



Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas

Facultad de Ciencias Sociales

Departamento de Sociología

Tesis en opción al título de Licenciada en Sociología

¿Masculinidad Hegemónica VS Metrosexualidad? Develando subjetividades.

Autora: Denyse Hernández Villar.

Tutora: Idalsis Fabré Machado.

Cootutora: Dayana Mesa.

Curso: 2012-2013

EL reconocimiento de lo común dentro de la trama societal, nos hace valorar su espacio natural: la comunidad, la multitud, ser-conjunto, la vida colectiva desordenada abigarrada, que es la metáfora por excelencia de la complejidad a la cual, se enfrenta el sociólogo.

Michel Maffesoli.

Dedicatoria.

*A todos los que creen, y desde sus posibilidades luchan por un mundo
mejor.*

A mi familia: en especial a mi Mamá y a Pipo.

Denyse Hernández Villar.

Agradecimientos:

A la Sociología por hacerme ver el mundo desde otra dimensión y por comprometerme, aún más, con mi sociedad y especie.

A mis padres, abuelos y familia en general, por todo y tanto. Nunca encontraré las palabras precisas.

A Vitito por hacerme feliz y amarme aun en mis peores tiempos.

A mi tía Ayita, mi prima Yasleny y Yenslyy a Leduan.

A mi hermano Yerandy porque su ayuda fue decisiva.

A mis compañeras de estudio por su cariño y apoyo. En especial a Leisy, Denia, Elo, Leane, y Baby.

A mis profesores por haber compartido conmigo sus experiencias y sabiduría.

A Lily y Normita por ser incondicionales y tan grandes personas.

A Idalsis por poner parte de su tiempo e inteligencia en función de este trabajo.

A los jóvenes que proporcionaron las informaciones necesarias para realizar la tesis. En especial a: Frank, Polibio, David, Felix y Roberto, por mostrarme otra perspectiva de la vida y ser incondicionales.

A Misleidys y Dayaris por los gestos tan nobles, que han tenido conmigo, en este momento tan importante.

A mi papá por redimirse. Gracias.

A Carmen por todo lo que hizo por mí, y para mi tesis.

A Olquita, Panchi y Mailé.

A todos lleguen mis más profundos y sinceros agradecimientos. Sépase que los resultados que aquí se muestran, no hubieran sido posibles sin la solidaridad, apoyo y cariño de las personas aquí mencionadas. Siempre les estaré en deuda.

Denyse Hernández Villar

Introducción:

El género, y su sistema de relaciones, reflejan el modo en que cada sociedad re-construye su cultura sobre los sexos. Por ello, aunque, los significados y prescripciones normativas que lo justifican se sustentan en diferencias anatómico-fisiológicas, carecen de naturalidad. (Lamas, 1996)

Comprender su *modus operandi*, permite develar, cómo el orden cultural, forja representaciones sobre las mujeres y los hombres, materializadas en prescripciones encaminadas a normar la dinámica social.

La investigación de la lógica y carácter sociocultural del género, y con él, de la masculinidad (es), ha posibilitado la emergencia de variedad de enfoques teórico-metodológicos destinados, a dilucidar sus contradicciones y matices en las sociedades contemporáneas. Como parte de este proceso de análisis y cuestionamiento, investigadores de todas las latitudes, han convergido en espacios de búsqueda, debate y reflexión, sobre los tópicos que más apremian y afectan a los hombres; centrando la atención en el abordaje de cuestiones como: la homofobia, diversidad, violencia, división sexual del trabajo, paternidad, las migraciones, el poder, entre otras.

América Latina y el Caribe, al igual que Europa y otros, ha sido puntera en esta labor. Ambos continentes poseen sólidos movimientos sociales y ONGs, sumados a la lucha por un mundo menos excluyente y arbitrario, genéricamente hablando. Estas organizaciones divulgan, a través del auspicio de: Simposios, páginas Web¹ y eventos científicos, entre otros, los resultados de pesquisas², que revelan el estado actual del sistema de relaciones de género. Tarea a la cual se han anexado y anexaron, personalidades de la ciencia como: Robert Connel, Bob Connell, Pierre Bourdieu (1930-2002), Michael Kimmel, entre otros.

Los investigadores sociales cubanos, se insertaron en dicho proceso de cuestionamiento científico del orden patriarcal imperante, en la mayor de las Antillas, hace poco más de dos décadas. Lapsus de tiempo en el cual se han obtenido sustanciales triunfos teóricos-metodológicos, viabilizadores de la rectificación de errores cometidos en el pasado, y de la lucha por el respeto a la diversidad y contra la exclusión social, de los grupos trasgresores de las prescripciones patriarcales.

En esta faena, han convergido destacadas instituciones como: la Federación de Mujeres Cubanas, con sus sedes provinciales y municipales, el Centro de Estudios Nacional de Educación Sexual,

¹ Una de las páginas Web encargadas de promover los resultados científicos obtenidos en materia de masculinidades en el contexto Latinoamericano es la auspiciada por la CISTAC, organización no gubernamental boliviana que inició sus actividades en 1988. www.masculinidadesbolivia.info y www.cistac.org.

² Entre los estudios que magistralmente logran dichos objetivos se pueden enunciar: "La dominación masculina" de Pierre Bourdieu; y "La organización social del patriarcado" de Robert Connel, entre muchos otros.

radicado en La Habana, y en la Universidad Central “Marta Abreu” de las Villas (UCLV), el Centro de Estudios Comunitarios y su proyecto de Masculinidades³. Espacios éstos, donde se imparten maestrías, postgrados y otros cursos, de los cuales, han emergido sondeos que cuestionan aspectos de este tipo.

La lucha por fundar las relaciones de género sobre pilares equitativos, ha tenido efectos latentes y manifiestos. Al paralelo, marchan quienes noblemente desean romper, para bien de la humanidad, con las ataduras patriarcales y los que sacan provecho de ellas, pues esconden, tras el discurso de la liberación, procesos de manipulación, persuasión y coerción que, lejos de solucionar el problema, le agrega nuevas dimensiones y lo complejiza aún más. En tanto, se desconocen sus efectos a mediano y a largo plazo.

Un ejemplo inmediato de ello lo es la Metrosexualidad. Considerado por unos: liberación y rescate de los derechos, y por otros, como la génesis de nuevos conflictos y el solapamiento de los ancestrales. Este neologismo designa, de modo general, la reformulación de los significados y códigos estéticos masculinos y por consiguiente, de las prácticas, hábitos, rutinas, intereses y espacios de interacción en lo público, así como la asunción de roles en lo privado, feminizados tradicionalmente.

Tras el “rescate” de las expropiaciones, se esconden una serie de procesos coercitivos y persuasivos, que por informales, no dejan de ser fuertes y eficaces. Al interior de los “liberados” se continúan suscitando desigualdades e inequidades, condicionadas por otros conflictos transversales a la masculinidad, que se continúan reproduciendo. Por otra parte, las apropiaciones realizadas se encuentran estrechamente ligadas a las modas difundidas, por los centros de poder mediático-cultural, que legitiman un patrón homogéneo de éxito e imagen masculina, fundamentalmente, a través de figuras internacionales del deporte, la música y la actuación.

Esta variante de masculinidad, aunque en esencia no es nueva, presenta particularidades asociadas a las condiciones sociohistóricas concretas donde se materializa y se relaciona con factores de escala global, local e individual. Por ello, a pesar que sus practicantes muestran rasgos homogéneos, -la etapa del ciclo vital en la cual se circunscriben: la adolescencia y la juventud básicamente-, en la praxis, sus formas, contenidos y significados, son heterogéneos.

En Cuba, como en muchas naciones, los adolescentes y jóvenes son quienes tienden con mayor frecuencia, a construir y proyectar una imagen exterior con estas características. Su concreción e intensidad fluctúa, en correspondencia con los múltiples elementos que la condicionan, pero en el

³ Este se encuentra adscrito a la Sección Científica Nacional de Estudios de Masculinidades, en el marco de la Sociedad Cubana Multidisciplinaria de Estudios de Sexología (SOCUMES), adjunto a la Academia de Ciencias de Cuba.

contexto nacional y concretamente en el villaclareño, es evidente su ascenso y manifestación en jóvenes de procedencia social heterogénea.

Un estudio desplegado en Santa Clara, indica sobre su aparición en graduados del nivel superior, pequeños agricultores, estilistas, DJ de discotecas, del sector cuentapropista, entre otros. Todos entre 15 y 30 años de edad. Jóvenes que, frecuentan centros recreativos tales como: El Carishow, la Granjita, los Caneyes, el Bosque entre otros, donde se producen importantes procesos de interacción y legitimación social. Sus resultados aluden también, al incremento del consumo en estos hombres, quienes invierten gran parte de sus ingresos, en la construcción de la imagen que desean proyectar, relacionada con la emitida por actores, futbolistas y cantantes, quienes funcionan como sus sistemas de referencia. (Zamora, 2011)

La construcción y proyección de la imagen masculina, en relación con la femenina, no ya desde una dicotomía, sino desde la semejanza, evidencia el germen transformador de la práctica social y las representaciones sobre las cuales se edifican y significan sus masculinidades. Esquemas mentales influenciados por múltiples y complejos procesos, que permiten comprender que a la postre, sustentar la masculinidad, en un aparato sociocognitivo *disonante* del tradicional, no implica necesariamente cambios profundos en las relaciones habituales entre los géneros, lo cual pone en tela de juicio su drástica bifurcación de la ideología patriarcal.

Cabría cuestionarse si: ¿realmente ello implica el tránsito hacia relaciones intra-intergénero más democráticas y equitativas? ¿Acaso, se continúa reproduciendo la esencia de la ideología patriarcal, aun que se realicen estas prácticas? ¿Generan mayor libertad o establecen nuevas cadenas⁴?

La Sociología de Género no ha prestado la atención necesaria, ni a la metrosexualidad, ni a sus implicaciones en la construcción social del género “fuerte”, en quienes la practican; a pesar de todos sus conflictos y complejidades, por cuanto constituye, un fenómeno influyente en la cimentación, de un sentido social “diferente” de la masculinidad, en los grupos de jóvenes, adolescentes y niños, de ambos sexos.

Una búsqueda sobre la materia, en espacios de referencia científica, permite constatar su restringido abordaje desde las Ciencias Sociales, especialmente desde la perspectiva sociológica. Frecuentemente las pesquisas provienen de la Economía y la Comunicación Social y tienen fines publicitarios y propagandísticos. Estudios regularmente carentes de una posición crítica, donde se analicen las causas, así como las consecuencias subjetivas y objetivas de su elaboración, en el

4 Se hace referencia a la tendencia al consumo mercantil que está fuertemente relacionado con este fenómeno. Pues es explícitamente reconocido en las investigaciones sobre consumo que estos hombres son mercados nuevos para las empresas de cosméticos, prendas de vestir, entre otras.

interior del sistema de relaciones de género de las sociedades, especialmente la cubana. La problemática anterior, requiere de un tratamiento multidisciplinar, para su mejor comprensión y explicación, pues se adolece, en este sentido, de investigaciones que lo logren.

Este trabajo, a pesar de ser exploratorio y no generalizable, se halla interesado en develar, los nexos y rupturas de las Representaciones Sociales de la masculinidad desde el perfil metrosexual, con las prescripciones patriarcales. Ello posibilitará constatar si sus representaciones sociales, favorecen la transformación de las desiguales relaciones de poder intra-intergéneros, o si, por el contrario, simbolizan una reproducción de concepciones tradicionales adecuadas a las circunstancias y dinámicas actuales. Incógnita a develar a través del siguiente diseño metodológico.

Interrogante científica: ¿Cómo se relaciona la representación social de la masculinidad en jóvenes metrosexuales de las carreras de Arquitectura e Ingeniería civil de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas (UCLV), con la masculinidad hegemónica?

Objetivo general: Analizar la relación de la representación social de la masculinidad de jóvenes metrosexuales de las carreras de Arquitectura e Ingeniería civil de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas (UCLV), con la masculinidad hegemónica.

Objetivos Específicos:

1. Caracterizar el contexto de la representación, en su relación con los elementos que facilitan la circulación y apropiación de los contenidos relativos a la masculinidad desde el perfil metrosexual.
2. Analizar la procedencia de la información relativa a las prácticas que matizan el objeto representacional.
3. Caracterizar la representación social de la masculinidad en los jóvenes metrosexuales escogidos, sobre la base, del lugar y las funciones de sus contenidos.
4. Relacionar la representación social de la masculinidad, con los postulados de la masculinidad hegemónica promulgada por el patriarcado.

Preguntas al Problema:

1. ¿Cómo la dinámica universitaria facilita la interacción de los sujetos estudiados con otros actores que asumen los patrones metrosexuales?
2. ¿Qué rol ha desempeñado la inserción social de estos jóvenes dentro de la UCLV, en la adquisición y concreción de las prácticas?
3. ¿Qué factores institucionales contribuyen, a la apropiación e intercambio de los sujetos de la muestra, con cogniciones de carácter científico sobre la categoría género?

4. ¿Qué procesos y agentes, facilitan la circulación y adquisición de las informaciones relativas a la metrosexualidad, así como de las prácticas en las que se concretan?
5. ¿Qué matices presentan las construcciones subjetivas internalizadas por estos jóvenes, en torno a la masculinidad desde el perfil metrosexual?
6. ¿Qué lugar y funciones cumplen dichas prácticas, en la definición de la masculinidad asumida?
7. ¿Cómo se relacionan los elementos del núcleo central y periférico, con los postulados esenciales de la masculinidad hegemónica?
8. ¿Qué elementos del discurso de legitimación de la masculinidad empleado por los sujetos, ejemplifican los nexos y rupturas, de su representación social, con las prescripciones de la masculinidad hegemónica?
9. ¿Qué actitudes manifiestan los sujetos, hacia las relaciones tradicionales del género?
10. ¿Hasta qué punto, la representación continúa reproduciendo las desigualdades intra e inter-género?

La presente investigación, pionera sobre el tópico en el contexto villaclareño, cumplió con el encargo científico-social de analizar el género y las masculinidades desde un prisma diferente, que trasciende los tópicos habitualmente abordados. Sus corolarios podrán tener usos diversos, pero especialmente favorecerá a sucesivas generaciones de investigadores, al proporcionarles antecedentes, puntos por develar, profundizar y comparar en contextos y tiempos diferentes; al investigar, los factores que lo condicionan, los matices que adquieren en la realidad cubana, y las consecuencias sociales de su ascenso en la población joven, entre otros.

La memoria escrita, se estructura en tres capítulos. El primero expone: los antecedentes, características, procesos y determinaciones de las Representaciones Sociales, así como su vínculo con la construcción objetiva y subjetiva de la masculinidad.

En un segundo plano lógico, se delimitan sus aspectos metodológicos, explicando el proceder de la investigación, así como las herramientas empleadas durante el trabajo de campo, para cumplir con las metas trazadas. Satisfechas mediante la triangulación de los resultados obtenidos por las diversas técnicas aplicadas, encaminadas al ofrecimiento de un análisis lo menos sesgado posible por la subjetividad del autor. Además de, albergar en su interior las características sociodemográficas de la muestra seleccionada.

El tercer capítulo, lo conforma el análisis de los resultados proporcionados por las técnicas aplicadas.

Capítulo 1: Bases conceptuales de las Representaciones sociales y las Masculinidades.

1.1. Abordaje epistemológico sobre la teoría de las Representaciones Sociales.

Antecedentes de las Representaciones Sociales desde la perspectiva sociológica.

Muchas, son las teorías sociológicas que han contribuido al desarrollo y consolidación, de la teoría de las Representaciones Sociales. Sin embargo, en términos de trascendencia teórica, es indispensable aludir a los trabajos del sociólogo francés Emile Durkheim (1858-1917) concretados en el concepto de Representaciones Colectivas, al Interaccionismo Simbólico mediante los constructos de George Herbert Mead (1863 -1931) y Herbert Blummer (1900-1987) y la Fenomenología representada con los aportes de Peter Berger y Thomas Luckman contenidos en el libro: "La construcción social de la Realidad".

El legado del clásico de la sociología al constructo representacional, estriba esencialmente, en la delimitación de las diferencias entre, representaciones colectivas e individuales; argumentando que las primeras tenían una lógica propia, irreductible a lo micro; pues son "... formas de conocimiento o ideación construidas socialmente, que no pueden explicarse como epifenómenos de la vida individual o recurriendo a una psicología individual..." (Álvaro; s/a: 1) Aun, cuando reconoce que: "*...sus manifestaciones privadas tienen algo de social, pues en parte reproducen un modelo colectivo, pero en cada una de ellas depende también, y en buena medida, de la constitución orgánica y psíquica del individuo y las particulares circunstancias en que éste se halla...*" (Durkheim, 1988:7)

Por ello son, a diferencia de las representaciones colectivas: "... variables, inestables o, si se prefiere, en tanto que versiones personales de la objetividad colectiva, sujetas a todas las influencias externas e internas que afectan al individuo (Elejabarrieta, 1991:257 citado en Araya, 2002:21).

Con la conceptualización de las Representaciones Colectivas, Durkheim evidencia la existencia de un conocimiento construido socialmente de carácter objetivo y coercitivo, que se experimenta como ajeno e independiente a la voluntad de los individuos. Son cogniciones que los trascienden en el tiempo y el espacio, pues encarnan el legado de las pasadas generaciones y se concretan, entre otras en: la ciencia, los mitos, las religiones y el arte. Estas poseen una naturaleza normativa y prescriptiva, que ejerce una coacción más o menos percibida, que induce a los individuos a actuar

en correspondencia con sus estatutos, para no ver activados los mecanismos de sanción legitimados.

A pesar de sus incuestionables aportes a la teoría representacional, para el clásico, las representaciones son creadas e impuestas a los individuos mediante la educación. A su concepción sobre la objetivación del conocimiento, le subyace la idea de producto terminado, dejando mínimas posibilidades de cambio. Estas limitaciones, lo condujeron a un determinismo social y a una postura estática-dicotómica, ante un objeto sumamente complejo y dinámico, mejor comprendido luego de la rectificación de sus errores y la asunción de sus aportes, por parte de Serge Moscovici.

Si bien es cierto que la teoría Durkheimniana, no profundiza en el rol de los individuos en la producción de los conocimientos y sus significados, el Interaccionismo Simbólico busca en los sujetos y sus procesos de interacción, la explicación de la relación entre la trilogía conductas-objetos-significados.

Las tesis centrales de los interaccionistas sostienen que: los seres humanos asumen determinados comportamientos ante los objetos, en consecuencia con el significado, que poseen para ellos. Dichos significados, germinan durante los procesos de interacción social, en los que participan con sus semejantes. Los significados surgidos de la interacción, son manipulados y modificados por los individuos, durante su enfrentamiento con los fenómenos encontrados a su paso; constituyendo el significado, un producto social emanado de las actividades definitorias de las personas, en su interacción. (Blumer, 2007)

Este constructo destaca a la interacción como generadora de sentidos exteriorizados en los actos, mediante el lenguaje corporal y lenguaje verbal, y enfatiza en el papel activo de los individuos durante, los diversos niveles de reflexión y comunicación establecidos entre el Yo, el Self, y el Alter. Además, reflejar a los significados de los objetos como determinantes de las conductas, es considerado actualmente, uno de los cuatro componentes⁵ de las Representaciones Sociales.

Retornar al sujeto y destacar su rol en la transformación de los significados, durante su dinámica interactiva, no sólo alude a lo que sería de cierto modo la determinación Lateral posteriormente, sino

⁵ Los trabajos de (Alfelbaum, 1967, Abric, 1087) en cuanto a la interacción conflictual, o en relaciones intergrupos (Doise, 1969) o pedagógicas (Gilly, 1980), han demostrado la existencia de cuatro componentes de la representación que determinan los comportamientos de los individuos, según su finalidad en contextos específicos. Estos son: la representación de sí, de la tarea y de los otros y del contexto en que actúan. Todos ellos determinan la significación de la situación de los sujetos e inducen a comportamientos, gestiones cognitivas y a tipos de relaciones interindividuales e intergrupos. (Abric, 2001)

a una visión procesual más cercana a la propuesta Moscoviciana, que evidencia una superación teórica importante con respecto a Durkheim.

Hasta el momento, se puede observar en las teorías anteriores, como la Sociología analizó, a lo largo del tiempo, al individuo y a la sociedad desde prismas dicotómicos, o por lo menos, otorgando mayor atención a uno u otro.

Con la propuesta fenomenológica de Peter Berger y Tomas Luckman, se supera magistralmente esta limitación. Los fenomenólogos contribuyeron con creces a la consolidación del actual constructo epistemológico existente sobre las Representaciones Sociales, sólo que sus tesis fueron incluidas por Moscovici durante 1976; comprensible pues, sus primeros escritos se publicaron en 1967. (Araya, 2002)

La teoría en cuestión, orbita sobre los siguientes supuestos: la realidad se construye socialmente en los ámbitos de interacción cotidianos, donde los hombres crean un mundo de cosas con existencia objetiva, a las cuales le atribuyen un valor subjetivo, posteriormente internalizado y adaptado a sus características psicológicas. De este modo, la realidad, paralelamente, se experimenta en la vida cotidiana, de forma objetiva y subjetiva. (Berger y Luckman, 1968/2001)

La dimensión objetiva de la sociedad se construye, en el espacio de la vida cotidiana, gracias a la interacción social; donde se dan cita, dos procesos inherentes al ser humano como productor producido: la institucionalización y la legitimación. La legitimación⁶, justifica lo institucionalizado empleando el lenguaje, como fuente de objetivación y transmisión de los significados sedimentados, en los diversos universos simbólicos, necesaria para hacer inteligible la realidad. (Berger y Luckman, 1968/2001)

Por consiguiente "...lo que una sociedad deja establecido como conocimiento, es lo que se aprende en el curso de la socialización, proceso donde se internaliza en la conciencia de los individuos las estructuras objetivadas del mundo social". (Berger y Luckman, 1968/2001:89)

⁶ La legitimación encierra cuatro niveles. El *primero*, transmite un sistema de objetivaciones lingüísticas de la experiencia humana, dándole respuestas a los por qué de los niños. El *segundo* nivel contiene proposiciones teóricas rudimentarias (proverbios, máximas morales y las sentencias, las leyendas y cuentos populares). El *tercer* nivel hacer referencia a teorías puras explícitas por las que un sector institucional se legitima en términos de conocimiento diferenciado, donde es necesario personal especializado para su transmisión. El *cuarto* lo constituyen los universos simbólicos, donde se hallan todos los significados objetivados socialmente y subjetivamente reales, toda la sociedad histórica y la biografía de un individuo se ven como hechos que ocurren dentro de ese universo.

El conocimiento sobre la realidad objetiva, socialmente validado, es un producto de los procesos de legitimación, que explican y justifican su existencia. Su institucionalización y legitimación, lo muestran como regla ante los ojos de los sujetos, quienes lo emplean para, guiar sus conductas con respecto a objetos determinados; proceso mediado por los niveles y calidad de la información poseída. Todo ello permite mantener un orden social, a la postre susceptible de sufrir transformaciones.

En consonancia con los presupuestos anteriores, se puede concordar con Elejabarrieta (op.cit.), cuando afirma que los trabajos de Berger y Luckman aportan tres elementos básicos a la teoría de Moscovici: “El carácter generativo y constructivo que tiene el conocimiento en la vida cotidiana. Es decir, que nuestro conocimiento... es producido de forma inmanente en relación con los objetos sociales que conocemos. Que la naturaleza de esa generación y construcción es social, esto es, que pasa por la comunicación y la interacción entre individuos, grupos e instituciones. La importancia del lenguaje y la comunicación como mecanismos en los que se transmite y crea la realidad, por una parte, y como marco en que la realidad adquiere sentido, por otra.”(Elejabarrieta, 1991: 259, citado en Araya, 2002: 26).

Las teorías precedentes, de conjunto con otras que, por cuestiones de espacio es imposible mencionar, sentaron las bases de la actual producción sobre las Representaciones Sociales, caracterizada por cuestionar y analizar los procesos sociales y psicológicos que intervienen en la construcción del conocimiento del sentido común. En tanto, sirven para interpretar y actuar cotidianamente ante y durante las circunstancias, fenómenos u objetos con los cuales se interactúa.

1.1.2: Características de las Representaciones Sociales y los enfoques para su estudio.

Las Representaciones Sociales, son guías para la acción y marcos de lectura de la realidad “... Son significaciones que permiten interpretar el curso de los acontecimientos y las actuaciones sociales. Expresan las relaciones que las personas mantienen con el mundo y con los otros. Relaciones que son forjadas en la interacción y en el contacto con los discursos que circulan en el espacio público. Son programas de percepción, construcciones con estatus de *teoría*”. (Vergara, 2008; 12) Caracterizados por ser, en todo momento, la representación de un objeto o de una persona, y concretarse en imágenes o símbolos con un significado construido de modo creativo y autónomo.

En su constitución influyen tanto las experiencias emotivas y cognitivas de los sujetos y grupos, como los contextos donde se re-producen, lo cual refleja su naturaleza híbrida. En otras palabras, los *procesos generativos gestados a nivel individual-grupal* se encuentran condicionados tanto,

“...por el lugar que el individuo y el grupo respectivo ocupa en el sistema social....como por las “...condiciones sociales en que una representación se elabora o transmite” (Abric, 2001:3) Motivo por el cual se consideran construcciones sociocognitivas. (Abric, 2001)

Su naturaleza híbrida, ha coadyuvado a la consolidación de dos primas diferentes, mas, no excluyentes, que posibilitan su visualización y aprehensión, como proceso y/o contenido. El procesual constituye la postura más clásica y, alude al rol de los procesos sociales (la comunicación, la interacción) en la edificación de las representaciones. Esta ha sido desarrollada por autores como Denise Jodelet, Serge Moscovici. Lo caracteriza su complejidad, pues reviste un análisis del devenir histórico de los grupos para comprender la relación y dinámica entre los procesos sociales y psíquicos que le dan lugar. Centrados en el estudio de “...las producciones simbólicas de los significados, del lenguaje a través de los cuales los seres construimos el mundo en que vivimos”. (Moscovici, 1961 en Banchs, 2000:6)

Este paradigma presupone la existencia de un sujeto activo con un ayer, un presente y un mañana, insertado y en relación con procesos sociales macro que le determinan aspectos importantes de sus experiencias y conocimientos. Sus propulsores aclaran que las representaciones deben ser estudiadas como producto y proceso de una actividad de apropiación y reelaboración subjetiva de la realidad. (Fabré, 2008)

A diferencia de la postura anterior, la estructuralista la concibe como un constructo estable y a la vez dinámico, estructurado en correspondencia con la importancia y funciones de sus contenidos. Liderada por Jean Claude Abric, de conjunto con otros autores de la escuela francesa Aix en Provence, como C Flamet, Guimellii y Rouquett, dicha postura ha contribuido al desarrollo y consolidación de las teorías y metodología sobre las cuales emprenden sus pesquisas.

Sus aportes permiten el estudio y análisis de los componentes cognitivos de la representación, develando los nexos latentes entre los elementos y sus grados de importancia para los sujetos. Ello posibilita descubrir el elemento generador y organizador de la estructura cognitiva que justifica y propicia la toma de posiciones ante los objetos de la representación. Cognición re-creada y circulada bajo la influencia de factores sociales de índole diversa. No obstante, para lograr sus objetivos validan exámenes donde prevalecen remanentes del positivismo tales como el exhaustivo trabajo estadístico y la constante constatación de hipótesis, en trabajos tanto, experimentales como de campo.

En concordancia con los presupuestos teóricos mencionados, así como sus limitaciones, la actual investigación apuesta por la convergencia de elementos centrales de las bases teóricas del enfoque procesual y el estructural, para llegar a la meta trazada por el diseño metodológico. De ahí que sea

necesario el análisis de los procesos y factores que posibilitan la construcción de estos corpus sociocognitivos.

1.1.3. Procesos que permiten la re-edificación de las Representaciones Sociales.

Son diversos los factores sociales que favorecen la génesis de las Representaciones. Sin embargo, Moscovici señala la existencia de *condiciones de emergencia*, que favorecen su construcción en los contextos donde proliferan.

Entre ellas se encuentra la experimentación de crisis y conflictos sociales, producto de la desestructuración de la realidad o de la aparición de un objeto representacional nuevo e ininteligible para los actores. En tales circunstancias, los sujetos sufren una presión a la inferencia, concretada en el reclamo de opiniones, posturas y acciones acerca de los hechos focalizados por el interés público. Para Banchs (1984) "... El propósito... es no quedar excluido del ámbito de las conversaciones y poder realizar inferencias rápidas, opiniones al respecto y un discurso más o menos desarrollado. (Mora; 2002:9) Que estarán determinadas por "... la relación que se tiene con él..." (Moscovici, 1961/1979: 57 citado en Perera, 2005:72)

Sin embargo, cuando la presión a la inferencia ocurre: "...la información que se tiene nunca es suficiente y por lo general está desorganizada: Los datos de que disponen la mayor parte de las personas para responder a una pregunta, para formar una idea a propósito de un objeto preciso, son generalmente, a la vez insuficientes y superabundantes." (Moscovici, 1979:176-177 citado en Mora, 2002:8-9) Esta situación alude a la *dispersión* y sobre *abundancia* de la información, disponible en el *fondo cultural acumulado* y transmitida mediante los medios de comunicación social y el resto de las variantes comunicativas.

El arsenal cultural, catalogado por Moscovici como una de las fuentes esenciales de la dinámica re-constructiva de las Representaciones Sociales, se compone de las diferentes creencias, valores, ideologías y opiniones ampliamente compartidas, que funcionan como archivos mentales, en tanto reflejan y materializan la identidad de la sociedad en sus diferentes instituciones sociales. (Perera, 2005) Porque como bien afirma Willen Doise: «La significación de una representación social está entrelazada o anclada siempre en significaciones más generales que intervienen en las relaciones simbólicas propias al campo social dado». (Doise, 1992:189 citado en Abric, 2001:2).

La transmisión y reestructuración, que implican la internalización de estos cuerpos de conocimientos heredados, unido a los emergentes, es posible gracias a la gestación de procesos comunicativos, en sus diferentes niveles (*social*, interpersonal, intergrupal e intrapersonal) y formas (lenguaje corporal y verbal). Moscovici, le asigna vital importancia a la comunicación social ejercida por los medios de

difusión masiva, pues refleja la acción e intervención de lo social en la adquisición de las informaciones. (Perera, 2004)

La alianza entre las cogniciones heredadas y/o emergentes, y el lenguaje, permite la socialización de los individuos mediante los procesos de interacción en diversos espacios, donde se internaliza la sociedad como realidad subjetiva (Berger y Luckman, 1968/2001). Las vivencias experimentadas durante las *inserciones sociales* dan lugar a la experiencia. Elemento marcado por una relación afectiva-cognoscitiva influyente en las formas de representarse los objetos en determinadas situaciones y contextos, que les imprime un sello particular, aun cuando, hagan referencia a un conocimiento de carácter social.

La aprehensión de la realidad objetiva y el sistema de significados contenidos en el fondo cultural acumulado bajo condiciones particulares y sociales, le asigna a las representaciones un doble carácter expresado a través de la homogeneidad y heterogeneidad que las caracteriza. Ello alude a las determinaciones Centrales y Laterales enunciadas por Moscovici, que reflejan el papel activo de los individuos y la relación indisoluble de estos con dinámica social en la cual se encuentran insertados a la hora de construir las Representaciones Sociales.

Si bien es cierto que las condiciones de emergencia, las fuentes cognoscitivas y los procesos comunicativos e interactivos son fundamentales en el surgimiento de las Representaciones, los procesos que permiten la estructuración del cuerpo de imágenes y símbolos con significados acorde con los sistemas de referencia existentes y su expresión mediante vocablos específicos; son : la *objetivación y el anclaje*.

De ambos procesos se obtienen objetos prácticos y manejables durante la interacción que, implican la inserción de la representación en lo social y de lo social en la representación. Sin embargo, a ello le preceden estadios conflictivos o de resistencia, experimentados por los sujetos y grupos resultados del encuentro con un nuevo objeto social, extraño a su intelección que puede ser durante y/o después de su internalización. En otras palabras, le anteceden las condiciones de emergencias ya mencionadas.

La objetivación concretamente, refleja la lógica de materialización de significados o conceptos en imágenes, directamente o indirectamente vinculadas con palabras facilitando en gran medida los procesos de comunicación en la vida cotidiana. Emanada de parámetros sociales: normativos y prescriptivos, se convierte en una especie de lenguaje común a los individuos de un grupo o una sociedad, dotado de fuerte carga afectiva. (Araya, 2002)

Este proceso traduce en real un esquema conceptual partiendo de un fenómeno existente en la realidad, y es considerado el aspecto social de la representación por contener en su interior tres

momentos que la condicionan: La construcción selectiva, la esquematización estructurante y la naturalización. (Araya, 2002)

Esta fase implica la apropiación de los saberes relativos al objeto de representación. Es incorporar un conjunto de significados con un carácter material, a la conciencia. Proceso del cual deviene un núcleo figurativo, que refleja la recomposición, estructuración y reorganización de las imágenes y los significados existentes en la realidad objetiva y su expresión en un esquema conceptual cognitivo del objeto social. (Araya, 2002)

Las ideas conceptuales abstractas sobre el objeto se sustituyen por elementos figurativos más comprensibles por el sentido común. Este modelo cumple disímiles funciones entre las que se destacan el de venir a ser un mediador entre el concepto primario y su representación social, se transmuta en una explicación funcional a partir de los elementos dispersos interiorizados del concepto del cual partió, asociándose en torno a un núcleo explicativo racional que facilita la eventual orientación de las interacciones sociales tomando como pauta el esquema conceptual cognitivo. (Mora, 2002)

La naturalización de este modelo figurativo resultante permitirá transformar en elementos reales los componentes del objeto del pensamiento, hacerlo identificable por sus atributos como si se estableciese un referendo. La figura del esquema mental elaborado se convierte en evidencia social, los elementos adquieren lógica, sentido común, se tornan tangibles, categorías que servirán de base a las clasificaciones de hechos e individuos. (Perera, 2005) Es como cuando se identifican a los gays con los pájaros, las yeguas por solo citar ejemplos.

Mientras la objetivación puede ser entendida como el proceso de abstracción de ese objeto y la respectiva asignación de imágenes y símbolos organizados alrededor de un núcleo figurativo, el *anclaje*, tiene entre sus funciones integrar lo extraño y problemático en un sistema de pensamiento previamente fundado.

Con ello: "...la representación se liga con el marco de referencia de la colectividad y es un instrumento útil para interpretar la realidad y actuar sobre ella." (Moscovici 1961/1979 citado en Fabré, 2008:36). Es la inserción de la representación en lo social, describe el proceso mediante el cual la sociedad conforma un objeto manejable o herramienta a partir del objeto concediéndole una jerarquía específica en las interacciones según su utilidad y significado.

Implica la inserción del modelo figurativo dentro del pensamiento social, familiarizando a los individuos con lo ininteligible. Esta condición expone la función reguladora que adquiere el esquema conceptual dentro de las interacciones grupales, el carácter universal dentro de los símbolos sociales. Se pueden enunciar dos modalidades de intervención o acción que evidencia el

funcionamiento del anclaje. Estos son: la inserción del objeto de la representación dentro de un marco de referencia conocido y preexistente, y la instrumentalización social del objeto representado. Las cuales explican cómo se le asigna un significado al objeto representado, cómo se concretan en el lenguaje los sistemas interpretativos y normativos–conductuales de la sociedad. (Vergara, 2008)

Los conocimientos devenidos de la objetivación y el anclaje se expresan mediante los: “(...) *Sistemas de valores, nociones y prácticas que proporcionan a los individuos los medios para orientarse en el contexto social y material para dominarlo...* un conjunto de proposiciones, de reacciones de evaluaciones referentes a puntos particulares, (...) *estas proposiciones, reacciones o evaluaciones están organizadas de maneras sumamente diversas según las clases, culturas o los grupos y constituyen tantos universos de opiniones como clases, culturas o grupos existen...*”(Moscovici 1961/1979 citado en Perera, 2005: 47) Atendiendo a las características del objeto representacional de la actual investigación: la masculinidad; así como las formas en estas se concretan se considera oportuno asumir como guía la precedente conceptualización de representación social ofrecida por Serge Moscovici.

Dichas construcciones sociocognitivas se componen por una estructura con características y funciones que permite su trascendencia en el tiempo, aun, cuando experimentan procesos de reformulación en ámbitos sociales y particulares. Todos posibles gracias a que son al mismo tiempo, estables, rígidas, homogéneas socialmente (núcleo central) (determinación central) y flexibles, dinámicas, personificadas y adaptables a las exigencias de los contextos inmediatos (periferia) (determinación lateral). Aspectos trascendentales para aprehender la estructura y contenido de las Representaciones Sociales.

1.1.4. Estructura y Contenido de las Representaciones Sociales.

La dinámica y complejidad del constructo representacional estriba en que al unísono alude a: “... un proceso y un contenido. En tanto *proceso* las RS se refieren a una forma particular de adquirir y comunicar conocimientos. Como *contenido*, a una forma particular de conocimiento, que constituye un universo de creencias en el que se distinguen tres dimensiones: la actitud, la información y el campo de representación”. (Moscovici, 1979 en Araya, 2002:39)

La actitud, es considerada el elemento más original, fuerte y fácil de captar de las Representaciones Sociales. En primer lugar constituye la respuesta emocional hacia el objeto u hecho, aspecto que dinamiza y regula las conductas, facilitando su distinción, aun, cuando se carece del resto de los

componentes⁷. Sus características la convierten en el reflejo de: "... la orientación global positiva o negativa, favorable o desfavorable de una representación. Su identificación en el discurso⁸ no ofrece dificultades ya que las categorías lingüísticas contienen un valor, un significado que por consenso social se reconoce como positivo o negativo..." (Araya, 2002:39)

La información poseída por los sujetos, sugiere elementos como: la cantidad y calidad. En tiempo que el carácter: "...más menos estereotipado o prejuiciado...revela la presencia de la actitud en la información..." (Araya, 2002:40) Facilitando las vías de acceso a la dimensión actitudinal.

La posibilidad de acceder a la actitud desde las proyecciones discursivas verbales y corporales en caso oral así como desde las informaciones recepcionadas mediante los métodos escritos, contribuirá a la identificación de las relaciones entre las actitudes y las informaciones empleadas para comprender la estructura y el contenido de las representaciones sobre la masculinidad en los jóvenes metrosexuales investigados.

Mientras la actitud apunta hacia la orientación para con el objeto y la información a cuestiones como la cantidad, calidad y carácter el cual a su vez contiene a la actitud; *el campo de la representación* evidencia la *distribución y organización* jerarquizada de: el conjunto de actitudes, opiniones, imágenes, creencias, vivencias alrededor de un núcleo figurativo que les proporciona significado y valor al resto de los componentes. (Araya, 2002) Este se caracteriza por la estabilidad y solidez, lo cual lo hace resistente, pero no infalible al cambio. Ello llama la atención sobre la posibilidad de transformación o re-producción durante los procesos de objetivación y anclaje. Lo cual posibilita contradictoriamente, tanto el mantenimiento y legitimación de un orden preestablecido, como su modificación y respectiva contribución al cambio social.

Estas ideas son retomadas y profundizadas en la propuesta de Abric (2001), la cual constituye un ejemplo de superación teórica y práctica que, a pesar de centrarse en procesos cognitivos reconoce su carácter social, lo cual permite analizarlo en su relación con variables sociológicas tales como: el contexto discursivo, y el social (lugar en la estructura social, ideología, y condicionantes macro).

Según los criterios de Jean Claude Abric: "*Toda representación está organizada alrededor de un núcleo central...* elemento que... determina la significación y la organización..." (Abric, 2001:6) Con

⁷ "... Es decir, una persona o un grupo puede tener una reacción emocional sin necesidad de tener mayor información sobre un hecho en particular..." (Araya, 2002:40)

⁸Un señalamiento importante, realizado por Banchs, 1986 en Araya 2002, es la necesidad de tomar y analizar el discurso en su conjunto, pues algunas representaciones pueden carecer de una organización que posibilite la estructuración del campo al estar dispersos sus elementos.

dos funciones esenciales: generadora y la organizadora⁹. Lo cual alude sobre la existencia de una organización jerarquizada en constante interrelación que determina su significación y lugar-función al interior de los sistemas.

El sistema central o estructurante se caracteriza por: mostrar lo homogéneo dentro de los comportamientos individuales y estar, "...relacionado con las condiciones históricas, sociológicas e ideológicas. Directamente asociado a los valores y normas, define los principios fundamentales alrededor de los cuales se constituyen las representaciones..." (Abric, 2001:9) Pero no por el contexto inmediato, por ello es el componente más estable, coherente y resistente al cambio.

A diferencia del sistema periférico que "...pragmatiza y contextualiza permanentemente las determinaciones normativas adaptándose a una realidad concreta resultando de ello la movilidad y la pluralidad de características de las personas" (Gutiérrez, 1998:4) Su flexibilidad, permite la regulación y defensa del núcleo central al funcionar como "parachoques" (Flament 1987) y manifestar la existencia de representaciones individualizadas, consumadas en la heterogeneidad de los contenidos y comportamientos, producto de la determinación lateral(Moscovici, 1961) realizada por el individuo; la cual habla sobre su rol activo en la producción del conocimiento y las prácticas sociales.

En él se encuentran: las informaciones retenidas, seleccionadas, interpretadas, juicios formulados alrededor del objeto y su entorno, estereotipos y creencias. Estos elementos pueden encontrarse más o menos cerca del núcleo central, lo cual le asignará una particularidad, pues los más cercanos son cruciales para *la concreción del significado* de la representación, mientras los más lejanos lo *aclaran y justifican*. (Abric, 2001) Aquí son importantes los aportes de Flament, quien los identificó como "...esquemas, organizados por el núcleo central, «garantizando de forma instantánea el funcionamiento de la representación como rejilla de desciframiento de una situación»..." (Flament. 1989:209 citado en Abric, 2001:8).

La representación funciona como rejilla de desciframiento de una situación pues es prescriptora de comportamientos y de la toma de posición del sujeto (Abric 2001), posibilitando una *modulación personificada* que: "...muestra lo particular dentro de la totalidad, pero sin afectar el núcleo central. Por último, y no menos importante, protegen al núcleo central "... cuando...es amenazado. Los esquemas normales directamente asociados al núcleo se transforman entonces en esquemas extraños», definidos por cuatro componentes: «La evocación de lo normal, la designación del

⁹Permite la creación, transformación y la significación de los otros elementos constitutivos. Al mismo tiempo que determina los lazos que unen, entre ellos a sus componentes, garantizando su unificación y estabilidad. (Abric, 2001)

elemento extranjero, la afirmación de una contradicción entre esos dos términos, la propuesta de una racionalización que permita soportar (por un tiempo) la contradicción» (Flament, 1987: 146 citado en Abric, 2001:10).

Las funciones antes enunciadas, son cruciales pues posibilitan la dinámica de las representaciones, manifestada en su carácter estable y a la vez dinámico, lo cual posibilita comprender por qué prevalecen dentro del pensamiento social a lo largo del tiempo, elementos culturales como por ejemplo la ideología patriarcal al mismo tiempo que se transforman otros.

La consolidación de este constructo epistemológico gracias a los trabajos aquí citados y otros de latitudes numerosas ha posibilitado la aplicación de sus postulados a estudios sobre problemáticas disimiles, lo cual ha contribuido a su sostenido perfeccionamiento y consolidación.

Al mismo tiempo que otros científicos mediante sus reflexiones y cuestionamientos han viabilizado la comprensión de la dinámica del objeto representacional de la investigación que nos ocupa: la masculinidad. Por ello, el siguiente apartado estará dedicado al análisis de los elementos fundamentales para una mejor comprensión de los nexos entre las representaciones sociales de la masculinidad y las prescripciones patriarcales, tomando como unidad de análisis un grupo de jóvenes metrosexuales universitarios.

1.2. Concepciones teóricas relativas al objeto representacional: la masculinidad.

La masculinidad, en cualquiera de sus manifestaciones, reviste, al igual que las representaciones sociales, un proceso y un contenido. De modo que para su investigación, aun cuando sea desde la aprehensión de las cogniciones que la sustentan y significan, es indispensable remitirse a los postulados teóricos de la perspectiva de género; axiomas que la visualizan, como una construcción social indisolublemente ligada y condicionada por al arsenal cognitivo disponible en el fondo cultural acumulado, al cual acceden los sujetos durante su interacción con los diversos agentes socializadores, encargados de transmitirlos usando los niveles comunicativos disponibles.

Su tesis central es que, no se nace mujer como tampoco se nace hombre, se llega al mundo dotado de una constitución anatómica-fisiológica portadora de un pene o vagina, a partir de los cuales se estructura todo un entramado simbólico dotado de significados que se traducen en normativas, prescripciones y expectativas sociales, que funcionan como mecanismos de control social, pues los caracteriza la inflexibilidad.

A pesar de su variabilidad en el tiempo y el espacio, el género establece máximas diferentes, cuando no dicotómicas, para cada uno de los sexos, resumidas en: "...el conjunto de ideas, representaciones, prácticas y prescripciones sociales que una cultura desarrolla, desde la diferencia

anatómica entre mujeres y hombres, para simbolizar y construir socialmente lo que es "propio" de los hombres (lo masculino) y lo que es "propio" de las mujeres (lo femenino). (Lamas, 2002:1) Lo cual conduce a la experimentación y construcción de una realidad objetiva y subjetiva diferente donde desempeñan roles dispares en ámbitos particulares.

Las consecuencias de la reproducción de la ideología que respalda las desigualdades de género: la patriarcal, se hacen sentir en todos los individuos, incluso en los tradicionales detentores del poder: los hombres. Por ello el interés en dilucidar, desde la década del 70 del siglo pasado, los efectos de su reproducción e internalización durante los procesos de socialización. Lo cual desembocó en diversos enfoques sobre las masculinidades¹⁰.

En Cuba, al igual que en el resto del continente latinoamericano, los estudios sobre esta problemática, tuvieron su génesis en la década del 90 del siglo anterior; cuando destacados investigadores, entre los que se encuentran: las doctoras Patricia Arés Muzio y Mayda Álvarez Suárez, los doctores Ramón Rivero Pino y Julio César Gonzáles Pagés (Rivero, 2009), emprendieron investigaciones sobre temas como: la paternidad, la diversidad sexual, la homofobia, la construcción social de la masculinidad entre otros, que en la medida en que han pasado los años se han ido incorporando al debate, lo que indudablemente ha tenido un efecto positivo para las Ciencias Sociales. Devenido en la sostenida diversificación de los ejes temáticos y los aportes realizados por las pesquisas. Sin embargo, la complejidad y los matices del objeto de estudio, propicia la subsistencia de tópicos escasamente abordados que requieren de análisis científicos por su trascendencia social, en tanto los trabajos desplegados no han logrado abarcar todas las consecuencias y transformaciones de los modelos de masculinidad en el contexto nacional.

Uno de los temas prácticamente inexplorados por la Sociología no sólo en Cuba, sino a escala internacional, es el análisis de las transformaciones que ha experimentado la masculinidad y su aparato sociocognitivo, en grupos de jóvenes que ponen en práctica la metrosexualidad. Una tendencia que promueve y legitima una imagen exterior y estética *semejante* a la femenina; pero de

¹⁰Como consecuencia, coexisten en las arenas de debate y producción científica diversidad de encuadres que, persiguen objetivos divergentes. La postura conservadora, por su parte, fiel defensora de la ideología y cultura patriarcal, naturaliza y legitima a través de su discurso las concepciones tradicionales del género. En contraste con los profeministas quienes han encauzado sus estudios alrededor de las desiguales relaciones de poder entre los géneros desentrañando la subordinación de la mujer a los hombres. Al paralelo se desenvuelve la perspectiva de los derechos del hombre, visualizadora mediante el término: sexismo, de los perjuicios experimentados por los hombres durante los procesos de construcción de las masculinidades. Por último, se encuentra la perspectiva de la especificidad (Group specific), propuesta que aboga por el reconocimiento y respeto a la diversidad étnica, cultural y sexual de las masculinidades, apostando por una visión plural sobre el fenómeno. (Gonzáles: 2010)

la cual se desconocen sus efectos e importancia en la esfera subjetiva, y en el sistema de relaciones del género. Sus consecuencias deben variar, pero pueden devenir y contribuir al resquebrajamiento del modelo patriarcal y al respectivo tránsito hacia relaciones de género más democráticas, o simplemente encarnar una adecuación del modelo patriarcal a las exigencias de los contextos actuales.

Las investigaciones encontradas durante el proceso de revisión y análisis bibliográfico, se caracterizan por centrarse en la metrosexualidad como fenómeno ligado al consumo, descuidando los matices que adquiere en las realidades concretas donde se manifiesta así como sus consecuencias subjetivas y objetivas en el sistema de relaciones de género.

Esta masculinidad es considerada más como una degeneración de las sociedades posmodernas donde prima el consumismo, el nihilismo y la vanidad, que como el supuesto rescate de las expropiaciones realizadas durante la socialización de género. Desde una postura psicoanalista, la Metrosexualidad, es comprendida como un producto de la posmodernidad, donde "...el hombre...ha venido construyendo un "yo posmoderno" (Flores 2001) caracterizado por su fragilidad y fragmentación". Seguidamente afirman que: "El hombre posmoderno es predominantemente narcisista, y esto es alimentado sistemáticamente por la cultura de masas que reproduce la patología. La cultura del narcisismo es la celebración de la apariencia, el triunfo del espejo, el culto a la imagen. Milan Kundera (1990) lo llama "imagenología" refiriéndose al imperio de la imagen social..." (Tawil, S/A: 10)

La idea precedente asume a las nuevas masculinidades proyectadas y construidas sobre la base de la "ruptura" con el pensamiento tradicional, como una patología reproducida por los medios de difusión masiva quienes hablan de la: "... metrosexualidad (Simpson, 2004) refiriéndose a lo que se ha llamado una nueva masculinidad que integra el cuidado de la apariencia y el consumo de artículos de moda. Hombres metrosexuales que compran cosméticos se manicuran, suelen ir a los gimnasios y asisten a Spas a hacerse tratamientos faciales. No cabe duda que en esta sociedad posmoderna falta un sostén identificador." (Tawil, S/A: 11)

Este discurso, a pesar de reflejar elementos importantes del asunto es eminentemente conservador, es pesimista y generalizador. Pues, a pesar de ser cierto que la metrosexualidad tiene como colofón intereses de naturaleza lucrativa, el desconocimiento de parte de sus consecuencias en el sistema de relaciones de género, unido a la diversidad de factores que la condicionan impide su aplicabilidad al resto de las sociedades donde los hombres han incorporado dichas prácticas. Consideraciones mejor comprendidas luego de los sucesivos análisis a realizar durante los epígrafes siguientes

donde se explicará la dinámica de producción y reproducción de las masculinidades en su relación directa con las representaciones sociales y el resto de procesos experimentados en la vida cotidiana sobre la cual se estructuran las sociedades.

1.2.1. Procesos que intervienen en la edificación del género y las masculinidades.

La vida cotidiana, caracterizada por la interacción de los individuos con lo público y lo privado, constituye un espacio por excelencia para dilucidar, reproducir, reforzar y/o cuestionar las desiguales relaciones de poder entre los géneros.

Según las normativas tradicionales, a las mujeres les compete el ámbito privado, mientras los hombres deben dominar lo público, por ello durante la socialización, los agentes encargados de lograrla trabajan en función de construir una identidad genérica gratificante, o lo que es lo mismo, en correspondencia con los rasgos ancestralmente considerados inherentes a cada sexo.

La construcción de las identidades genéricas asociadas a tipos ideales de masculinidad y femineidad, así como la internalización de los roles socialmente legitimados como inherentes a uno u otro sexo, es un producto de la comunicación e interacción entre actores y agentes socializadores. Individuos responsables de la reproducción del orden social preestablecido y su ideología sobre las relaciones-funciones de los sexos al interior de la sociedad y la familia. Lo cual implica la experimentación de procesos de socialización donde se produce la: "...interiorización de las normas, valores sociales y a la apropiación de toda la experiencia social que se da en el individuo, proporcionándole la posibilidad de integrarse a la vida social y establecer los vínculos sociales necesarios para ello" (Norma Vasallo).

Los cuerpos de conocimientos aprehendidos durante el curso de la socialización, forman parte del fondo cultural acumulado de las sociedades y llegan a los individuos a través de refranes, mitos, creencias, frases, ideologías; facilitando la transmisión y emergencia de construcciones simbólicas portadoras de los significados estandarizados del "ser hombre".

Estos significados se concretan en aparatos sociocognitivos que le permiten a los individuos no sólo orientarse: "...entender y explicar la realidad" (Abric, 2001:3) Sino, justificar sus acciones al interior del sistema de relaciones sociales donde se pone en práctica el género; mediante el intercambio y transmisión de los saberes utilizados para explicar *qué es*, *quién o quiénes somos*, *cómo actuar* ante determinada situación u objeto, y por qué se asume esta o aquella conducta o práctica. (Abric, 2001) Es decir, las Representaciones Sociales del género y las masculinidades garantizan las

respuestas a las preguntas de legitimación¹¹ y confirmación: “(...) ¿quién soy?, y otros casos ¿quién es?, refiriéndose a la identidad asignada... al eres o al soy que sería autodesignada...”, (Lagarde, 1992: citado en Córdoba, 1997: 47)

Al mismo tiempo, por su naturaleza híbrida, contribuyen al resguardo de peculiaridades y especificidades de los grupos e individuos al interior de la generalidad social. Pues posibilitan la “...elaboración de una identidad social y personal gratificante, es decir, compatible con los sistemas de normas y valores social e históricamente determinados”. (Mugny y Canigati, 1985:183 citado en Abric, 2001:3)

De los procesos anteriores se deriva la edificación de modelos y conceptos hegemónicos de masculinidad y femineidad, que funcionan como paradigmas a los cuales se desea acceder para recibir el éxito y honor social correspondiente. Sin embargo, la multiplicidad de factores que intervienen en su construcción, unido a sus fuertes exigencias, condiciona la emergencia de masculinidades sustentadas en aparatos sociocognitivos divergentes. Esquemas mentales que, atendiendo a los grados de consenso entre sus portadores y lo legitimado socialmente, son catalogados como hegemónicos, emancipados o polémicos¹².

Las masculinidades devenidas de esta diversidad subjetiva, unido a otras variables que condicionan dicho proceso de construcción genérica, pueden ser entendidas como: “Las maneras de ser hombre en cada cultura... no constituye una esencia, sino una construcción que la sociedad hace acerca de cómo deben ser y comportarse los hombres. Sus formas cambian, pero subsiste el poder que el hombre ejerce sobre la mujer. Al considerar la masculinidad como un aspecto que se aprende y construye, permite pensarla también como un aspecto que varía en el tiempo. Es un concepto relacional, ya que sólo existe en contraste con la feminidad, y se halla en relación con la clase, la raza, las etapas del ciclo de vida, lo que da origen a numerosas masculinidades. La sexualidad, el trabajo y la pareja cambian de valoración para los varones de acuerdo, por ejemplo, a la etapa del ciclo de vida, juventud, adultez o vejez.” (Espejo; 2010:3)

¹¹ Las respuestas a las preguntas de confirmación y legitimación de primer orden proporcionadas por las Representaciones Sociales, aluden a los niveles primario y secundario de legitimación contenido en la teoría de Berger y Luckman, expuesta en el epígrafe precedente.

¹²A las **Representaciones hegemónicas** le es típico un alto grado de consenso entre los miembros del grupo y se asemejan más a las representaciones colectivas de Durkheim. Las **emancipadas**, por su parte, no tienen un carácter hegemónico ni uniforme, emergen subgrupos específicos, portadoras de nuevas formas de pensamiento social. Las **polémicas**: Surgidas entre los grupos que atraviesan por situaciones de conflicto o convergencia social respecto a hechos, objetos sociales relevantes ante las cuales expresan forma de pensamiento divergente.(Perera,2005)

El carácter sociohistórico y relacional de las masculinidades, las convierte en un objeto representacional dinámico y complejo; no sólo por sus conexiones con las prescripciones patriarcales, sino por ser susceptible a transformaciones objetivas y subjetivas durante la práctica social gestada en los contextos donde se construyen. De lo cual se derivan variantes de las masculinidades, que son necesarias conocer, pues los jóvenes metrosexuales investigados pudieran estar perfilando su masculinidad hacia estas.

1.2.2. Acercamiento teórico a los diversos modelos de Masculinidad.

A pesar de la multiplicidad de formas y matices que toma la masculinidad una vez internalizada; la ideología del patriarcado ha promovido y legitimado, a lo largo de su historia, las variantes hegemónicas detentoras del poder. Dichas grafías “(...) definen formas exitosas de “ser hombre” y simultáneamente marcan otros estilos masculinos como inadecuados o inferiores (...) son las formas dominantes y culturalmente autorizadas y autorizantes, en un orden social determinado (digamos, sociedad)” (Carrigan, Connel y Lee, 1987 citado en Espada, 2004: 1).

Los perfiles hegemónicos o tradicionales, de la virilidad le propinan a las dimensiones de su género exigencias opuestas a las femeninas: En términos de la identidad personal masculina, se demanda la tenencia de una orientación sexual heterosexual, ya que la variante homosexual y bisexual están comprendidas como degeneraciones; pues “... el varón ha de ser fuerte, valiente, guía...” (Gonzáles, 2010: 10) buen proveedor económico, trabajador, exitoso, respetado cuando no temido, poco expresivo, desinteresado por las cursilerías (decoración, moda) y temas relacionados con la educación y cuidado de los hijos, los enfermos, la piel, cabello y cuerpo en general, entre otros.

En la vida cotidiana dicha identidad se concreta con mayor peso en los ámbitos públicos de interacción- ligados a las esferas productivas y defensivas- fundamentalmente, donde sus portadores tienen o deben desempeñar roles prescritos socialmente que, trascienden lo público, para formar parte y reproducirse en lo privado. (Espada, 2004). Situaciones de las cuales son un resultado las desiguales relaciones de poder establecidas con su contraparte femenina, la cual es la máxima, cuando no única, responsable de garantizar la reproducción social y biológica de la familia con calidad, aun encontrándose insertada en el ámbito laboral.

Los hombres tienen que demostrar en cada una de sus acciones coherencia con los límites y caracteres establecidos, si no desean ver automáticamente activados, los mecanismos de control y sanción social informales o formales¹³, en algunos casos, generadores de diversos modos de

¹³ Por ejemplo, en las escuelas militares cubanas (Camilitos) y las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), aquellos individuos que se conozca practican la homosexualidad, son expulsados inmediatamente de esta. Situación que ha

cuestionamiento, marginación, exclusión social. De los cuales son víctimas las masculinidades emergentes, pues aluden a patrones de comportamientos y actitudes, disonantes en las sociedades patriarcales.

Uno de los investigadores más prominentes sobre el tema, el antropólogo Robert Connel (1995), propone una clasificación teórica para el análisis de la diversidad que considera la existencia de cuatro variantes generales, pero no invariables, de masculinidad: la hegemónica, la subordinada, cómplice y la marginada. (Moya, 2012)

Tarea a la cual se unen en el contexto nacional el científico Roberto Carlos Delgado (2009), quien partiendo de los análisis del Dr. Rivero Pino expone la división de las masculinidades, estrechamente relacionada con la propuesta de Connel, sólo que alude a tres manifestaciones esenciales: la tradicional, en transición y el ideal posible.

Las tradicionales reproducen y perpetúan las desigualdades entre los géneros. La personifican hombres distanciados de la vida familiar, con poca participación en la educación de sus hijos, y que, consideran como su rol central el de proveer económicamente a la familia. Los caracteriza la inflexibilidad, la intolerancia y la “valentía”. Concordantes, con la hegemónica enunciada por Connel y a la cual se le ha dedicado un espacio de análisis y sistematización con anterioridad.

Mientras existen otras en tránsito, donde convergen modos de actuación revolucionarios con prejuicios tradicionalistas, pero donde se percibe una actitud favorable al cambio. En esta forma se visualiza un hombre en ocasiones inseguro que no lo demuestra por miedo a ser cuestionado. Puede llegar a ser tolerante, comprensivo y evita adoptar posiciones violentas, al tiempo que se inserta en las tareas domésticas y familiares, pero no con un papel protagónico. En ella se inscriben masculinidades más cercanas al ideal posible. El cual lo integrarían individuos implicados conscientemente en el proceso de tránsito, dotados de un conocimiento de causa, que conduciría a la superación del desigual sistema de relaciones sociales de género. (Moya, 2012)

1.2.3. La masculinidad hegemónica en Cuba. Manifestaciones y resquebrajamientos.

El cubano, en tanto producto transculturado tuvo su génesis en procesos de migración forzada¹⁴ y no forzada, que posibilitaron la cimentación de una cultura criolla con marcado carácter patriarcal,

prevalecido históricamente e Cuba debido al fuerte arraigo patriarcal heredado y recibido durante los procesos de construcción de la nacionalidad e identidad cubana.

14 La emigración forzada se produjo fundamentalmente con los africanos que fueron traídos a la América bajo la condición de esclavos.

legitimadas mediante la acción de religión católica, a la par de mitos, leyendas y costumbres. (González; 2010)

“En Cuba, las guerras han sido una de las fuentes principales para determinar la masculinidad de los hombres: aquí el matar o morir ha sido una parte importante de reafirmación de la virilidad. En la historia de Cuba José Martí, uno de los organizadores principales de la guerra de 1895, fue muy cuestionado por sus pocas habilidades como militar y su no participación en el campo de batalla.” (González, 2005: S/P) Sin embargo, en su legado¹⁵ escrito, producto de su época, evoca y transmite una visión de las relaciones de género que naturaliza, aunque de un modo épico, la ideología patriarcal.

Según el sociólogo Luis Robledo: “(...) la masculinidad hegemónica es, para Cuba, sinónimo de machismo. El machismo ha sido validado en Cuba como una forma de cultura y a pesar de ser muy criticado en las dos últimas décadas, parece gozar de gran arraigo en los diferentes grupos sociales, tanto de la Isla como de la diáspora cubana.” (Robledo, 2001 citado en González, 2005: S/P)

Los niños cubanos, aun cuando se visualizan modificaciones en algunas prácticas, continúan siendo socializados bajo las prescripciones del sello machista, bautizándolos de machos desde su nacimiento. (González, 2005) Este individuo, además de aprender los espacios de acción de su sexo va asimilando sus roles dentro de la familia, los cuales se identifican con el sustento económico, la imposición de respeto en el hogar así como su defensa.

Con respecto a la sexualidad, los cubanos socializan a los niños apoyados en el paradigma heterosexual, motivo por el cual constantemente debe estar demostrando su preferencia sexual hacia las mujeres. Además de la realización de prácticas que devienen en factores de riesgo en la contracción de Infecciones de Transmisión Sexual (ITS) y otras enfermedades, empleadas como mecanismo de reafirmación: la promiscuidad, el consumo de bebidas alcohólicas, unido a otras como fumar, que son desencadenantes de otras enfermedades y conflictos sociales.

La masculinidad hegemónica es representada fundamentalmente en la confluencia de estereotipos de género que favorecen a los hombres blancos, citadinos y heterosexuales. Conllevando a que las

¹⁵Las siguientes frases legitiman las desigualdades en las identidades de género, en cuanto las cualidades y roles de ambos seres humanos: “El hombre debe ser león,- y la mujer-pájaro mosca¹⁵.”; “¿Qué será de los hombres, el día que no puedan apoyar su cabeza en un seno caliente de mujer?¹⁵”; “¿Qué templo, una mujer que ha dado hijos¹⁵!”; “La mujer es la nobleza del hombre¹⁵” (Martí, 1880, 1883, 1883, 1885 citado en, Beatriz, 2011: 12) En otras palabras el hombre debe ser fuerte y la mujer noble, receptiva y dispuesta a cuidar al hombre. Mientras, sagrada es la mujer que cumple con sus roles reproductivos.

identidades masculinas sean erigidas sobre la base de estos pilares, discriminando con frecuencia a aquellos que no cumplen con los patrones establecidos. (Zamora, 2011)

A pesar del auge y arraigo de este paradigma tradicional en Cuba, al igual que en el resto de las sociedades, donde con sus matices prima la ideología patriarcal; el conocimiento de sus raíces socioculturales y de los procesos psicológicos que posibilitan su construcción, advierten sobre su carácter dinámico-estable y multicondicionado. Lo cual refleja su complejidad y su real posibilidad de transformación-cambio. Más aun en los contextos actuales caracterizados por el influjo cultural a través de los medios de comunicación masiva en sus disímiles variantes.

Al respecto Michael Kimmel alega que: “La virilidad no es estática ni atemporal, es histórica, no es la manifestación de una esencia interior, es construida socialmente; no sube a la conciencia desde nuestros componentes biológicos; es creada en la cultura. La virilidad significa cosas diferentes en diferentes épocas para diferentes personas”. (Kimmel 1997, p.49)

En palabras de la teoría representacional, las construcciones subjetivas que significan la virilidad *“se transforman en la medida en que se transforman las prácticas, pero también expresan el germen transformador que contiene la práctica social, lo cual se evidencia en la capacidad de los individuos para adoptar y comprender prácticas sociales distintas a las que habitualmente han sido constituidas.”* (Villamañán, 2007 en Fabré, 2008:49)

Lo anterior permite comprender las nuevas prácticas sociales en torno a la masculinidad que concretan los llamados metrosexuales, hombres que construyen su imagen exterior sobre la base de acciones proverbialmente exclusivas de las féminas. Actores portadores de una nueva concepción sobre el tópico que funcionan como agentes transmisores distintos significados dentro de los diversos grupos sociales, que en la práctica y a partir de esta, transformarán sucesivamente la realidad circundante y el sistema representacional que les sirve de referencia, en especial el de sus coetáneos y los niños.

En Cuba esta variante masculina se encuentra matizada por múltiples factores mayoritariamente ligados a las dinámicas contextuales y al lugar del sujeto dentro de la estructura social. Sin embargo, se adolece de las investigaciones suficientes que delineen su curso en el ámbito nacional. Ello le impone un gran reto a las Ciencias Sociales y a los científicos que se motiven a investigarlo. Mutaciones objetivas que devienen en reformulaciones del pensamiento necesarias de estudiar y sistematizar, a las cuales, por sus implicaciones sociales se les dedica el presente estudio.

Capítulo 2: Metodología para el estudio de las Representaciones Sociales de la masculinidad.

2.1. Fundamentación del encuadre metodológico escogido.

Tendencias metodológicas en los estudios de Representaciones Sociales.

Una característica de las Representaciones Sociales es la de ser un conocimiento: constituyente y constituido. Su dimensión constituyente se refiere a los procesos sociales que favorecen la construcción del aparato cognitivo, mientras la constituida alude a los procesos de organización y generación de los contenidos en una estructura estable, coherente y sistémica. (Araya, 2002) Esta dinámica y complejidad ha sido captada a través de los trabajos de importantes investigadores, realizados tendencialmente desde dos posturas metodológicas diferentes: la procesual y la estructural.

La *primera* , propone el empleo de técnicas etnográficas donde son claves la observación participante, estableciendo y empelando una red de informantes claves, las entrevistas en profundidad y observaciones directas de los comportamientos, encuestas sociológicas procesadas mediante cálculos estadísticos, así como exámenes históricos, donde se tienen presente las historias de la comunidad y las tradiciones.(Abric, 2001)

Mientras la estructuralista, se caracteriza por analizar la estructura y contenido de las representaciones, mediante el uso de: "... técnicas correlacionales y de análisis multivariados, o ecuaciones estructurales."(Di Giacomo, 1981; Flamet, 1981, Carugati, Selleri y Scappino, 1994; Spini 1996, citados en Banchs, 2000: 8) Encaminadas a "...corroborar, confirmar, clasificar hipótesis, teorías, métodos" (Banchs, 2000:9) Sin embargo, Abric alude a la necesidad de emplear un enfoque plurimetodológico donde se integren todas las técnicas (cualitativas-cuantitativas) necesarias para develar: "...los contenidos... las relaciones entre elementos, su importancia relativa y su jerarquía, así como la determinación y control del núcleo central." (Abric, 2001: 23)

De los enfoques precedentes el más frecuente en el contexto latinoamericano es el procesual, a diferencia de Europa donde un elevado porcentaje de las publicaciones se acogen al estructural. Una de las debilidades de las formas en que se ha venido investigando, las y desde las representaciones sociales, ha sido precisamente la separación entre los dos enfoques, que si bien

tienen basamentos epistemológicos y ontológicos¹⁶ diferentes, no son excluyentes. (Araya, 2002) Su naturaleza híbrida exige y posibilita su análisis desde cualquiera de las dos perspectivas, o mejor aún, desde su convergencia.

El desarrollo y consolidación de estas perspectivas diseñadas para investigar las y desde, Representaciones Sociales, se ha mantenido y extendido durante las últimas décadas a lo largo del globo terráqueo. Posibilitando la diversificación de los ejes temáticos y la celebración de Conferencias Internacionales¹⁷ desde 1992 y hasta 2004, donde se debaten y divulgan los aportes y limitaciones de las pesquisas. (Perera, 2004) Dando lugar a una extensa gama de objetos representacionales recogidos en el siguiente esbozo sobre las líneas internacionales de análisis, emitido por la psicóloga cubana Maricela Perera (2004):

- La ciencia, el saber académico, pensamiento o conocimiento popular son con frecuencia creciente objetos representacionales investigados, en relación con temas como: la fecundación, la economía, la ecología entre otros.
- La diada salud-enfermedad ha sido sistematizada desde los estudios representacionales centrados en objetos como: la enfermedad mental, el SIDA, la prevención de las drogas, el aborto, la maternidad, estudios donde frecuentemente se transversaliza la variable género.
- El desarrollo humano es otro de los objetos más investigados, al ser abordado desde la perspectiva de género y sus implicaciones en: la infancia, la adolescencia, la genética humana (vejez- envejecimiento) y otros como los roles paternos y sexuales.
- El trabajo ha sido otro eje temático estudiado desde la perspectiva de los oficios en profesiones diversas así como, las condiciones de trabajo y la identidad profesional en los diferentes grupos sociales.
- La participación- exclusión social, tema álgido y muy relacionado con el resto de los tópicos mencionados, es cuestionado desde un vasto abanico temático. En este se incluyen los estudios sobre los derechos humanos, la democracia, la pobreza, la política, la violencia, la discriminación, la prostitución entre otros que, son investigados mediante la convergencia de diversas áreas científicas.

¹⁶Por presupuestos epistemológicos se entienden los modelos de conocimiento de la realidad o vías de acceso al conocimiento y los ontológicos como la naturaleza de la realidad social o como la naturaleza del objeto de estudio (Banchs, 2000).

¹⁷De las siete experiencias hasta 2004, cinco han sido compilado y editado sus resultados con el objetivo de recogerlos y divulgarlos.

Estos abanicos temáticos evidencian temas recurrentes y preocupantes en las sociedades contemporáneas, de ahí que, al interior de las naciones donde se han hecho eco estos estudios se cuestionen tópicos congruentes con las tendencias internacionales seguidas.

Breve esbozo sobre los avances y retos de los estudios sobre Representaciones Sociales.

En Cuba, los trabajos interesados en develar las subjetividades desde la perspectiva abordada, pueden circunscribirse al despertar y auge de la teoría a escala internacional, aproximadamente a mediados de la década de los noventa del pasado siglo. Momento histórico caracterizado por el cuestionamiento de problemáticas álgidas que habían perdido fuerza pero que continuaban latentes al interior de la sociedad y con la crisis del 1990 emergieron con más fuerza demostrando su estado subyacente durante el tiempo anterior.

Los tópicos puestos sobre el tapete desde ese entonces pueden resumirse según Maricela Perera (2004) en cuatro objetos esenciales:

La salud, tema investigado desde el cáncer, el SIDA, el alcoholismo, la Bioética y el aborto fundamentalmente. El género y la familia, abordado a través de objetos como: los roles paternos, los femeninos así como la violencia masculina en las relaciones de pareja. La vida cotidiana, cuestionada en sus nexos con variables como la familia, el trabajo, el tiempo libre tomando como referente la crisis de los noventa. Por último, y no menos importante, el área Político-Militar centrada en objetos como la emigración, la crisis, la tolerancia, la prostitución, la delincuencia, las transformaciones económicas, el ideal de ser humano, así como sobre actores sociales particulares (gerentes, empresarios, dirigentes). (Perera, 2004)

Sin embargo, a consideración de la citada investigadora Maricela Perera la cantidad no ha sido sinónimo de calidad. Según su criterio, muchos de los estudios carecen de una "...clara noción del objeto de investigación y de sus...anclajes teóricos, así como una débil postura crítica y desarrolladora al respecto..." (Perera, 2004:205) Unido a una desarticulación entre "... las nociones teóricas asumidas explícitamente y la propuesta metodológica implementada." (Perera, 2004:205)

En Cuba actualmente, se adolecen de constructos atemperados a las condiciones objetivas y subjetivas de nuestra sociedad. Los científicos que investigan desde esta perspectiva se enfrentan al reto de extrapolarla a las condiciones nacionales y de romper con las barreras idiomáticas existentes con respecto a los polos validados.

En los marcos de estas deficiencias y tendencias, se erige la presente investigación. Esta se haya circunscrita al género y dentro de él, la masculinidad, "... simbolización cultural construida a partir de la diferencia sexual, que rige el orden humano y se manifiesta en la vida social, política y

económica...” (Lamas, 1998:2), motivo por el cual constituye uno de los tópicos de mayor relevancia social, en tanto transversaliza toda su dinámica.

Realizada desde un perfil sociológico, aborda a las representaciones más desde su dimensión constituida¹⁸ que desde la constituyente. Pues el objetivo cardinal es desentrañar los nexos y rupturas existentes entre el sistema central y periférico de la representación social de la masculinidad en el grupo de jóvenes metrosexuales seleccionados, y las prescripciones e ideología patriarcal en sentido general. Lo cual permite develar las relaciones de antagonismo y similitud entre los significados de las prácticas metrosexuales y las prescripciones ancestrales halladas en los discursos¹⁹.

No obstante, el trabajo incorpora al análisis elementos de carácter histórico y coyuntural que favorecen los procesos de circulación, mediante el uso de diversos mecanismos y agentes, de las informaciones relativas a la masculinidad en el sentido metrosexual. Es decir incorpora elementos procesuales a través de los cuales se pretende ofrecer un análisis más completo del objeto representacional.

Por otra parte, al intentar dilucidar la relación existente entre las representaciones sociales de la masculinidad en jóvenes metrosexuales de la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas con la masculinidad hegemónica, se sistematiza y polemiza en cierta medida sobre la problemática investigada por el único referente inmediato encontrado durante el levantamiento bibliográfico, la tesis de Anay Zamora (2011)²⁰, al mismo tiempo que los resultados obtenidos pueden delinear, aunque de modo incipiente, un análisis crítico sobre la metrosexualidad en el contexto relativo a la pesquisa, aun cuando sus resultados no son generalizables.

18 La dimensión constituida de las representaciones, tiene como centro de atención los procesos cognitivos que permiten la generación y organización de los contenidos que conforman la estructura representacional en sus dos sistemas. Lo cual evidentemente para que cobre pertinencia sociológica debe ser posteriormente analizado en su relación con los conocimientos disponibles en el fondo cultural acumulado, así como con los diversos procesos sociales de circulación y producción del constructo representacional. .

19 Estos análisis se hicieron sobre las bases de previos cuestionarios que propinaron, además de los contenidos de la representación su contexto semántico, con el objetivo de suplir esta limitación de la asociación libre de palabras. (Abric, 2001)

²⁰Tesis de licenciatura que abordó la influencia de los ídolos metrosexuales en las prácticas metrosexuales de los jóvenes de la ciudad de Santa Clara.

2.2. Definición de los conceptos y operacionalización de variables²¹:

Representaciones sociales son: “ (...) Sistemas de valores, nociones y prácticas que proporciona a los individuos los medios para orientarse en el contexto social y material para dominarlo... un conjunto de proposiciones, de reacciones de evaluaciones referentes a puntos particulares, (...) estas proposiciones, reacciones o evaluaciones están organizadas de maneras sumamente diversas según las clases, culturas o los grupos y constituyen tantos universos de opiniones como clases, culturas o grupos existen...” (Moscovici 1961/1979 citado en Perera, 2005: 47)

Masculinidades hegemónicas: “(...) son aquellas ideologías que privilegian a algunos hombres al asociarlos con ciertas formas de poder... definen formas exitosas de “ser hombre” y simultáneamente marcan otros estilos masculinos como inadecuados o inferiores (...) son las formas dominantes y culturalmente autorizadas y autorizantes, en un orden social determinado (digamos, sociedad)” (Carrigan, Connell y Lee, 1987 citado en Espada, 2004: 1).

2.3. Secuencia analítica de la investigación:

La presente investigación se estructuró a partir de tres secuencias lógicas, las cuales a pesar de que se mantuvieron en constante interacción y adecuación a las necesidades y exigencias tanto del diseño como del objeto de estudio.

En un primer momento se emprendió una exhaustiva búsqueda bibliográfica con el objetivo de analizar los postulados teóricos metodológicos para el estudio de las Representaciones Sociales y del objeto representacional: la masculinidad. Esta permitió el análisis de los antecedentes teóricos relativos al tema tanto nacionales como foráneos, en tanto reflejos de pasados procesos investigativos. En esta etapa se presentó como dificultad fundamental el acceso a textos activos de Serge Moscovici y Willen Doise, lo cual no constituye una limitación pues se contó con otros materiales pasivos de referencia sobre estos, al mismo tiempo que se consultaron textos activos ligados directamente a la perspectiva epistemológica de la investigación.

Una vez estructurado el apartado teórico-metodológico que sustenta la pesquisa, se dio paso a la etapa de **implementación o ejecución**. Al interior de esta se llevaron a cabo una serie de procesos lógicos indispensables para acceder a la información y para su respectiva comprensión. Este segundo momento comprendió la identificación de la población y la selección de la muestra de jóvenes metrosexuales con los que se realizó el trabajo, la caracterización socioespacial del

²¹ Ver anexo7, que contiene la operacionalización de la variable.

contexto en el cual se desarrolló el trabajo de campo. Así como la elaboración y respectiva aplicación de los instrumentos para recolectar la información en correspondencia directa con los objetivos y sus alcances. De forma tal que los primeros instrumentos develaran los contenidos de la representación requeridos para emprender la búsqueda de la estructura representacional. Ello implicó el sucesivo procesamiento de la información al unísono de su recolección para poder acceder a los resultados requeridos.

De modo que se estudió los procesos, agentes y vehículos que contribuyeron y/o contribuyen la interacción de los sujetos con las informaciones relativas al objeto representacional desde el perfil metrosexual lo cual estuvo acompañado de la indagación sobre sus valoraciones y actitudes hacia las prescripciones establecidas por masculinidad hegemónica. Lo cual permitirá a su vez develar la estructura interna de la representación e identificar los nexos y rupturas entre la representación estudiada con la postura patriarcal. Elementos sobre la base de los cuales se emprendió **la elaboración del informe final.**

2.4. Selección y Justificación del escenario.

Como se ha venido planteando a lo largo del trabajo, la metrosexualidad no es un fenómeno exclusivo de los países occidentales donde tuvo origen. Producto del desarrollo tecnológico, las comunicaciones y los procesos de globalización ésta se ha extendido a lo largo y ancho del globo terráqueo, sin hacerse extensiva a toda la población joven, principal detentora de ella, pero sí, en notable ascenso, dentro de las sociedades bajo la égida de la cultura occidental y sus intereses lucrativos.

En Cuba, como en gran parte de Latinoamérica, este fenómeno sigue su curso matizado por las particularidades del contexto y de los sujetos que la detentan. En el ámbito nacional, en especial el colindante al contexto inmediato de la investigación: Santa Clara, como lo corrobora la tesis de Anay Zamora (2011) desde hace varios años, la metrosexualidad se ha extendido a sectores diversos de la población joven, con una preeminencia de los egresados del nivel superior dentro de Santa Clara.

En la Universidad concretamente, desde hace varios años, se percibe un notable ascenso de la metrosexualidad. Su población estudiantil, insertada al unísono, en otros espacios de socialización, la concreta en mayor o menor medida, dentro de sus espacios de interacción, coadyuvando a la interacción entre actores con este perfil masculino y nociones particulares sobre las prácticas que realizan.

En este sentido, resulta interesante analizar las masculinidades en el contexto universitario, desde el perfil de la actual investigación, en tanto, es considerable su aumento al interior de carreras técnicas percibidas y estereotipadas como propias de Machos, Varones Masculinos (Gonzáles, 2010). Mostrándose actualmente una importante heterogeneidad que rompe con el tradicional estereotipo del joven construido en el imaginario social sobre los sujetos universitarios.

Un elemento que le proporciona particularidad al contexto y por tanto, a los estudiantes universitarios, es el acceso a las tecnologías viabilizadoras de la interacción, con realidades diferentes a través de la incursión en el ciberespacio nacional e internacional. Factor este, que favorece la proliferación de las prácticas y nociones que matizan la masculinidad en los llamados metrosexuales. La Intranet²² universitaria alberga variedad de productos culturales procedentes, muchas veces de las industrias encargadas de difundir y persuadir, hacia la asunción de masculinidades semejantes, sobre la base de un discurso subyacentemente anclado, en los postulados de la perspectiva de género.

Su población tiene la posibilidad, y lo hace con frecuencia, de socializar en discotecas en el municipio cabecera, identificadas previamente como espacios donde con asiduidad se puede interactuar con masculinidades semejantes, accesos facilitados en gran medida por la Federación Estudiantil Universitaria. Organización que como parte de su accionar establece vínculos con instituciones de este tipo las cuales durante los días entre semana -de bajo público en sus instalaciones- asignan cuotas a la población universitaria, utilizadas en ocasiones para reconocer a estudiantes destacados, elemento que coadyuvan aún más su asistencia, pues se reconoce que de ella desearlo puede asistir sólo que el proceso es más difícil en tanto requiere de otros trámites, que por lejanía y escasez de tiempo sería más engorroso.

Por otra parte, al interior de la institución convergen una serie de elementos que institucionalmente favorecen su concreción. El reglamento normativo de la convivencia y dinámica universitaria no contempla dichas transformaciones masculinas como una violación, lo cual no impide su concreción en el contexto. Al mismo tiempo que, su estrategia de promoción y lucha a favor de la diversidad de género-sexo, en la cual participan profesionales y estudiantes de las Ciencias Sociales y Humanísticas esencialmente, termina involucrando a otras carreras y sectores estudiantiles.

²²Uno de los sitios web más usados es el: <ftp://10.12.51.41/> Donde se pueden encontrar películas, series televisivas, documentales, dibujos animados, música mp3 o en forma de video clip, revistas, libros, entre muchos otros productos.

Estos proyectos gestados, muchas veces, gracias a la creación de proyectos científicos, financiados por organizaciones no gubernamentales extranjeras como son: COSUDE, exigen la inserción de la variable género, en las investigaciones realizadas, lo cual a la postre, impacta en los planes de estudio de las carreras, posibilitando la obtención de información relativa al carácter sociocultural, del tópico, así como las consecuencias sociales que genera. Situación que favorece el anclaje de sus discursos de legitimación sobre la representación de la masculinidad en sus postulados.

Dentro de la universidad resulta pertinente, en términos científicos, investigar la problemática del trabajo en la Facultad de Construcciones, espacio que además de mostrar gran número de actores metrosexuales, se encuentra matizado por los estilos masculinos de Hidráulicos, Ingenieros Civiles y Arquitectos. Sujetos con perfiles profesionales distintos, en especial los arquitectos, quienes por el currículo oficial de la carrera, incursionan en áreas científicas y humanísticas que dan al traste con las percepciones nuevas sobre la estética masculina asumida.

La Sociología, a través de asignaturas como: Transversalización de Género en el Urbanismo y Sociología Urbana les informa y proporciona, a los arquitectos a diferencia del resto de los estudiantes de la facultad, herramientas básicas para conocer el fenómeno de la masculinidad desde una dimensión. De ahí el interés y la necesidad de investigar la representación social de la masculinidad en el contexto escogido.

2.5. Caracterización del escenario:

La Universidad Central “Marta Abreu” de las Villas institución que, en el 2013 arribó a los 60 años fue fundada en la entonces sede del gobierno de las Villas el 10 de octubre de 1948. La misma se encuentra ubicada en el km 5 1/2 de la carretera que conecta al municipio de Santa Clara con los municipios de Camajuaní, Remedios y Caibarien. Actualmente es uno de los centros de educación superior más grandes del país.

En ella se estudian un total de 34 carreras distribuidas según sus perfiles en 13 facultades. A sus aulas asisten en el curso regular diurno un total de 5335 estudiantes, aunque existen otras modalidades de estudio como: curso a distancia, curso por encuentro, continuidad de estudios.

En los cursos regulares diurno que ofrece, estudian fundamentalmente, jóvenes ubicados en el rango etario de entre 18-24 años de edad, procedentes de diversas zonas, provincias, países, continentes y culturas, lo cual contribuye a la interacción de los sujetos con cosmovisiones fundadas sobre realidades diversas. Existe un predominio de la raza blanca y de jóvenes cubanos al mismo

tiempo que los hombres superan a las mujeres en solo un 3%, dato relevante pues refleja la igualdad de oportunidades de acceso de los sexos al nivel superior.

La infraestructura tecnológica digital con la cual cuenta la universidad ya se había mencionado, al igual que los proyectos como uno de los elementos que peculiarizaban a su población en general y especialmente a la masculina. El centro de educación superior cuenta con un gran número de laboratorios de computación, a través de los cuales, los estudiantes pueden navegar en la Intranet local, a todas las horas del día, y en el caso de los de 3ro en adelante, en la Internet en los horarios de la tarde. Aunque, con frecuencia existen limitaciones e impresiones, su acceso facilita a adquisición de informaciones de todo tipo, por parte de los sujetos, en especial, las transmitidas sobre las masculinidades en los diversos productos audio-visuales que consumen.

Este ámbito se caracteriza, por mostrar una política inclusiva con respecto a la diversidad de masculinidades, al mismo tiempo que, favorece y apoya la realización de proyectos investigativos transversalizados por la variable género. En estos emprendimientos se ven implicados, no sólo estudiantes de Ciencias Sociales y Humanidades, sino de carreras técnicas que, promueven acciones ligadas a los ámbitos económicos, políticos y sociales, donde las desigualdades de género se patentizan todavía; motivo por el cual, la mayoría centra su atención en la mujer, por ser el sexo más vulnerable socioculturalmente, descuidando un poco las masculinidades.

Es de destacar, la importante labor en este sentido, desempeñada por el Centro de Estudios Comunitarios en la defensa, promoción y concientización de los actores sociales en general, y del estudiantado, sobre la diversidad sexual y de género, expresada en masculinidades de igual carácter. Bajo su auspicio se han celebrado eventos de vital importancia para lograr los fines propuestos, donde se presentan investigaciones internacionales y nacionales realizadas tanto, por estudiantes como por profesores y otros científicos.

Entre las Facultades que promueven acciones en relación al género se encuentra la de Construcciones, tradición iniciada con el emprendimiento nombrado Bambú, en vigor desde 2009 hasta 2011 donde convergieron estudiantes y profesores de la carrera de Arquitectura; seguida en la actualidad por el proyecto Hábitat II. Ideario que integra un equipo multidisciplinario²³ de trabajo

²³ En este proyecto se encuentran insertadas las sociólogas Dayana Mesa y Darmis Machado, ambas profesoras del Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales, de la Universidad Central Marta Abreu de las Villas. Como parte de este escenario, en este curso 2012-2013, dos tesis sociológicas se realizaron sobre la base de la transversalización de otras variables sociológicas del proyecto: la equidad en la gestión del Hábitat y la participación

para abordar la problemática del Hábitat, en el contexto urbano villaclareño mediante la transversalización de variables como la participación ciudadana, la equidad y el género (aunque centrado fundamentalmente en la mujer).

Esta carrera posee un currículo oficial que transmite a sus estudiantes las tesis centrales del género y la relación de ellas con el diseño urbanístico, realizado tradicionalmente desde una perspectiva androcéntrica, con el fin de formar profesionales integrales que esbocen ciudades inclusivas. Estas asignaturas son: Transversalización de género en el Urbanismo y Sociología Urbana. Elementos que favorecen la interacción de los sujetos con resultados científicos sobre el tópico abordado.

Por los nexos de esta facultad y de sus estudiantes a proyectos vinculados con el género, así como por constituir uno de los espacios universitarios, donde con mayor frecuencia se observan masculinidades de este tipo, se escogió para realizar la investigación. En tanto, se encontraron reunidas en ella, las condiciones para realizarla.

2.6. Población y Muestra.

La Universidad Central “Marta Abreu” de las Villas, posee un total de 5335 estudiantes en el curso regular diurno. De los cuales 2817 son del sexo masculino, representando aproximadamente un 53%. De este total de hombres 74 son de otras nacionalidades, para un 2.6 %. La composición racial se caracteriza por un predominio de la raza blanca manifestada en un 87%, mientras los mestizos y negros integran simétricamente el resto de los porcentajes. Del total de blancos, los hombres representan aproximadamente el 52%, lo cual corrobora su supremacía cuantitativa en la casa de altos estudios²⁴.

La Facultad de Construcciones, a la cual pertenece la muestra seleccionada, tiene un total de 702 estudiantes, dentro de los cuales existe una fuerte representación del sexo masculino, siendo el 60% del total. De los 421 hombres que posee dicha facultad 122 pertenecen a la carrera de Arquitectura para un 28% de la población masculina, mientras la carrera de Ingeniería Civil tiene un total de 210 hombres para un 50%, el resto pertenecen a la Ingeniería Hidráulica.

ciudadana. Al mismo tiempo que dentro de la facultad de Construcciones se han desplegado tesis que transversalizan el género en el diseño urbano.

24 Estos datos fueron proporcionados por el Departamento de Estadística y Planificación de la Universidad Central “Marta Abreu” de las Villas. Los cuales se encontraba disponibles en una base de datos.

Dentro de estos altos porcentajes del sexo masculino, se desconoce el número de individuos que con exactitud práctica la metrosexualidad, sin embargo los procesos de observación implícitos en fase exploratoria identificaron a la Facultad de Construcciones como una de las facultades donde con mayor frecuencia se observan individuos proyectando masculinidades desde este perfil. Aun cuando se conoce que otras facultades como Economía, Industrial y Turismo también presenta tendencias similares. Sin embargo, la ausencia de estudios sobre el tema en el contexto universitario, impide el conocimiento aproximado de la cifra de individuos que proyectan su masculinidad desde este prisma, de las formas concretas que asumen así como la frecuencia, e intensidad del tipo de prácticas consumadas por la comunidad universitaria, lo cual pudiera ser objeto de estudio de otra investigación.

Estos elementos se reconocen explícitamente como limitaciones del presente estudio, que no pueden ni pudieron ser saldadas por determinantes temporales, por la magnitud del análisis que requiere y por la ausencia del conjunto de recursos²⁵ materiales necesarios para su realización. Aunque es importante destacar que la investigación pretendió ofrecer un análisis arduo²⁶ sobre un objeto representacional sumamente controversial, para el cual las generalizaciones y las inferencias se consideran inoperantes

Por ello, aunque la población concreta de la investigación es la totalidad de jóvenes metrosexuales de la universidad, se abogó por un diseño transversal de carácter intencional que respondiera a los objetivos trazados, y permitiera captar la dinámica del objeto²⁷, para lo cual fue necesario efectuar un muestreo no probabilístico.

Una vez identificadas las limitaciones precedentes, se procedió a seleccionar un grupo *reflexivo*²⁸ de jóvenes metrosexuales que reuniera los criterios de selección preestablecidos que fueron en primer

²⁵Porque si se hubiera decidido tomar como variante el cuestionario por correo electrónico se corría el riesgo de ofrecer datos falseados por los sujetos, en tanto la investigadora no podría observarlos y constatar de forma general sus afirmaciones.

²⁶En el proceso de análisis se aplicaron diversidad de técnicas en momentos diferentes pues, para develar la estructura de la representación se necesitaba retornar al grupo de individuos en momentos diferentes para aplicar los métodos que permiten su acceso y que solo pueden ser confeccionados sobre la base de los contenidos previamente develados. Cuestionarios que se caracterizan por cierta complejidad y una duración de aproximadamente 30 minutos.

²⁷Ello se debe a sus nexos con cuestiones como la orientación sexual, las relaciones intergenéricas e intragenéricas, tópicos susceptibles de provocar rechazo y evasión.

²⁸De acuerdo con Torres, (2004), para el estudio de las representaciones sociales desde la mirada estructuralista, es importante tener en cuenta que una representación social sólo se crea y funciona en un grupo de carácter reflexivo, es

lugar: proyectar una masculinidad desde el perfil metrosexual, pertenecer a la Facultad de Construcciones en tanto espacio común de interacción social, de ser posible ser parte de un grupo formal y/o informal, y por último estar dispuestos a colaborar en las diversas etapas de la investigación. Las exigencias precedentes dificultaron el proceso de selección de la muestra. Motivo por el cual la misma la componen un total de 15 jóvenes metrosexuales, de los cuales existe un predominio de estudiantes de la carrera de Arquitectura, representantes del 86% del total, mientras el resto pertenece a Ingeniería Civil.

La composición racial de la muestra, es de un total de 12 blancos para un 80%, mientras los 3 restantes se identificaron como mestizos. Al respecto un análisis de contingencia entre la raza y la procedencia social de los padres o tutores de los individuos, permitió develar que existe una primacía de jóvenes blancos descendientes de padres profesionales, que representan el 75% del total. El sector obrero se vio personificado en 4 ocasiones aludiendo únicamente a individuos de tez blanca, a diferencia del sector cuentapropista que tuvo un total de 3 enunciaciones, de las cuales en una ocasión se refería a padres de jóvenes mestizos.

Tabla de contingencia Procedencia Social de los padres o tutores * RAZA

		RAZA		Total
		Blanca	Mestizo	
Procedencia Social de los padres o tutores	Obrero	4	0	4
	Pequeños propietarios	2	1	3
	Profesionales	6	2	8
Total		12	3	15

Fuente: Cuestionario 1

Los integrantes de la muestra se encuentran enmarcados en lo que la investigadora María Isabel Domínguez²⁹ identifica como juventud media. La moda y la mediana de las edades, es 22, la cual representa un 60% del total, pues estas oscilan entre 21 y 23 años. En tanto la provincia en la que residen son: Cienfuegos con una representación de un 40%, Villa Clara para un 33.3% y Santis

decir, aquel donde sus miembros reconocen su pertenencia y disponen de criterios para saber quiénes pertenecen al grupo y quiénes no, a diferencia del grupo nominal que se caracteriza porque sólo existe desde el punto de vista del observador externo...El grupo reflexivo se caracteriza por tener pensamiento grupal..." (Vergara, 2008: 66)

²⁹Para profundizar en el tema consultar: "Las generaciones y la Juventud: una reflexión sobre la sociedad cubana actual" Tesis Doctoral.

Espíritus el 26% restante. Al interior de estas provincias el 100% de los encuestados vive en zonas urbanas, lo cual es uno de los elementos que caracteriza según los criterios de Mark Simpson (2001) a los jóvenes metrosexuales. Elemento que pudiera figurar como uno de los factores condicionantes de la incorporación de estas prácticas, pues en estos espacios existe una mayor interacción con las culturas occidentales.

De forma general la muestra seleccionada se caracteriza por una supremacía de hombres metrosexuales de la carrera de Arquitectura, de raza blanca en su mayoría con una presencia de mestizos, pero sin representación de negros. Proceden de fundamentalmente de familias donde los padres o tutores son profesionales, obreros y cuentapropistas, al tiempo que viven totalitariamente en zonas urbanas de las provincias Cienfuegos, Villa Clara y Santis Espíritus, enunciadas de modo jerárquico. Ubicados entre los 21 y 23 años, con una frecuencia de 60% de la edad 22.

2.7. Técnicas aplicadas para la recolección de la información:

El presente estudio posee diversidad de técnicas, encaminadas a lograr metas concretas. Al mismo tiempo proporcionan elementos para la triangulación de los resultados obtenidos, no solo en su interior, sino con los que revelados en otro momento por las técnicas sucesivas. Estas se caracterizan por su extensión y complejidad, elemento que influyó considerablemente, a la hora de seleccionar el número de integrantes de la muestra.

El cuestionario, es una de las técnicas más empleadas para investigar las representaciones sociales, pues posibilita realizar un análisis cuantitativo de los contenidos, lo cual permite: "...identificar la organización de las respuestas; poner de manifiesto los factores explicativos o discriminantes de una población..."(Abric,2001:24)

Fue una de las técnicas que más aportó a la investigación, en tanto permitió acceder a diversas informaciones, que trascendían la mera búsqueda de los contenidos de la representación. Por ello, fue indispensable su elaboración y respectiva aplicación, en dos momentos distintos.

En concordancia, el *cuestionario uno* fue diseñado con la finalidad de develar el rol de los procesos de comunicación en la transmisión de los conocimientos y prácticas asociadas a la masculinidad desde el perfil metrosexual, buscando continuidades y rupturas en los modos en que se percibía antes de su puesta en práctica, así como las causas de ello. Los espacios de interacción social donde sus coetáneos concretan masculinidades semejantes, las prácticas concretas que realizan,

las causas de la no concreción de algunas, los vehículos transmisores de la información y los individuos que les sirven de sistemas referencia, también fueron develados mediante su uso.

La *variante dos del cuestionario* posibilitó dilucidar, los contenidos de la representación, acompañados de los juicios de valor y posturas individuales ante las prescripciones socialmente establecidas, lo cual permitió, cuantificar sus resultados y hacer una convergencia de preguntas abiertas y cerradas. Al igual que en el caso precedente, a través de su variante 2, se pudo identificar las conductas discursivas presentes en cada una de las evocaciones realizadas, por tanto, se facilitó la argumentación pues proporcionó un contexto semántico, del cual adolecen los resultados obtenidos por la asociación libre de palabras y el resto de las técnicas complementarias, destinadas a develar la estructura representacional.

Esta técnica viabilizó la identificación de nexos y rupturas en el pensamiento de los jóvenes metrosexuales investigados, con respecto a sus criterios de masculinidad, en lo relacionado a los requisitos fundamentales para ser considerados, socialmente como hombres, los elementos que según sus criterios les propinan éxito y reconocimiento social, así como sus consideraciones con respecto a la tradicional división sexual del trabajo y de los roles de género.

La misma, estuvo matizada con la técnica proyectiva de completamiento de frases encaminada a desentrañar prescripciones relativas a la masculinidad, así como sus criterios sobre el significado y no consecuencias de las prácticas metrosexuales. Para ello se formularon ideas a completar que posibilitó conocer lo que para los sujetos encuestados significa ser un hombre metrosexual y si ello, estaba en contra o no con los criterios de la masculinidad hegemónica.

Como parte de la estrategia trazada, para minimizar las limitaciones de las técnicas validadas por la escuela francesa, (Abric, 2001) destinadas a develar los contenidos y la estructura de la representación (Asociación Libre de palabras, Constitución de pares de palabras, Tris jerárquicos y Elección sucesiva por bloques), se introdujo en las encuestas 1 y 2, mayor número de preguntas abiertas, que cerradas las cuales proporcionarían posturas, juicios y contextos semánticos, de las cuales adolecen, las ya citadas. Este ardid, cumplió con sus objetivos, sin embargo, complejizó el procesamiento de los resultados, los cuales, según un cálculo de la media de las respuestas obtenidas, no fueron válidos en el 20% de los 15 encuestados.

La *asociación libre de palabras*, caracterizada por su espontaneidad y dinamismo, es clave en la recopilación de los contenidos de la representación. La presente investigación, la aplicó durante la etapa de identificación de la estructura central y periférica, con el objetivo de constatar los

resultados obtenidos en la encuesta, sobre la base de los cuales se edificaron el resto de las técnicas presentadas por Abric (2001), caracterizadas por su eficacia en esta etapa. Sus bondades son numerosas, en la investigación viabilizó el acceso a los núcleos figurativos de la representación; al ser más apta para develar los núcleos estructurales latentes, mientras que los cuestionarios, destacaron las dimensiones más periféricas y constaron elementos centrales.

La previa identificación de los contenidos propició la elaboración de los ya mencionados cuestionarios, destinados a aprehender la estructura representacional. En este sentido la técnica de *constitución de pares de palabras*, fue empleada con la finalidad de develar "...los vocablos polarizadores, y los términos bisagras, asociados a múltiples elementos de la representación, que pueden ser organizadores..." (Abric, 2001: 28), con el objetivo de reducir la eventual polisemia de significados entre los términos evocados.

La jerarquía entre los elementos fue medida a través de los *tris jerárquicos sucesivos*. Dicha elección se realizó sobre la base de 32 ítems, proporcionados por la investigadora anteriormente, para la confección de pares de palabras, de los cuales se solicitó que formaran dos grupos, uno debía contener los rasgos más característicos de la masculinidad y el resto los menos característicos. Con ella se accedió a los elementos más importantes dentro del conjunto representacional, que funcionan como generadores y organizadores de la representación, es decir forman el núcleo central. En su procesamiento se usó el paquete estadístico del SPSS, fundamentalmente el análisis de frecuencia y porcentajes. Su aplicación tuvo mucho éxito dentro de los encuestados, aunque se presentaron algunos inconvenientes producto de su extensión y profundo proceso de análisis cognoscitivo. Elemento, que corrobora aún más lo engorroso que hubiera sido el estudio de haber sobrepasado la muestra seleccionada.

Una de las características de la representación estudiada, es la incorporación de nuevas prácticas, en este caso reconocidas como metrosexuales, asociadas a la masculinidad que transgreden los criterios patriarcales dicotómicos, sobre la estética masculina y la femenina. Por ello se aplicó la *elección sucesiva por bloques*, técnica que permitió conocer un índice de distancia y similitud que varía desde: similitud máxima (+1) y la exclusión máxima (-1), lo cual además de mostrar el rango medio de similitud-antagonismo-exclusión evidencia su jerarquía al dotar de un valor numérico a cada elemento en correspondencia con su importancia para el sujeto. Esta técnica fue básica, pues viabilizó la triangulación de los resultados obtenidos precedentes, en lo que concierne, a los componentes más importantes dentro de sistema representacional, es decir, el núcleo central.

La escala de Likert, se estructuró a partir de la elaboración de un conjunto de afirmaciones de marcado carácter patriarcal, que desentrañaron las actitudes de los sujetos hacia la masculinidad hegemónica, y constataron los resultados obtenidos, en el resto de las técnicas aplicadas, en especial la encuesta número 2. Ello es posible debido a que ella exige, la asunción de posturas ante afirmaciones, que relatan circunstancias o conflictos, ante los cuales se sufre una presión a la inferencia y la toma de partido.

Su aplicación suscitó polémicas y debates interesantes, que sirvieron para explicar muchas de las tendencias dentro de las actitudes. Fue todo un éxito y esencial, en el proceso de cierre y triangulación, corroborando su funcionalidad en los estudios sobre representaciones sociales.

El análisis de sus resultados, se realizó sobre la base de la propuesta de Roberto Hernández Sampier en su libro: Metodología de la Investigación Social 2; con el auxilio del paquete estadístico del SPSS para el cálculo de las medidas de tendencia central: la Moda, Media, Mediana, Desviación estándar, Puntuación más alta y más baja observada.

El análisis de contenido es una técnica capital en el procesamiento de las informaciones a través de instrumentos como: la asociación libre de palabras, las preguntas abiertas de las encuestas y los discursos en general. En el estudio se aplicó con la finalidad de organizar los datos, a partir del trazado previo de un conjunto de categorías y dimensiones (Ver anexo 8). Los resultados procesados provenían de las siguientes técnicas: la asociación libre, las preguntas abiertas de los cuestionarios 1 y 2, así como la escala de Likert, la cual a pesar de haber sido analizada con el paquete estadístico del SPSS, su interpretación cualitativa se desplegó bajo su auxilio.

Capítulo 3: Análisis de la representación social de la masculinidad en jóvenes metrosexuales de las carreras: Arquitectura e Ingeniería Civil de la Universidad Central Marta Abreu de las Villas.

No fue tarea fácil el estudio de las representaciones sociales de la masculinidad en jóvenes metrosexuales de la carrera de Arquitectura, todo lo contrario, constituyó un verdadero desafío. Se presentaron carencias materiales que dificultaron el proceso de impresión de las técnicas y de cierta manera, la selección de una muestra mayor. Sin embargo, ello no se considera una limitación grave pues, el propio carácter exploratorio del estudio y su lógica de análisis, para develar la estructura representacional, exigió un mayor número de sondeos en momentos distintos, lo cual hubiese sido excesivamente engorroso de realizar, a un número de individuos superior a 15. Por otra parte, el objetivo final de la investigación nunca fue realizar inferencias y generalizaciones.

En segundo lugar y no menos importante, es necesario aludir a los retos personales del investigador, en su mayoría por la complejidad del tema a investigar, así como por las condiciones de interacción con sus protagonistas. Individuos con los cuales fue necesario crear un fuerte clima empático y de rapport que exigió de mucha creatividad, ingenio y sobre todo vigilancia axiológica-afectiva, con el objetivo de evitar sesgos que pudieran obstaculizar el proceso de recolección y análisis de la información recepcionada.

Al mismo tiempo exigió de sus protagonistas un sistemático proceso de análisis y reflexión sobre la masculinidad, tópico tan naturalizado y legitimado socialmente, que en ocasiones era difícil a los actores hallar respuestas instantáneas, porque consideraban obvias y tontas las respuestas, por ser parte de su accionar e interlocuciones cotidianas, esto evidencia la ausencia de costumbre en la polémica y cuestionamiento de un objeto representacional tan ligado a ellos: la masculinidad. No obstante, se considera una de las experiencias más enaltecedoras y gratificantes, experimentadas hasta el momento durante el ejercicio de la labor sociológica investigativa.

3.1. Caracterización del contexto de la representación, en su relación con los elementos, que facilitan la circulación y apropiación de los contenidos, relativos a la masculinidad desde el perfil metrosexual por parte de la muestra.

Como bien se ha expuesto en momentos anteriores, la Universidad Central “Marta Abreu” de las Villas, presenta una serie de peculiaridades, que no sólo favorecen de modo latente y manifiesto, la interacción con masculinidades diversas sino, la asunción por parte de sus estudiantes, de prácticas

y nociones revolucionadoras del orden tradicional del género, en mayor o menor medida. De ahí que sea comprensible el hecho de que, a pesar de que el 80% de la muestra afirma haber comenzado a practicarla de un modo u otro, antes de entrar a ésta, su inserción en este espacio social, lejos de atender contra su reproducción y sistematicidad, ha contribuido a su reafirmación; al mismo tiempo, posibilitó el cambio de percepción sobre el asunto por parte del 20% de los jóvenes, que antes de practicarla, la consideraron en algún momento como poco varonil, bajo el alegato de haberse encontrado supeditados a los criterios de generaciones precedentes, cargadas de prejuicios y estereotipos de género. Por lo que, puede observarse en las masculinidades asumidas, un antes y un después de la inserción en la institución.

El valor de las inserciones sociales destacado por Doise, se evidencia en la actual investigación, a través de la identificación de este espacio por el 67% de los encuestados, como un ámbito donde interactúan con semejantes, que practican la metrosexualidad de un modo u otro. Este dato señala a la casa de altos estudios, como un lugar propicio para la proliferación y circulación, tanto de las prácticas, como de los significados que las sustentan, condición favorable determinada por varios factores, entre ellos, la política institucional hacia el sistema de relaciones de género. Es decir, en su interior se muestran un crisol de identidades genéricas y sexuales, y grupos sociales, pues a pesar de que el acceso a ella, se encuentra transversalizada por factores histórico-culturales heredados y reproducidos socialmente, el requisito institucionalmente establecido para acceder a ella, es únicamente aprobar con la puntuación necesaria los exámenes correspondientes. De modo que oficialmente está prohibido sancionar, excluir o marginar, a un estudiante por alguno de esos factores, pues el reglamento disciplinario no lo declara como una indisciplina o violación. Estas últimas son aplicables a todos los actores, sin distinción de sexo, raza, orientación sexual o procedencia sociocultural.

Por otra parte, es de destacar la participación de la institución en proyectos ligados al desarrollo, en los cuales, por su trascendencia social, económica y política, es necesario y exigido por las Organizaciones no Gubernamentales (ONGs) que proporcionan financiamiento, insertar la dimensión género en los diagnósticos realizados antes, durante y después de su aplicación. En tanto, muchos de los problemas y conflictos, que afectan y entorpecen las acciones desplegadas, tienen sus génesis en la organización de la sociedad sobre la base de la ideología patriarcal. Por consiguiente, los proyectos tienden a investigar al sexo femenino, por ser tradicionalmente el más afectado y vulnerable, relegando a un segundo plano, el análisis de las problemáticas que afectan a las masculinidades.

Como parte de esta labor, la perspectiva de género ha trascendido los límites de las Ciencias Sociales y Humanísticas para tocar las puertas de otras áreas del saber científico, donde es trascendental investigarlo por las consecuencias que como, “...*simbolización cultural... rige el orden humano (genera)...en la vida social, política, y económica.*” (Lamas, 1996:1)

La Facultad de Construcciones es una de las que en la actualidad, se encuentra vinculada al estudio de problemáticas urbanas en relación con las dimensiones: género, participación y equidad. Esta tradición de trabajo fue iniciada con el proyecto Bambú y continuada con el Hábitat II, el cual investiga desde una perspectiva transdisciplinaria las dimensiones citadas; permitiendo la interacción y apropiación de informaciones relativas al tema, por parte de los estudiantes de la carrera de Arquitectura, quienes como parte de su programa de estudio, reciben asignaturas que les transmiten los elementos centrales del género, transversalizados al área del saber, en el cual se desempeñan.

Se plantean el objetivo de formar profesionales que no continúen reproduciendo las inequidades de género al interior de las ciudades, mediante el diseño de espacios inclusivos, no segregadores. Estas intenciones posibilitan, el sucesivo anclaje de los discursos que legitiman los nuevos códigos estéticos que matizan la masculinidad asumida e internalizada, en el derecho del hombre a transformar a su imagen. Se sustentan en las teorías del género, que sirven para explicar las masculinidades.

Por otra parte, la inserción en la carrera de Arquitectura, les ha proporcionado a 13 sujetos de la muestra, conocimientos relacionados con la estética en general, especialmente la decoración de interiores, tema crucial dentro de la profesión que estudian, a diferencia de los 2 Ingenieros Civiles quienes no lo reciben por el perfil profesional de su carrera. El dato fue registrado, mediante las interlocuciones y justificaciones orales surgidas de modo espontáneo, ante la elección de la práctica metrosexual relacionada con el tópico, la cual fue señalada por el total de los arquitectos muestreados, quienes representan el 86% del total de participantes.

Los arquitectos, se caracterizan por trascender los límites de lo técnico, para apropiarse de otros conocimientos relacionados con el Arte, la Historia de la Arquitectura y la propia Sociología, que a diferencia de los Ingenieros Civiles, les llega mediante agentes y canales formales. Ello corrobora los criterios de la destacada Denise Jodelet (1967), que reconocen a los estudios cursados, las lecturas y las profesiones, como una de las fuentes de procedencia de la información, que integra y permite la formulación de las representaciones.

Otro elemento que coadyuva a este proceso de transmisión y circulación de las informaciones relativas a la metrosexualidad, es el acceso facilitado por las organizaciones políticas Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) y de masas Federación Estudiantil Universitaria (FEU) que representan al estudiantado, a centros recreativos del municipio cabecera, identificados por la tesis de Anay Zamora (2011) como espacios de interacción social, donde con asiduidad asisten jóvenes con estos rasgos identitarios; como ya se explicó en la selección y justificación del escenario.

Los resultados obtenidos gracias al cuestionario 1, reflejan como para la mayoría de los actores, las discotecas son uno de los ambientes donde interaccionan con coetáneos, que proyectan masculinidades desde el perfil metrosexual. En el caso de Santa Clara concretamente, ese trabajo fichó como: "...representativo de estas personas(metrosexuales)...las discotecas existentes en la ciudad dentro de las cuales se destacan El Carishow, La Granjita, y Los Caneyes."(Zamora, 2011:49) Las mismas, han sido y son frecuentadas por los jóvenes de la muestra, aunque es importante destacar que, señalan espacios análogos en sus lugares de origen, esencialmente en Cienfuegos la discoteca: El Beny. Ello quiere decir que, si bien la universidad no promueve directamente estas nuevas conductas masculinas, sí facilita los nexos de los jóvenes con individuos, de procedencia social heterogénea que las concretan, variando en intensidad y forma.

Unido los condicionamientos precedentes, se encuentra el privilegio de acceder de forma gratuita, a la Internet y la Intranet universitaria; haciendo uso de la infraestructura tecnológica creada por la institución, para facilitar el proceso de enseñanza y aprendizaje de sus educandos. Las estadísticas llevadas por el personal del servidor, dan fe sobre uso frecuente para visitar sitios como: Facebook, Google, y otros que contienen series y materiales audiovisuales de procedencia diversa.

Poder navegar en el ciberespacio, permite la socialización e interacción con actores sociales y realidades de todo tipo, elemento facilitador del acceso a cúmulos importantes de información proporcionadas por, y contenidas en, la diversidad de productos que se consumen, entre los cuales se encuentran los producidos por la industria cultural.

Por consiguiente, la red universitaria fue reconocida durante la aplicación del cuestionario 1 por un 50% de los 12 encuestados, como depósito de informaciones relativas a la metrosexualidad. En tanto, alberga arsenales de materiales audio-visuales, generados por las transnacionales de la comunicación masiva, consumidos por la muestra, dentro y fuera de la casa de altos estudios durante el tiempo de ocio, y haciendo uso frecuentemente, de la propia infraestructura destinada a facilitar su preparación docente.

Al unísono, cantantes³⁰ y actores esencialmente, emiten una imagen masculina empleada como sistema de referencia asociada a la moda, que funge como mecanismo de control social en ocasiones imperceptible, pero latente. Porque como bien apunta Durkheim: “... si en mi forma de vestir no tengo en cuenta los usos aceptados en mi país y en mi clase, la risa que provoco y el alejamiento que se me mantiene producen los mismos resultados que un castigo propiamente dicho, aunque de forma más atenuada. Por lo demás, la coerción no es menos eficaz por ser indirecta...” (Durkheim, 1988:2)

Es de destacar como, a diferencia de los resultados obtenidos por la tesis de Anay Zamora (2011) la totalidad de los actores, superando a los ídolos mediáticos, señala a los amigos allegados como sistemas de referencia en la construcción de la masculinidad desde este perfil. Al mismo tiempo que, entre otros³¹, los coetáneos con los cuales interactúan y ven en la calle o medio social donde se desenvuelven, así como los compañeros de estudio, también fungen de este modo según lo destaca un 33% de los encuestados.

Muchos jóvenes universitarios al entrar en las dinámicas grupales, temen quedar excluidos y terminan reformulando y/o consolidando aún más sus juicios y prácticas. La siguiente afirmación proporcionada por un encuestado, para emitir las razones por las cuales no concreta determinadas prácticas manifiesta dicho recelo: “No quiero desentonar con mis amigos” (Arquitectura).

El miedo a la exclusión, constituye un mecanismo de control social, que induce y orienta sus conductas en la cotidianidad de un modo gratificante; pues se muestra congruencia con lo establecido socialmente, las características del grupo al que se pertenece o desea pertenecer, y la propia personalidad individual.

La inserción en la dinámica universitaria, constituye un elemento catalizador de la circulación y apropiación de conocimientos relativos a la masculinidad, matizada por prácticas y nociones suscitadas en torno a la metrosexualidad. Sus condiciones objetivas y lógica de funcionamiento, median el proceso de construcción objetiva y subjetiva de la masculinidad desde la metrosexualidad, sin ser directamente su fin.

³⁰ Entre los más citados se encuentra Chacal y Yakarta, Los Ángeles de la Bachata en Cuba. Del extranjero, Wisin y Yandel y Don Omar.

³¹ Se alude a otros porque como se profundiza en el próximo espacio de análisis la pareja también constituye un agente transmisor de estos nuevos códigos.

Al paralelo, y antes de la inserción en el contexto analizado, los actores recibieron de otros agentes socializadores y bajo condiciones específicas, informaciones relativas al tópico. De ahí, la importancia de analizar el resto de sus fuentes de procedencia, labor a la cual se dedicará el siguiente espacio.

3.2. Análisis de procedencia de la información relativa a la masculinidad desde el perfil metrosexual.

Denise Jodelet en su estudio sobre la representación social del cuerpo humano (1976), identificó cuatro fuentes generales, viabilizadoras de la adquisición de la información por parte de los sujetos, que fluctúan desde lo más personal hasta lo más impersonal : “ ...la vivencia del propio sujeto, lo que el sujeto piensa de sí, lo adquirido a través de la comunicación social y la observación (refranes y creencias populares), y los conocimientos adquiridos a través de los medios más bien formales como estudios, lecturas, profesión.” (Mora, 2002:14)

Su aplicación en la presente investigación, reveló el rol de los procesos de comunicación y las experiencias particulares en la construcción de las representaciones de la masculinidad, es decir la determinación central y lateral (Moscovici, 1961). Datos a los cuales se accedió mediante la administración del cuestionario 1, estructurado en preguntas abiertas y cerradas, que posibilitó, de conjunto con la observación³² durante la interacción con los individuos seleccionados, constatar los siguientes resultados.

La circulación y proliferación de las informaciones (imágenes, significados y prácticas) asociadas a la masculinidad, desde el perfil metrosexual, se gestó a través de los diversos procesos de comunicación.

El intercambio cara-cara, de diálogo, del ir y venir de síntomas de subjetividad, identificadas por Berger y Luckman (1968/2001) como vías por excelencia de acceso e interacción con la subjetividad de los otros, en las situaciones cotidianas; fue señalada por el 100% de los encuestados como una de las formas de obtención de las informaciones, que modulan su representación social de la masculinidad.

³² Durante la investigación no se empleó la observación como técnica, sin embargo estuvo implícita durante todo el proceso de recolección de la información. Por ello, con frecuencia se alude a ella pero el sentido en que se menciona es en ya explicado.

Su reconocimiento, demuestra la participación de las informaciones recibidas, internalizadas e integradas a la representación de la masculinidad, en el curso de las conversaciones habituales instauradas por los actores. Producto de la elaboración de un saber común que permite entender, comprender y orientarse en el medio social. Rasgo característico y funcional del sistema cognitivo analizado, según lo señalan sus autores (Moscovici, 1961; Jodelet, 1967; Abric, 2001). Esta interacción, constituye un momento trascendental de objetivación de los códigos, imágenes y símbolos emitidos por los agentes socializadores, que sirven como sistemas de referencia en la edificación subjetiva y objetiva de la masculinidad.

La comunicación interpersonal forjada entre amigos allegados, funge, como ya se mencionó en el análisis precedente, según lo señala el 73% de los encuestados, como un mecanismo de acceso a las informaciones necesarias para constituir la identidad masculina. En esta dinámica también participan, aunque, en menor medida los ya citados compañeros de estudio, los coetáneos de forma general con los que se relacionan y observan en el medio social donde se devuelven, así como a la pareja, quienes sólo figuran en un consecutivo 33%.

Su identificación absoluta en el cuestionario 1³³, como vía de acceso y el señalamiento mayoritario de individuos cercanos, entre los que existen vínculos afectivos como agentes transmisores, evidencia el matiz de la experiencia de los sujetos durante los procesos de socialización y reproducción de su realidad. Momentos donde es necesario, edificar y proyectar una identidad e imagen masculina gratificante, dentro del círculo social en el cual desenvuelven. En tanto, genera: aceptación en los grupos de amigos, el “*Poder de atracción*” y seducción de la pareja, el estar a la moda, el “... ser considerado un *hombre con creatividad*”, así como sensaciones de *limpieza, de higiene*. Datos obtenidos a partir de la triangulación de los resultados de las preguntas 1 del cuestionario 1 y la 11 de su variante número 2.

Proyectar dicha imagen masculina, fundada en el conocimiento internalizado que la legitima y significa, favorece al mismo tiempo, la “...elaboración de una identidad social y personal gratificante, es decir, compatible con los sistemas de normas y valores social e históricamente determinados”. (Mugny y Canigati, 1985:183 citado en Abric, 2001:3), y salvaguarda la identidad del grupo dentro del entorno social, viabilizando la experimentación de sensaciones positivas y sentimientos de seguridad.

³³ Ver anexo 1.

Del proceso anterior, se deriva una modulación personificada de los contenidos de la representación, fuertemente condicionada por las experiencias vividas por los sujetos durante sus inserciones sociales³⁴ en los contextos específicos.

Las vivencias recepcionadas por los actores de la muestra, son otras de las fuentes trasmisoras de los elementos que matizan sus representaciones de la masculinidad. Aunque, el 80% dice haber comenzado a percibirla como normal y practicarla antes de entrar en la UCLV, no estuvieron sujetos a los mismos condicionamientos.

El análisis de las interlocuciones y de las respuestas proporcionadas a las preguntas al cuestionario ¹³⁵, evidenciaron diversidad de condiciones y formas de acceso a las informaciones, incorporadas a la representación de la masculinidad. Identificándose las siguientes:

Las *experiencias particulares* de los sujetos expresadas a través de las *gratificaciones y sensaciones* positivas percibidas, por ejemplo: *Se ve más limpia y en el sexo es mejor*, (Arquitectura); *Porque me hace sentir a gusto conmigo mismo*, (Arquitectura); *Para variar* (Ingeniería Civil).

Por exigencias exógenas ligadas a inserciones sociales concretas: *“El deporte me exigía de la higiene de la piel, este proceso me llevó a hacerla parte de mi vida”*, (Arquitectura).

Por las determinaciones sociales ejercidas por los medios de comunicación y la observación: *Por la globalización y la propaganda mediática* (Arquitectura); *Por moda* (Arquitectura); *Todo el mundo lo hacía* (Ingeniería Civil).

Los tres individuos que constataron en el cuestionario 1, su concreción durante su estancia en la UCLV, alegan que la interacción con masculinidades desde este perfil, luego de la entrada a la institución escolar, los condujo a romper con estereotipos y prejuicios, transmitidos por los padres en otros momentos de su vida, cuando llegaron a considerar a este tipo de masculinidad, poco varonil. Resultado que corrobora la tesis de que, la universidad simboliza un espacio proclive a la asunción de, e interacción con, las llamadas masculinidades emergentes que concretan dichas prácticas.

Los 12 que, en este mismo procedimiento, admitieron haber comenzado a transformar su imagen masculina y con ella su significado, antes de entrar a la UCLV; evidencian *“rupturas”* en sus

³⁴Elemento destacado por Willen Doise uno de los exponentes más importantes en los estudios de representaciones.

³⁵ Ver anexo 1.

discursos con el paradigma tradicional desde la juventud temprana³⁶, cuando ya sostenían los sucesivos criterios: “Creo correcto que los hombres al igual que las mujeres se preocupen por cuidar su aspecto personal”. (4to Arquitectura); “Siempre la consideré normal, aunque para la época era mal vista por los que me rodeaban. Pero mis padres me apoyaron.” (4to Arquitectura)

Es de destacar, como la experiencia del individuo que comenzó a depilarse el cuerpo por exigencias del deporte que practicaba (ciclismo), difiere de las que en algún momento la consideraron como poco varonil y reconocieron haber estado influenciados por “...criterios conservadores de otra generación...” (4to Arquitectura), que lo calificaban como impropio de la masculinidad. El sujeto recibió la importante aprobación filial, negada al resto de los que en algún momento, tuvieron criterios opuestos a los sostenidos actualmente.

La peculiaridad de este caso, sin embargo está condicionada por un factor objetivo internalizado y significado de un modo, que no genera rechazo por los padres. La práctica y éxito deportivo constituyen, elementos importantes que validan la masculinidad hegemónica, por lo tanto no tiene el mismo significado para los padres la acción emprendida, porque su fin no es construir una identidad semejante a la femenina, sino cumplir con una exigencia ajena a la voluntad del sujeto. Los progenitores no perciben ni visualizan riesgos, porque la acción transformadora, no forma parte de un sentimiento latente que deviene en una conducta sexual desviada. Esta situación corrobora los resultados de Apfebaun (1967), Doise (1969), Guilly (1980), Abric (1987), que se refieren a como la función de la representación de orientar las conductas, se encuentran influenciada por cuatro factores: la representación de sí, de la tarea, de los otros y del contexto.

En otras palabras, no se consideran padres potenciales de un sujeto proclive a incurrir en una conducta sexual socialmente legitimada como desviada; la acción transformadora era producto de una exigencia, no de una identificación de su hijo por cuestiones “femeninas”, su hijo no era percibido como gay o bisexual porque el deporte exigía la acción lo cual se refiere al contexto en el cual esta se suscita. Este último, tradicionalmente reservado al sexo masculino, especialmente el ciclismo, pues en Cuba durante el siglo XIX, era socialmente repudiado que una mujer montara bicicleta bajo los alegatos de que deformaba el cuerpo. (Gonzáles, 2010)

La dimensión afectiva, implícita en los discursos de los agentes, constituye un elemento mediador de la internalización de la masculinidad en sus conciencias durante los procesos de inserción y

36 Se refiere al criterio establecido por María Isabel Domínguez en sus tesis doctoral: “Las generaciones y la Juventud: una reflexión sobre la sociedad cubana actual”, aludiendo a al rango correspondiente a 14-19 años de edad.

comunicación social, de los cuales emergen sus experiencias particulares, viabilizando la flexibilidad, dinamismo y matización del constructo representacional. Datos recepcionados a través del cuestionario 1.

Su lógica de funcionamiento, y naturaleza híbrida, permite comprender los factores mencionados como aquellos que pueden contribuir a la reformulación de los criterios y percepciones, que los actores poseen sobre un mismo objeto, en momentos diferentes de su vida. Constatando, que la masculinidad "...cambia de valoración para los varones de acuerdo... (con) la etapa del ciclo de vida, juventud, adultez o vejez." (Espejo; 2010:3)

La internalización de la realidad, se realiza bajo improntas diferentes. En los primeros años de la vida, prevalecen los criterios de los significantes a cuyo cargo se haya el individuo, producto de la fuerte carga afectiva y emotiva entre ambos. Situación que suscita la ingenua construcción de una realidad exclusiva, con la cual frecuentemente, entran en contradicción durante la socialización secundaria, momento donde descubren su diversidad y en ocasiones incongruencias, con la que hasta el momento habían identificado como la única posible y existente. (Berger y Luckman, 1968/2001)

La comunicación social ejercida mediante los medios de difusión masiva: la televisión, la radio, la prensa plana, las revistas y libros, también participa del proceso de circulación de las cuotas de información, recibidas por los sujetos sobre el tópico. Según lo muestra el 80% de los resultados recepcionados.

Dentro de esta gama, la televisión cubana, funge para un 42% de las 12 respuestas ofrecidas, como transmisora de productos nacionales y foráneos, que muestran masculinidades desde este perfil. Su producción simbólica, al igual que en el caso de la vías (intranet universitaria y los arsenales de productos audio-visuales adquiridos mediante la piratería informática) se realiza, fundamentalmente, a través de vehículos como: los videos musicales (nacionales e internacionales de reggaetón y música House) elegidos por el 83% de los encuestados; las series televisivas y las entrevistas a personalidades del deporte, la música, la actuación y la moda, fueron señaladas simétricamente en 6 cuestionarios, representando un 40% del total. A diferencia de la modalidad de novela, marcada en una sola ocasión.

Los resultados precedentes, muestran coherencia con los referidos a los agentes transmisores de los significados, prácticas e imágenes asociadas a esta variante masculina. Los agentes más puntuados: los cantantes, fueron beneficiados en un total de 9 elecciones que representan un 75%

de los individuos, 12 que alegaron que sí, recibieron la influencia de los medios de comunicación masiva en especial del vehículo videos musicales, resultados que muestran una correspondencia aproximada. Los actores, estuvieron privilegiados en menor medida por un total de 7 metrosexuales, para un 58% de este subtotal.

Una mirada profunda a estos, permite vislumbrar el alto consumo por parte de la muestra seleccionada, de productos generados por la *industria cultural*, que promueve este tipo de masculinidad y a la cual le subyacen contundentes intereses lucrativos e ideológicos, que algunos científicos sociales denominan como intentos de colonización del pensamiento y homogenización cultural, bajo un fuerte sello eurocentrista (Horkheimer y Adorno, 1998). A pesar del innegable rol activo de los sujetos durante su internalización, los productos a través de los cuales se les conoce, ejercen procesos de persuasión y manipulación que devienen, con el paso del tiempo, en una coacción más o menos percibida, como alega Durkheim (1988).

La creación simbólica concretada en libros y revistas impresas, también posibilita la transmisión de las informaciones relativas a las nuevas prácticas y significados de la masculinidad, en lo concerniente a su imagen construida. Un total de 12 individuos aludió haberlas consumido en tal sentido; destacándose la participación de las revistas de modas internacionales con un 60%; mientras las nacionales ocuparon sólo un 27%. Comprensible si se tiene en cuenta que su acceso tiende a dificultarse un poco, pues no todos los sujetos las pueden consumir con asiduidad debido a que, entre otras cosas, no se comercializan las extranjeras y las nacionales son escasas y carecen de atractivo.

Las interlocuciones y la observación figuran como las vías de acceso más frecuentes para la obtención de la información, que integra y permite la significación de la representación; en detrimento de la lectura, señalada sólo en dos ocasiones. Este resultado se fundamenta, por la poca atracción de la muestra seleccionada hacia la lectura, según lo mostraron los procesos de interacción gestados con el interior del grupo.

Las frases y datos precedentes, corroboran los presupuestos teóricos de Serge Moscovici (1961), Willen Doise (1990), Jodelet (1976), en tanto reflejan el valor e influencia de los procesos de comunicación, y vivencias individuales, en la incorporación-concreción de los elementos característicos de la metrosexualidad.

Una vez analizada la procedencia de la información, en torno a la masculinidad desde el perfil metrosexual, se hace necesario identificar sus connotaciones subjetivas y objetivas en la

masculinidad asumida y proyectada. De ahí el imperativo, de develar los matices de la representación social de la masculinidad y el lugar que ocupan dentro del sistema, las prácticas y significados de la metrosexualidad.

3.3. Prácticas, Nociones y Significados internalizados por los jóvenes en torno a la metrosexualidad.

Las prácticas llamadas metrosexuales, circuladas y proliferadas mediante los procesos y niveles de comunicación mencionados, se manifiestan de forma heterogénea en los protagonistas de la investigación; pero en relación directa a los significados asignados a la metrosexualidad en general, y a ser particularmente un hombre metrosexual, es decir, las prácticas asumidas, se encuentran condicionadas por la representación de la acción o tarea a realizar y de sus fines.

Las nociones reveladas por el análisis de los discursos, patentizan que al 80% de los 11 encuestados, que respondieron a las interrogantes, les preocupa e interesa mostrar una imagen caracterizada por la higiene y la perfección; pues para ellos el significado de ambas se basa en ser *“Cuidadoso de su imagen e higiene”* (Arquitectura); mientras el 20% restante, la considera parte o manifestación de la moda, presenciándose frases como la siguiente, ante la evocación del significado de la palabra metrosexualidad: *“la moda actual”*. (Arquitectura)

La naturalización e institucionalización de estas prácticas en el sexo masculino, en tanto derecho expropiado por la desigual socialización de género, es una constante en la mayoría de los discursos. Proceso desencadenante de la reducción, pero no erradicación de los límites *diferenciales* entre lo femenino y lo masculino, basados en el género. Al respecto un sujeto testifica: *“Creo correcto que los hombres al igual que las mujeres se preocupen por cuidar su aspecto personal”*. (Arquitectura)

Al paralelo, se emiten otras valoraciones importantes, pues resaltan la necesidad de concretarlas moderadamente. Como sugiere la afirmación a continuación esbozada: *“Ser metrosexual significa preocuparse por la imagen con moderación”* (Arquitectura)

La construcción en el imaginario social, de que el Hombre también *puede y debe* preocuparse por proyectar una imagen física distinta a la tradicional (descuidada, maltratada en ocasiones, sin creatividad, carente de ornamentos), encierra cogniciones prescriptivas no absolutas, que permiten la asunción de prácticas matizadas por el interés personal, a la vez congruentes con el sistema de normas establecidos socialmente. Proceso de construcción del género más “democrático”, en tanto,

dichas prescripciones no se absoluticen y establezcan como obligatorias, o lo que es lo mismo, mientras no se transforme la estructura de la representación de la masculinidad.

Los discursos precedentes, nos remiten hacia dos elementos fundamentales para comprender, la rigidez y flexibilidad de las representaciones de la masculinidad, en el grupo de jóvenes seleccionados, es decir las determinaciones centrales y laterales. Los actores se representan las prácticas metrosexuales como: normales, correctas, y se representan a sí mismos como Hombres, porque tienen una orientación sexual definida (heterosexual), concordante con las prescripciones absolutas establecidas por la masculinidad, aunque hayan incorporado nuevos códigos estéticos.

El mecanismo usado para racionalizar la transgresión de la normativa tradicional, se basa en la elaboración y emisión de un discurso de legitimación de la representación, que prescinde y separa las nuevas prácticas internalizadas, de los requisitos básicos para clasificar a un varón como *Hombre*.

El cambio de los significados por el 100% de la muestra seleccionada, permite la realización de más de 4 prácticas por individuos, de las 17 enunciadas en el cuestionario. Aplicado de modo absoluto únicamente, el uso de gafas de sol. El resto no es concretado como mínimo, por un individuo.

Las de mayor frecuencia son: la depilación del cuerpo, al igual que velar por el cuidado y suavidad de las manos señaladas por el 93%; conocer sobre decoración de interiores y temas protocolares³⁷ unido a la combinación de la ropa según el lugar con los accesorios apropiados, apuntadas por un 76%, siguiéndole la práctica de ejercicios y la combinación de los colores al vestir favorecidas por en 70% de los encuestados. En tanto, el uso de la ropa ajustada, la aplicación de cremas y cosméticos naturales destinados a la hidratación así como el empleo de pulsos constituyen un hábito del 65%, 59% y 58% respectivamente, de los integrantes del grupo. La otra porción es consumada por menos del 50% de los encuestados.

Los factores condicionantes de que el 93% de la muestra no asuma la totalidad de las prácticas, fueron el hecho de no considerarlas necesarias y por no combinar con el estilo personal. Criterios sustentados, por el 50% y 44% de los encuestados respectivamente. En estos se puede observar, la inexistencia de juicios negativos que pudieran atentar contra su posterior concreción, pues se muestran más bien, neutrales. Sólo un total de 4 individuos, considera femeninas algunas de las

³⁷ Esta práctica está dada por el perfil profesional de la carrera que estudian los 13 arquitectos de la muestra, como bien se enunció en páginas anteriores.

siguientes prácticas: el uso de aretes, la depilación de las cejas y el empleo del estilo unisex, para un 29% de los 14 sujetos que no realizan como mínimo una ellas.

Analizada la procedencia de la información de los contenidos de la representación, ligados a la metrosexualidad, y sus efectos en el modo en que se representan las prácticas y a sí mismos durante su ejecución, se hace necesario revelar, la totalidad de los contenidos de la representación y su integración en el sistema. Tarea a la cual se dedicará el próximo epígrafe.

3.4. Contenidos y estructura de la Representación Social de la Masculinidad, en jóvenes metrosexuales de la facultad de Construcciones de la UCLV.

Para conocer cómo se representaban la masculinidad los jóvenes metrosexuales seleccionados, y develar el lugar ocupado, por las nociones, significados y prácticas internalizadas, anteriormente expuestas, en la estructura cognitiva, fue indispensable remitirse al análisis de las proyecciones discursivas y evocaciones espontáneas de los sujetos. Mecanismos de acceso a los contenidos de la representación.

Como lo muestran los resultados validados por las asociaciones libres y técnicas³⁸, destinadas a revelar la estructura de la representación, a pesar que estos actores portan y defienden nuevos códigos estéticos, el sistema de conocimientos que integra sus nociones de masculinidad, se encuentra directamente relacionado con las prescripciones absolutas de la ideología patriarcal. Nexos visualizados, a grosso modo, mediante las siguientes evocaciones: *Hombre, Fuerza, Superioridad, Varonil, Rudo, Músculo, Fortaleza, Poder, Valentía, Macho, Seguridad, Pene, Hombría, Heterosexual, Honestidad, Machismo*, entre otros. Agrupaciones desplegadas directa e indirectamente sobre la base de la dicotomía Mujer-Hombre, proceso que constata el carácter relacional de la masculinidad, en este caso, construida objetiva y subjetivamente en oposición a la feminidad. Aunque convergen en algunos elementos estéticos, como por ejemplo: sacar las cejas, aplicarse cremas para hidratar la piel y evitar el envejecimiento prematuro³⁹.

La representación estudiada, *genera y organiza* sus significados a partir del calificativo semántico *Hombre*, empleado socialmente para definir los sujetos representantes del sexo masculino, portadores del paradigma hegemónico de masculinidad establecido en Cuba. Dicho calificativo, refleja una centralidad cuantitativa y cualitativa que lo convierte en eje de los discursos, donde establece fuertes vínculos con elementos como: la orientación sexual heterosexual, el

³⁸ Ver anexos 8 y 9.

³⁹ Ver anexo 1.

comportamiento y la apariencia masculina, ítems básicos en la definición de la masculinidad. Estos últimos, recibieron altas valencias y ponderaciones, que reflejaron su similitud máxima y valor en la significación de la representación, convirtiéndolos en su núcleo duro⁴⁰.

Alrededor de este centro, orbitan un conjunto de elementos matizados por las peculiaridades personales, que permiten la modulación de la masculinidad y su representación, posibilitando la construcción de una identidad grupal e individual congruente, con las prescripciones absolutas que dan sentido al sistema central, al mismo tiempo, que permiten sentir sensaciones y gratificaciones positivas, dadas por la armonía entre el *alter* y el *ego*.

Entre estos elementos, se encuentran los referidos a las prácticas, nociones y significados relativos a la metrosexualidad, manifestados en la subjetividad consensuada, individual y colectiva, de los actores mediante ítems como: Cuidar de la higiene y estética, el cual fue ponderado positivamente dentro del análisis de similitud, y reconocido como un rasgo característico del objeto por más del 50% de los encuestados; y relacionado a su vez, con ítems⁴¹ como: *Cualidades y requisitos*, y *Hombre*. Resultados que advierten, el ascenso de sus niveles de importancia dentro del sistema.

Sin embargo, las prácticas concretas para el cuidado de la imagen y aspecto personal, como ya se constató, varían por motivos personales. La única identificada como similar al objeto fue: la práctica de ejercicios físicos, estrechamente relacionada con las prescripciones de la fortaleza, rudeza y músculo obtenidas en la asociación y el resto de las técnicas. A diferencia de la depilación de las cejas, usar cremas y depilarse el cuerpo, señaladas esencialmente como diferentes a la masculinidad, consideradas por algunos integrantes del grupo, como muy femeninas o fuera del estilo propio.

Los datos anteriores, reflejan la existencia al interior del grupo de percepciones diferentes sobre estas prácticas, que no generan conflictos internos, pues son consideradas elecciones personales dentro de prescripciones relativas, que nada dicen sobre si son Hombres o no, pues para ellos, se encuentran escindidas de los elementos significantes de su masculinidad.

Lo mismo fue corroborado, a través de las preguntas 8 y 11 del cuestionario 2, espacio donde justificaron y defendieron su masculinidad, construida y representada aclarando que: “Ser metrosexual no los convierte en poco Hombres, porque no tiene nada que ver con los rasgos de

⁴⁰ Ver anexos 8 y 9.

⁴¹ Ver anexo 8, gráficos 1 y 2.

Hombría” (Arquitectura); “Porque cuidar de aspecto e imagen personal no tiene que ver con la orientación sexual” (Arquitectura); “Porque actualmente forma parte de la moda” (Arquitectura).

Este último criterio, nos remiten hacia un elemento importante de destacar: la moda, prescripción estrechamente ligada a *situaciones reversibles y a buenos motivos que racionalizan el conflicto y la violación de la norma*, Flamet (1987,1989) en tanto, ejerce cierta coacción por tiempos, pero cambia rápidamente. Idea contenida en la siguiente frase del filósofo Voltaire: “*El yugo de la moda: Es deidad inconstante, autoritaria e incómoda. Extraña por sus gustos y loca en su ornamento, que huye, que desaparece, renace en un momento.*” (Voltaire citado en Gaunier, S/A: 105) Al mismo tiempo que, durante su auge, efectúa una coacción más o menos percibida, no por ello, menos poderosa.

La organización de los contenidos dentro del constructo representacional, evidencia relaciones de similitud máxima entre las cogniciones prescriptivas patriarcales y prescripciones no absolutas ligadas a la metrosexualidad, esencialmente la más conectada con el paradigma hegemónico masculino: la práctica de ejercicios físicos; vinculados, el resto de los componentes, a las formas de apropiación y al contexto inmediato, impregnándoles flexibilidad y permitiendo la internalización de las prescripciones absolutas sedimentadas, fuera del *aquí y del ahora*, usadas por los agentes socializadores, para legitimar los comportamientos masculinos institucionalizados ante los ojos de los actores, que deben re-producirlos.

Dinámica que defiende el núcleo, mientras corrobora el carácter sociocultural e histórico de la masculinidad y el sistema de cogniciones-prácticas, a través de la cual cobra vida, en el sistema de relaciones sociales y de género.

3.5. Relaciones de la masculinidad representada y la ideología patriarcal, en el grupo de jóvenes metrosexuales seleccionado.

El análisis de las interlocuciones y proyecciones discursivas de los actores muestreados, evidenció su socialización, bajo el paradigma hegemónico de masculinidad; pues justifican, legitiman y definen su *identidad de género*, sobre la base de los cánones establecidos socialmente, como naturales y *propios* del sexo al que pertenecen. Auxiliados en una conducta discursiva, esencialmente prescriptiva, enunciaron el cumplimiento de los ulteriores parámetros utilizados, en Cuba, para clasificar a un sujeto como “Hombre”: *Orientación sexual correcta* (heterosexual), *identidad genérica tradicional* (traducida en un comportamiento y apariencia, caracterizada por *valores y cualidades*

simbolizantes de la superioridad y fortaleza del sexo masculino, que reflejan su rol protagónico en el espacio público, y defensivo-reproductivo⁴² en lo privado. ⁴³

La inflexibilidad de los cánones patriarcales significantes de la masculinidad, ejerce sobre los sujetos, una coacción más o menos percibida, que funciona como mecanismo de control social informal, pues delimita tanto las variaciones aceptadas por la norma, como sus desviaciones. “Pues lo bueno es lo conforme a la naturaleza de las cosas, lo contrario a ella es lo malo y los medios para alcanzar lo uno y huir de lo otro derivan de esta misma naturaleza. (Durkheim, 1988: 2) Situación de la cual emanan procesos de calificación y evaluación que establecen los patrones para conseguir el éxito, así como las sanciones correspondientes a los tipos de normas transgredidas.

La conciencia del beneficio de cumplir con las prescripciones absolutas, es un rasgo, que caracteriza a los sujetos de la muestra, expresado a través de proyecciones discursivas, donde exponen explícitamente la necesidad de una proyección social congruente con lo legitimado e institucionalizado como: correcto, normal y natural; para cumplir con las expectativas suscitadas en torno a su género. “...Pues la conciencia pública reprime todo acto que la ofende por medio de la vigilancia que ejerce...” (Durkheim, 2003: 189)

Para percibir y recibir sus beneficios *tienen y deben* cumplir con los requisitos y expectativas derivadas de la masculinidad detentada, de lo cual se deriva, una aceptación y sumisión a la norma por tener conciencia del bien que ello genera, como demuestra el siguiente criterio: “*Porque el modo en que te desarrollas en la sociedad te ayuda*” (Arquitectura).⁴⁴

Como declara el 47% de los entrevistados, la calificación social de Hombre: “...*depende de cómo te proyectes en la sociedad*”; (Arquitectura); en tanto: “*Eso lo dice las cosas que uno hace*” (Arquitectura)

Ideas que nos remiten a la siguiente tesis de la teoría de género: la condición de *Hombre* no es una predisposición genética susceptible de ser heredada, por el contrario, es un estatus alcanzado en el día a día, demostrando con hechos, que se es digno de ser socialmente identificado y reconocido como tal. Ello se refiere a “... *una masculinidad recibida, vivida e imaginada... también demostrada... se actúa de cierta manera porque hay que demostrar que se es hombre... Todo acto masculino presupone un público imaginario al cual hay que demostrarle que se es amo de la*

⁴² Reproducción de la especie, no de la sociedad.

⁴³ Ver anexo 2.

⁴⁴ Ver anexo 2.

situación, que se es el más fuerte, para estar a la altura del poder social concedido a su sexo".(Pérotin, S/A: 5)

Los prescriptores absolutos anclados en la subjetividad de los actores, se observan en los discursos, a través del uso de conductas discursivas prescriptivas, que enuncian lo que un Hombre no puede y/o debe hacer, y lo que, debe ser y/o tener para ser merecedor del éxito correspondiente. Construcciones sedimentadas percibidas por los sujetos como naturales y por tanto, con vida propia. Estas distribuyen en los ámbitos: axiológicos, culturales, económicos, socioestructurales y sexuales, donde deben demostrar su idoneidad. Las exigencias más recurrentes, según los resultados de la encuesta 2, son: la inteligencia y la cultura de forma general, perseverancia, esfuerzo y dedicación que permita cumplir las metas trazadas, la sociabilidad, poder (en el sentido weberiano), independencia económica y emocional, por citar ejemplos. Todas coadyuvadoras y ejemplos de avances en la vida, no de retrocesos.

Al respecto, los actores han internalizado que *no pueden* perder, rendirse, aceptar, delatar, mostrar debilidad, incapacidad, inseguridad, hablar flojo, mal de los demás, en especial de las mujeres, entre otras. Como bien lo sostienen los siguientes criterios: *"Un hombre no puede perder el hilo directriz de su vida, debe encontrar un camino y desarrollarlo"*; (Arquitectura); ni: *"rendirse ante las circunstancias de la vida"* (Ingeniero Civil) Además, no puede: *"Maltratar físicamente a las mujeres y mentalmente"* (Arquitectura)

Y por supuesto, como lo esboza el 42% de los 12 individuos que respondieron a la pregunta, un Hombre: *"no puede sentirse atraído sexualmente por otro hombre, actuar como mujer, no gustarle las mujeres"*; (Arquitectura) ni, *"tener sexo con otro hombre, vestirse como mujer..."* (Arquitectura). Porque ser homosexual o bisexual impide dicho reconocimiento social, como lo evidencian el 53% de los 15 encuestados. Alegando causas como: el arraigo de prejuicios en la memoria colectiva, por no gustarle las mujeres, *"por la flojera"* (Arquitectura) y carecer de un pensamiento masculino.

La internalización de estos contenidos, ampliamente compartidos y estrechamente ligados a nuestra historia, como bien lo indican los referentes teóricos, refleja la influencia de la sociedad en los procesos de construcción subjetiva de la masculinidad por parte de los sujetos. Sin embargo, el rol activo del individuo en su construcción, permite la generación de procesos cognitivos reflexivos que conducen al cuestionamiento de elementos, por percibir su acción coercitiva ante la dificultad de cumplir con todos a cabalidad.

En la muestra seleccionada, se ha enjuiciado la legitimidad del ¿por qué? los hombres no pueden cuidar la imagen, la piel y tener conocimiento sobre temas ajenos al: Deporte, las mujeres y el trabajo, así como ¿por qué? son medidos todos con la misma lienza, para integrar las filas de los exitosos, si no tienen las mismas posibilidades de cumplir el rol prescrito.

Consecuentemente, se obtuvieron en las encuestas realizadas, tomas de partido de un 33%, que a través de una conducta discursiva axiológica disiente de lo normado, en mayor o menor medida, por su naturaleza generalizadora, estandarizada e inmutable, generadora de prejuicios y equivocaciones. Ideas contenidas en los siguientes criterios: *“Este concepto (refiriéndose al de Hombre) abarca muchos aspectos que desde el punto de vista social son aun en Cuba y en los países de América Latina, fundamentales para ser reconocido como tal.”* (Arquitectura) *“La sociedad mantiene un pensamiento estandarizado inmutable ante los cambios en la sociedad y en la moda.”* (Arquitectura)

La minoría que cuestiona, de alguna manera las regulaciones institucionalizadas por la sociedad cubana para clasificar, evaluar y medir los grados de Hombria, muestra una actitud favorable a la diversidad de género⁴⁵, ausente en el resto de los sujetos para quienes es normal e incuestionable, que los hombres tengan sus patrones, según lo muestran respuestas como: *“Porque sí”* (Arquitectura) ó *“Es lo que pienso”*. (Ingeniería Civil) Ante la interrogante: *¿Concuerda con los requisitos esos socialmente preestablecidos?*, inscrita en el cuestionario 2; contestada este último 67%, a diferencia del 33% enunciado con anterioridad.

A pesar del desacuerdo, de un 33% de los jóvenes con las prescripciones enunciadas, cuando la totalidad evoca las razones por las cuales se consideran hombres, declaran elementos derivados de las prescripciones tradicionales ya mencionadas al inicio del análisis. Mostrándose una tendencia al uso de explicaciones referidas a la orientación sexual heterosexual, al comportamiento, apariencia, actitud y pensamiento masculino, así como al hecho de cumplir o reunir las cualidades necesarias.

A lo largo de la caracterización y del análisis desplegado en el presente epígrafe, gracias a la triangulación de las técnicas⁴⁶, los jóvenes investigados consideran que reúnen las cualidades y los requisitos para ser clasificados socialmente como *Hombres*, exigencias desligadas de los significados asignados a la metrosexualidad y por consiguiente a las prácticas a ella asociadas.

⁴⁵ Pero no hacia la diversidad sexual.

⁴⁶ Se hace referencia esencialmente a los cuestionarios 1 y 2, la asociación libre, los tris jerárquicos sucesivos y la elección sucesiva por bloques. Ver los anexos correspondientes donde se muestran sus resultados.

En tanto, los nuevos sentidos concedidos a ellas, analizados en el epígrafe anterior, posibilitan su concreción en los individuos sin ver y sentir afectada su virilidad. Al triangular las respuestas obtenidas en la pregunta siete del cuestionario 1, con la ocho y la once del cuestionario 2, se pudo constatar que los jóvenes no ven problema alguno en su realización, pues a fin cuentas sólo pretenden: sentirse con "...mayor higiene" (Arquitectura); no quedar excluidos de los círculos de coetáneos, porque *"actualmente forma parte de la moda"* (Arquitectura); así como *"mostrar una buena imagen"* (Ingeniería Civil). Propósitos para nada relacionados o definitorios de la identidad sexual, en tanto *ser metrosexual no implica: "que cambie su preferencia sexual"* (Arquitectura); *"ser gay"* (Arquitectura); *"que pierda mi línea sobre lo que es ser hombre"* (Arquitectura); *"Mariconadas"* (Arquitectura). Elementos identitarios, como se demostró, esenciales en la definición de la masculinidad, no son violentados por las prácticas metrosexuales incorporadas.

Además, ellos no sienten que son percibidos por las mujeres con las cuales instauran relaciones de pareja como gays, todo lo contrario, la nueva imagen construida es considerada por el 60% de los sujetos como generadora de un poder de atracción hacia las féminas, fundamentalmente la práctica de ejercicios físicos, la depilación del cuerpo, vestir bien y a la moda, usar aretes, hidratar la piel con cremas, y tener el cuerpo y la piel cuidada. Sólo dos individuos identifican como una causa de la no realización de determinadas prácticas que, *a las mujeres no les gustan los hombres tan parecidos a ellas*.

En tanto, el porcentaje restante, se percibe a sí mismo como más atractivo, aunque desconoce si el sexo opuesto lo percibe de igual modo. Suscitándose una construcción del cuerpo en dos direcciones: hacia el alter femenino y otra para sí. Una postura que le interesa armonizar con las exigencias del sexo opuesto y el otra encaminada a saciar las necesidades internas de los sujetos. Como bien lo reflejan los siguientes criterios: *"Yo no sé para las mujeres, pero en el espejo me veo más bonito"* (Arquitectura) *"Me hace sentir bien a mí. Me hace sentir limpio"* (Ingeniería Civil).

El análisis hasta el momento realizado, posibilitó develar los nexos de la representación social de la masculinidad y de la práctica metrosexual más ponderada: el ejercicio físico, con las prescripciones fundadas en el patriarcado; integración racionalizadora de la *"desavenencia"* con el paradigma clásico, pues el ejercicio físico exige la depilación del cuerpo, y esta a su vez deja la piel más desprotegida y requiere de la hidratación, coinciden los actores. Esto muestra que la representación social de la masculinidad, de los jóvenes metrosexuales, lejos de constituir una amenaza para la masculinidad tradicional es una aliada, pues su núcleo central continúa generando significados y prácticas que lejos de romper con su esencia, la reproducen.

Sin embargo, se desconocen las actitudes generadas sobre tópicos concretos de las relaciones intra e intergénero como: la homosexualidad, la paternidad, los roles en el hogar, la condición de la mujer en las relaciones de pareja, entre otros, donde concretamente, se patentizan los efectos y consecuencias de construir mentalmente la masculinidad, sobre las bases de la ideología patriarcal. Con este objetivo se realiza el siguiente análisis, el cual pretende desentrañar los nexos y rupturas de esta representación ligadas a situaciones concretas.

3.6. La representación social de la masculinidad ante la reproducción-cambio del sistema tradicional de relaciones de género.

La cualidad y función de las representaciones de promover y/o perpetuar un orden social preestablecido, a través de la ruptura de su estructura o mantenimiento del núcleo duro, permite comprender como, aunque se han incorporado nuevos elementos a la representación social de la masculinidad en el grupo de jóvenes seleccionados, al no afectar el sistema central, integrado por las determinaciones del contexto ideológico, político y cultural no inmediato, puede seguir reproduciendo el desigual sistema de relaciones de género.

Sin embargo, el propio hecho de construir su representación social en contextos adyacentes, matizados por factores que apuntan hacia la ruptura con el patriarcado, como parte de la determinación lateral e inmediata generada por el contexto, promueve cambios y/o reproduce elementos determinados.

La representación les proporciona un saber común, cargado de significados pragmatizados, esgrimidos para descifrar y comprender las situaciones de la realidad circundante, pues media la toma de posiciones y los comportamientos ante los objetos de su intelección.

Estos esquemas de pensamiento, internalizados durante la socialización cotidiana, tienen consecuencias importantes al interior del sistema de relaciones sociales, erigido sobre la base de la diferenciación cultural de los cuerpos. De este proceso, se ha derivado una injusta y arbitraria división sexual del trabajo, anclada en sistemas de referencias y teorías del sentido común, entre las que se encuentran las representaciones sociales. Por ello, dicho trabajo se dio a la tarea de indagar las percepciones y actitudes de los sujetos metrosexuales, sobre el orden tradicional de género.

Con este fin, se administró un cuestionario exploratorio⁴⁷ y destinado a desentrañar los conocimientos internalizados por los sujetos, durante la socialización a partir del contraste entre la

⁴⁷ El cuestionario 2 y la escala de Likert son las principales fuentes de la información en este espacio analítico.

normativa social y lo anclado en sus sistemas de referencia; y una escala de Likert encaminada a extraer las actitudes de los actores ante situaciones concretas. Momentos, donde la representación funcionó como rejilla de desciframiento y prescriptora de comportamientos. De estos procesos, se obtuvieron tomas de posición, estrechamente ligadas al lugar ocupado en la estructura social, por su condición anatómica-fisiológica.

El análisis de los resultados obtenidos por las técnicas aplicadas⁴⁸, evidencia la internalización por parte de los sujetos de la muestra, de que, cuando tengan un hogar deben cumplir con las siguientes obligaciones: 1) proveer alimentos y bienes de valor que proporcionen estatus y bienestar familiar, tarea susceptible de ser compartida con su contraparte femenina, pues el 53% la identificó como una responsabilidad de ambos, mientras sólo un 20% la señala como exclusiva del sexo masculino. 2) Velar y poner, más que contribuir al logro y mantenimiento de la unidad y respeto familiar, pues como revela el 40% de los resultados obtenidos en la afirmación 5 de la escala de Likert: *“El hombre que permita que su mujer mande en su casa más que él, es un agitado”*. Postura que, a pesar tener como mediana una actitud dudosa, oscila entre valores extremos, pero con una supremacía de los valores máximos representados por el por ciento ya enunciado, del total de los encuestados⁴⁹.

Dichos resultados, a pesar de mostrar diversidad de criterios sobre la superioridad masculina en el hogar, a la postre, manifiestan una actitud más favorable a su reproducción, que a su cambio. Idea corroborada a partir de la identificación por parte del 60% de que, es su responsabilidad proporcionar la última palabra, al interior de este. Al mismo tiempo que, por su autoridad y fortaleza es responsable de cuidar del sexo débil ante situaciones de conflicto, según lo manifiesta la mayoría.

Como señalan los datos disponibles en los gráficos 10 y 11 anexados, deben *colaborar más que, compartir* de modo justo y equilibrado las tradicionales actividades domésticas⁵⁰. Lo cual manifiesta el sentido en que, supuestamente el hombre es responsable de participar de las actividades domésticas de reproducción social proverbialmente asignadas a la mujer: lavar, planchar y limpiar la casa, pues la colaboración no indica obligación. A la postre, se observa una tendencia por el 50% a responsabilizar a la mujer en la realización de actividades, en este caso todavía, reservadas al sexo fuerte como son: la realización de trabajos de mantenimiento y crear las condiciones de comodidad

⁴⁸ Encuesta 2 y Escala de Likert, ver anexos.

⁴⁹ Ver anexo 11.

⁵⁰ Ver gráficos 8 que ejemplifica los roles.

en cuanto a infraestructura técnica, y otra a excluirla de estas labores. Siendo mayoritariamente privativos, pero no exclusivos de estos, el arreglo de equipos electrodomésticos y otros.

Lo anterior muestra actitudes favorables, a la gestación de procesos de redimensionalización de los roles en lo privado. Sin embargo, el balance de los resultados, evidencia un desplazamiento mayor de la mujer hacia las actividades masculinas que a la inversa; lo cual lejos de eliminar las desigualdades de género, advierte sobre su proclive reproducción, a través de la llamada sobrecarga de roles del sexo femenino.

No obstante, es importante destacar, la actitud sumamente favorable, hacia la recuperación de las expropiaciones de género, ligadas al rol paterno, limitado tradicionalmente a la imposición del respeto en el plano afectivo y en la socialización de los hijos varones, con el sexo opuesto.

Según lo ejemplifican los resultados de la escala de Likert y de la encuesta ²⁵¹ a pesar de mostrar una tendencia a su reproducción, no quedan reducidos a estos planos, sino que serán ampliados hacia las esferas de la educación, cuidados y proporción de cariño en las diversas circunstancias de la vida, fundamentalmente en situaciones de enfermedad. Momentos donde deben conjugar, a criterio de los encuestados, los roles de proveedor y de cuidadores.

Esta actitud positiva al cambio, fue manifestada a través de un total y un desacuerdo por parte de los sujetos en que, las mujeres sean las responsables de consumir dichos afanes, y por consiguiente, de gozar de los beneficios de conectarse más afectivamente con los hijos. Idea contenida, entre otras con resultados semejantes, en la siguiente afirmación de la escala: *“Las madres dan afecto y los padres ponen respeto”*, la cual, muestran las medidas de tendencia central⁵², manifiestan un predominio de valores mínimos, que muestran actitudes desfavorables hacia la reproducción de las prescripciones fijadas, en torno al rol paterno tradicional. Lo anterior, corrobora los resultados obtenidos en la tesis doctoral del destacado investigador Ramón Rivero Pino, la cual develó que *“...En las representaciones sociales de los jóvenes y adolescentes, la afectividad es un componente esencial de la paternidad...”* (Rivero, 1998: 21)

Un aspecto de la representación, es la centralidad del elemento heterosexualidad como línea definitoria de la masculinidad asumida socialmente como correcta. Prejuicio que ha generado a lo largo de los años, sentimientos negativos hacia actores, que no se identifican sexualmente con esta orientación legitimada. En este sentido, para la investigación, era sumamente importante conocer el

⁵¹ Ver anexos

⁵² Ver anexo de Likert

significado que para los individuos, y el grupo en general, tenía ser padres de *homosexuales* y *lesbianas*, en tanto, desviaciones de la norma socialmente legitimada en la sociedad cubana y de trascendental valor dentro de los esquemas de pensamiento, mediadores de sus conductas.

Para develarlo, se elaboró una afirmación cargada afectivamente de sentimientos homofóbicos y de intolerancia, directamente proporcional al significado empírico patriarcal de esta situación. Exhibida en el argot popular a través de la pregunta: “¿Cuál es el colmo de un cazador (hombre, según lo indica el número gramatical de la palabra)? A la cual todos responden: *Tener un hijo pájaro* (gays, homosexual) y *no poderlo matar*”. Se tradujo en el trabajo como: “*El colmo de un padre es tener un hijo gay y una hija lesbiana*”.

La aseveración generó una polisemia de posturas oscilantes desde las más radicales, hasta la incertidumbre. Sin embargo, aún si se continúa reproduciendo su esencia discriminadora, la tendencia es a la desaprobación de conductas agresivas, y de rechazo hacia el hijo(a). Como bien lo constatan los resultados de Likert, el 47% de los agentes reacciona negativamente ante esta aseveración, superando en un 14% a los que concuerdan con ella y en un 27% a los que, se encuentran en la encrucijada del acuerdo y el desacuerdo.⁵³

Al contrastar estos resultados con otros datos recepcionados en la encuesta 2, en especial los obtenidos el día 5 de febrero de 2013, en las vísperas de la legalización del matrimonio gay en Francia; se pudo constatar cómo, ante dicha situación de emergencia, los actores experimentaron una presión a la inferencia producto de la focalización del acontecimiento, por la opinión pública internacional. Motivo por el cual, terminó haciéndose eco de las conversaciones cotidianas de muchos agentes; entre los que se encuentra, una porción de 4 individuos de la muestra seleccionada. Esta, empleando su representación de la masculinidad, como rejilla de desciframiento de la situación focalizada y prescriptora de comportamientos y tomas de postura, formularon juicios y opiniones con: “... *El propósito es no quedar excluido del ámbito de las conversaciones y poder realizar inferencias rápidas, opiniones al respecto y un discurso más o menos desarrollado*” (Mora, 2002:9) sobre el objeto de la intelección.

De ahí que, haciendo uso de los sistemas de referencia en los cuales se anclan los criterios científicos, que legitiman la heterosexualidad como la orientación sexual correcta, se obtuvieron criterios como los que a continuación se muestran: “*ser homosexual es un comportamiento*

⁵³ Ver anexo 11

antinatural, ilógico y va contra la reproducción” (Arquitectura). Y “...atenta contra el crecimiento demográfico y favorece el envejeciendo poblacional”. (Arquitectura).

Si comparamos esta postura de los sujetos, a pesar de no ser la de todos en el grupo, con los resultados obtenidos en la escala de Likert, se puede observar cómo *se juzga al objeto en función de la relación que se tiene con él* (Moscovici, 1961/1979: 51 citado en Perera, 2005: 72). Para ellos, como también lo aseveraron criterios justificadores, la tolerancia y/o “aceptación” de un hijo(a) homosexual se realiza por una cuestión de deber, pero no implica emocionalmente la legitimación absoluta de estas conductas, las cuales manifestaron, si dependiera de ellos, no existirían en la faz de la tierra.

Ligado al acaecimiento mencionado, estaba el tópico de la adopción y la reformulación del concepto de familia, asunto generador de juicios valorativos más fuertes, que visualizaban temores a la legitimación, reproducción y naturalización de la diversidad sexual. Elementos que para los sujetos, cumplirían funciones latentes y manifiestas. Por un lado, generarían con el tiempo una real aceptación de un comportamiento *antinatural*, que terminaría supuestamente evitando la exclusión y marginalidad de estos grupos de individuos. Al mismo tiempo que, de modo latente, mientras no se logren dichos fines, se cuestionan cuáles serán las consecuencias psicológicas para el niño-niña adoptado por una pareja de individuos del mismo sexo, cuando en el mejor de los casos, afirma un sujeto, sea objeto de burlas entre sus compañeros cuando le pregunten: “¿Cómo se llaman tus padres?-e instantáneamente el niño responda-: *mi mamá Antonio y mi papá Carlos, ¿Qué es eso?*” (Arquitectura)

Cabría cuestionarse si realmente constituye la adopción, un factor que contribuirá a reproducir conductas homosexuales y bisexuales en la sociedad, porque hasta el momento han sido, fundamentalmente, familias heterosexuales de las cuales han devenido sujetos con estas orientaciones sexuales. Por lo tanto, hasta qué punto ello es cierto, es una tarea de la ciencia develarlo. Sin desestimar en lo absoluto, el rol de los procesos de socialización en la construcción de la identidad, todo parece indicar que el asunto es mucho más complejo de lo que parece.

Marta Lamas, basando sus criterios en postulados del género y el psicoanálisis, expresa dicha complejidad aludiendo que: “...Ni la heterosexualidad es natural, ni la homosexualidad es antinatural; ambas son resultados de procesos de estructuración psíquica que de manera inconsciente posicionan el deseo de los seres humanos... Asimismo, la ignorancia generalizada que existe sobre los procesos psíquicos y los sociales, ha propiciado prejuicios y desinformaciones que limitan las vidas de las personas”. (Lamas, 1996:3)

Emanaciones que evidencian las circunstancias de desventaja social en la cual se encuentran las masculinidades emergentes, y como la actitud desfavorable hacia el rechazo y marginación de un padre hacia un hijo(a) homosexual, no se traduce en una análoga tendencia a la aceptación y reconocimiento social de la diversidad sexual.

Estos elementos patentizan problemáticas y consecuencias funestas del género, proclives de ser reproducidas por los sujetos aun cuando sean metrosexuales, y muchos los perciban como Homosexuales, por mostrar una imagen caracterizada por el cuidado, el buen gusto y la pulcritud; traducida en rasgos físicos más delicados como por ejemplo: la limpieza y suavidad de las manos.

La situación de ventaja de la masculinidad representada en el sistema de relaciones de género, no solo se manifiesta en la división sexual del trabajo, y las relaciones intragénero con las masculinidades emergentes. Al interior de las relaciones de pareja, se continúan reproduciendo mitos y estereotipos clásicos, que ligan a la mujer a la decencia y al hombre hacia la reafirmación de la masculinidad, a través de la consumación del acto sexual. En tanto, *“para un hombre es necesario tener sexo cuando empieza una relación tan pronto como sea posible”*.

Como lo revelan los resultados de la escala, a pesar de que las medidas de tendencia central muestran la supremacía de la encrucijada entre el acuerdo y desacuerdo, el desbalance del resto de las posturas, devela una preeminencia rotunda de actitudes favorables a la consideración del sexo, como un elemento importante al iniciarse una relación de pareja.

Al respecto, durante procesos de debate suscitados espontáneamente en torno a las afirmaciones planteadas, los sujetos le asignaron un valor trascendental al acto sexual para evaluar la posibilidad de continuar una relación. Identificándolo como un elemento determinante en su posible consolidación, cuando se encuentran en presencia de alguien que *vale la pena*.

Se obtuvieron criterios como los que a continuación se muestran: *“Yo...pienso que para mí tener sexo con una mujer tan pronto como sea posible es importante porque en una relación el sexo representa el 80% de la relación. En una relación donde no funciona el sexo no tiene futuro porque en una relación debe funcionar la confianza y el sexo”* (Arquitectura)

“Pienso en el sexo rápido, cuando sé que esa persona no tiene nada más que ofrecerme, en casos diferentes el sexo es un complemento que es importante pero no imprescindible” (Arquitectura)

“En caso de tener una relación donde los gustos y deseos sean similares, donde yo desee a X persona me gustaría tener relaciones sexuales pues esta etapa completaría la pareja. Nos conocemos más, más compatibles. Todo sin ser forzado pero es imprescindible.” (Arquitectura)

Contradictoriamente, a los criterios expuestos donde los sujetos le atribuyen al acto sexual, con penetración fundamentalmente, la cualidad de definir si una relación tiene o no futuro, para la mujer, este debe ser lo más lejos posible del inicio de los nexos entre ambos sexos, pues en este sentido, se percibe de modo inversamente proporcional esta misma acción cuando es realizada por una mujer y un hombre.

Como lo corroboró el 80% de las posturas generadas, ante la siguiente aseveración de la escala: *“Un hombre no se desprestigia por tener sexo con cualquier mujer, pero las mujeres que tienen sexo con muchos hombres si desprestigian”*. Criterios machistas, sexistas y prejuicios que ponen en desventaja a la mujer ante el hombre en las relaciones sexuales-afectivas intergénero.

Otro juicio prejuiciado, constatado a través de una afirmación de la escala de actitudes que corrobora la constante necesidad femenina de demostrar su *decencia*, es el que establece que: *“Una mujer decente no se relaciona mucho con hombres y sale con ellos cuando está comprometida, porque estos casi siempre tienen segundas intenciones”*. Aseveración inducida, generadora de posturas ambivalentes, pero con superioridad de las oscilantes entre la incertidumbre y la concordancia media y total.

A las ideas anteriores les subyace la concepción tradicional de la mujer de la casa y el hombre de la calle. El sexo “débil pasivo e indefenso” y el fuerte como cazador de oportunidades para demostrar su éxito en los planos sexuales, más no afectivos, pues como lo evidenciaron los resultados de la afirmación 14 de la escala, para los hombres, según la muestra seleccionada: *“En los tiempos actuales es mejor tener relaciones sin compromiso”*.

Con el criterio anterior concuerda y está en total acuerdo el 67% de los 15 sujetos de la muestra, el cual en sus proyecciones discursivas, reproduce el código masculino de la no implicación afectiva en las relaciones de pareja. Ante la posibilidad y el temor de perder el control de la situación, más aun, en los tiempos actuales, donde a pesar de no percibirse igual, la traición femenina que la masculina⁵⁴, prevalece y se acentúa la tendencia de las mujeres a traicionarlos, producto del *“libertinaje”* de estas.

⁵⁴ Ver resultados de la escala de Likert, afirmación 9, ejemplificada en el gráfico

Enamorarse nubla la racionalidad y conlleva a la asunción de comportamientos denigrantes de la condición de Hombre, aceptar la traición de la pareja.

Instante, donde el saber común proporcionado por la representación social de la masculinidad, permite entender y clasificar el escenario, haciendo uso de un lenguaje despectivo, etiquetador por excelencia del sujeto como: cabrón, tarrú, inseguro, no cuida su moral; conduciendo automáticamente, a la experimentación de una movilidad descendente dentro de la estructura de las masculinidades. Además de, ser objeto constante de cuestionamiento, críticas y burlas por el resto de los Machos y personas en general, que comparten dichos criterios sobre el hecho.

Es por ello que "...muchos hombres temen que su masculinidad vaya a quedar en entredicho si hablan mucho de sus sentimientos...con frecuencia hay un desfase entre cómo se sienten...por dentro y cómo se presentan ante los demás... crecen aprendiendo a ocultar su ansiedad y su inseguridad y no se les anima a que sean sinceros a nivel emocional... aprenden a no aceptar su pasado no resuelto y dan por sentados sus motivos y su racionalidad. Aprenden que ser emocional es en cierto modo lo mismo que ser "irrazonable". Muchos hombres incorporan una noción de auto-control, y somos extremadamente silenciosos acerca de nuestros sentimientos emocionales..." (Reinicke, S/A: 8)

Por último y no menos importante, los actores corroboran la tendencia en ascenso dentro de los jóvenes, de la construcción de "...un modelo de éxito a partir del "tener" que es percibido como el que se va instaurando en la sociedad" (Domínguez, S/A: 17), como un medio para conseguir determinadas metas que lo manifiestan concretamente. De ahí que, en su mayoría concuerden con la frase: *"En los tiempos actuales el Hombre que no tenga dinero está embarcado"*. Pues, *"un hombre con carro, casa y dinero puede conseguir estar con la mujer que desee"*, en tanto ello es muestra de cierto estatus social, criterio donde prevalecen percepciones positivas, aunque existen manifestaciones contrarias.

El dinero, durante la aplicación de las encuestas fue señalado como medio para acceder al éxito masculino, según manifiesta un encuestado, este "... acrecentar tus cualidades" (Arquitectura)

Aunque en las encuestas un alto porcentaje de los actores, considere que la tarea de suministrar económicamente el hogar debe ser compartida con la mujer, todavía existe una porción que, a pesar de ser minoritaria, la considera una responsabilidad únicamente masculina. Ello corrobora la necesidad de tener, no solo la independencia emocional que se mencionaba ante, sino la económica, para estos, un privilegio o una suerte en el contexto cubano. Coincidiendo con Weber en que: *"...el poder condicionado económicamente...no es ambicionado sólo para fines de*

enriquecimiento... con gran frecuencia la aspiración al mismo, es motivada también por el honor social que produce....". (Weber, 1944:54)

La representación social de la masculinidad en los jóvenes metrosexuales, al funcionar como rejilla de desciframiento de la situación, prescriptora de comportamientos y tomas de postura por parte de los sujetos, a través de su modulación personificada; constató la existencia de actitudes más favorables a la reproducción que al cambio, del actual sistema de relaciones de género.

Si bien se han incorporado nuevos elementos, los sujetos tienen fuertemente enraizado en sus conciencias, nociones de masculinidad muy cercanas al paradigma patriarcal. De ahí que, sería cuestionable asumir que las transformaciones de la estética masculina propinadas por la metrosexualidad, generan directamente un cambio en el actual orden social.

Los actores son, quienes aparentemente, transitan hacia la liberación de ataduras ligadas al rol productivo, para incursionar en otros espacios y experimentar otras sensaciones, pero sin romper radicalmente con la esencia discriminadora y normativa del género.

Al analizar de cerca las actitudes suscitadas en torno a la homosexualidad, las relaciones de pareja y la división sexual del trabajo, se puede constatar el mantenimiento de las concepciones, únicamente barnizadas por las características de los contextos actuales donde la presión generada por los círculos en desventaja conduce a una solapada y supuesta flexibilización de las relaciones. En el fondo de los criterios y las posturas subyacen los fundamentos centrales de la ideología patriarcal. No se puede afirmar que dicha masculinidad, se encuentre en transición al tipo ideal posible, porque la predisposición al cambio, se inclina más hacia el beneficio y revitalización de la masculinidad tradicional, que a su ruptura.

Conclusiones:

- Las funciones latentes y manifiestas que cumple la política institucional del contexto inmediato de la investigación, propicia la proliferación, circulación y aprehensión de contenidos incorporados a la representación de la masculinidad desde el perfil metrosexual en jóvenes universitarios que asumen estas prácticas. Escenario que se encuentra matizado por dinámicas socializadoras que catalizan la incorporación de nuevos códigos y nociones sobre la masculinidad, que se debaten en la lógica entre lo instituido y lo instituyente; a partir de referentes sociocognitivos producidos y reproducidos en el ámbito universitario.
- El proceso de aprehensión e incorporación de las nociones, significados y prácticas incorporadas a la representación de la masculinidad por los jóvenes muestreados, se nutrió de tres fuentes fundamentales, concretadas en: Las *experiencias vivenciadas* por estos sujetos como parte de sus inserciones en diversos espacios socializadores, tanto dentro como fuera del entorno universitario, mediadas por *relaciones afectivo-emocionales* y el acceso formal a conocimientos teóricos sobre el género como construcción social desde el pensamiento sociológico, así como la decoración de interiores; las cuales mostraron la determinación lateral de la representación. Unido a ello se encuentra la información recibida a través de los medios de comunicación, agentes protagónicos viabilizadores de la circulación del contenido representacional difundido socialmente.
- La representación social de la masculinidad en jóvenes metrosexuales se estructura en un sistema central y otro periférico, matizado por los niveles de importancia de sus contenidos en la significación del objeto. El núcleo central se genera y organiza en torno a un conjunto de cogniciones prescriptivas absolutas, estrechamente relacionadas con el contexto ideológico, cultural e histórico-sociológico influenciado por el patriarcado. Su fuerte arraigo y poder coercitivo, funciona como mecanismo de control social informal que designa, de modo vertical, en tanto determinaciones centrales, lo propio e impropio de la condición masculina. El sistema periférico, se encuentra mediado por las determinaciones laterales ejercidas, por los contextos inmediatos en los cuales se insertan los sujetos. Los elementos que integra, difieren de los del sistema central por su carácter no absoluto, posibilitando la orientación de las conductas en cada situación, bajo su modulación personificada. Dinámica que evidencia, la flexibilidad de la representación como un mecanismo de defensa, que permite su subsistencia en el tiempo, mediante su adecuación a las exigencias de los contextos inmediatos.

- La representación social de la masculinidad se encuentra estrechamente relacionada con la ideología patriarcal y el sistema de prescripciones, nociones, creencias, mitos y valores que de este se derivan. Sus contenidos son empleados durante los procesos de legitimación de la masculinidad construida en sus dimensiones objetivas y subjetivas. Dicho esquema de pensamiento normativo y prescriptivo refleja, a través de las proyecciones discursivas de los sujetos, la coerción que experimentan los actores, así como la frecuente sumisión a la norma, por la conciencia del beneficio que genera cumplir con sus estatutos, aun cuando se reconozca o disienta en aspectos de estas. En este sentido, se reproducen los criterios de selección, clasificación y evolución internalizados y entronizados desde el clásico modelo hegemónico de masculinidad.
- Los elementos que evidencian cierta ruptura con los rígidos esquemas de la masculinidad, están asociados con la reformulación de los criterios relacionados con la estética varonil y con cierta actitud favorable al rescate de las expropiaciones sufridas por los históricos procesos socializadores; específicamente asociadas al rol paterno dentro de la dimensión afectiva aun cuando se reproduzcan otros aspectos tradicionalmente empleados en la legitimación de la masculinidad

Recomendaciones:

Para la Sociología constituye un imperativo seguir de cerca las transformaciones suscitadas al interior de los esquemas de pensamiento que sustentan la masculinidad por sus efectos y consecuencias sociales. Por ello se recomienda profundizar en la problemática y sistematizar los resultados obtenidos en sucesivas investigaciones donde se pueda ahondar más en los elementos develados en este estudio exploratorio y tratar otros que por cuestiones de tiempo y recursos materiales no pudieron ser saldados. Específicamente los siguientes elementos:

- Profundizar en el estudio de los factores institucionales que favorecen la proliferación y circulación al interior de la universidad de los contenidos que matizan el objeto representacional.
- Sistematizar y comparar los elementos de ruptura con el paradigma masculino tradicional, en especial el rol paterno, en metrosexuales padres con jóvenes sin procrear aún.
- Comparar la representación social de la masculinidad en jóvenes metrosexuales de procedencia social y zonas de residencia diversa.

Bibliografía:

- Abarca, Humberto 1999 "Discontinuidades en el modelo hegemónico de masculinidad". Documento digital disponible en la red UCLV/ Dante, Bibliografías/ Sociología/ Género/ Masculinidades.
- Abric, Jean C 2001 "Prácticas Sociales y Representaciones" (México D.F: Ediciones Coyoacán)
- Álvaro, José Luis ____ "Representaciones Sociales". Diccionario Crítico de Ciencias Sociales.
- Álvaro, José Luis y Fernández, Beatriz 2006 "Social representations of women" en *Athenea Digital* – N°. 9
- Araya, Sandra 2002 "Las representaciones sociales: Ejes temáticos para una discusión" en *Cuadernos de Ciencias Sociales* (Costa Rica) N°. 127 en (www.flacso.or.cr)
- Asturias, Laura 1997 "Construcción de la Masculinidad y las relaciones de género", Trabajo presentado en evento Ciudad de Guatemala, 5 de marzo de 1997.
- Banchs, María 2000 "Aproximaciones Procesuales y Estructurales al estudio de las Representaciones Sociales". Universidad Central de Venezuela.
- Bañuelos, Carmen ____ "La influencia de la moda en el cambio social de los valores estéticos y corporales". (Universidad Carlos III de Madrid: Dpto. de Ciencia Política y Sociología)
- Berger, Peter (comp.) y Luckman, Thomas 2001(1968) *La Construcción Social de la Realidad*. (Made in Argentina: Amorrortu editores)
- Blumer, Herbert 2007 "Consecuencias sociológicas del pensamiento de George Herbert Mead" en Muñoz, Teresa, (comp.) *Historia y Crítica de las Teorías Sociológicas*. (La Habana: Editorial Félix Varela.)
- Campos, Hazel 2011 "Percepción social de la población de Santa Clara acerca de la oferta actual al turismo nacional". Tesis de Licenciatura. Santa Clara, Universidad Central Marta Abreu de las Villas, Cuba.
- Castillo, M 2009 "La Representación Social sobre el envejecimiento en jóvenes de dos consejos populares de Santa Clara". Tesis de Diploma. Santa Clara, Universidad Central Marta Abreu de las Villas, Cuba.

- Castro, Yenis 2008 "Violencia de género hacia hombres en el asentamiento poblacional Julián Grimau de Santa Clara". Tesis de Licenciatura. Santa Clara, Universidad Central Marta Abreu de las Villas, Cuba.
- Connel, Robert W ____ "La organización social de la masculinidad" Disponible en la Web: www.cholonautas.edu.pe. / Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales.
- Corcuff, Philippe 2008 "Figuras de la Individualidad: De Marx a las Sociológicas Contemporáneas. Entre clasificaciones científicas y antropológicas filosóficas en *Teoría e Individualidad* N°. 4, Año 2, marzo.
- Cordero, Lisandra y González, Yadir 2008 "Crónicas de un viaje: aproximaciones de las representaciones del Comunicador Sociales en actores sociales relevantes para su desarrollo, en tanto figura profesional, en Cuba." Tesis de Licenciatura. Ciudad de La Habana. Facultad de Comunicación. Universidad de La Habana.
- Córdoba, L y A. Faerrón, 1997 "Comunicación con perspectiva de género: escuchando voces de mujeres" en *Revista de Ciencias Sociales*. N°. 76, junio 1997:47-63.
- De Quiroga, Ana P. (2004) "El Sujeto en el proceso del conocimiento" (modelos internos o motrices de aprendizaje) en Martin, Consuelo y Martha, Días (comps.) *Psicología Social y Vida Cotidiana. Comunicación, Propaganda y Publicidad*. (Ciudad Habana: Editorial Félix Varela) V. I.
- Díaz, Dayamí 2010 "¿Tapar el sol con un dedo?: Una aproximación al estudio de las Representaciones Sociales de la prostitución." Tesis de Diploma, Santa Clara, Universidad Central "Marta Abreu" de las Villas Cuba.
- Díaz, José, 2006 "La i-lógica de los géneros: Metrosexuales, Masculinidad y apoderamientos" en *Revista de Antropología Iberoamericana*. (Madrid) Vol., I, N°I en www.aibr.org acceso 4 de enero de 2012.
- Domínguez, María I 1994 "Las generaciones y la Juventud: una reflexión sobre la sociedad cubana actual" Tesis Doctoral, La Habana, Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, Cuba.
- Domínguez, María I 2005 "La Juventud Cubana: Aspiraciones, Percepciones Sociales e Identidad". Documento digital.
- Durkheim, Emile 1988 "¿Qué es un Hecho Social?" en *Las Reglas del Método Sociológico* (Alianza Editorial)

- Durkheim, Emile 2003 "Observación de los hechos sociales" en Hernández, Aymara (comp.) *Historia y Crítica de las Teorías Sociológicas. Selección de Lecturas* (La Habana: Félix Varela) Vol. I.
- Espada, José María 2004 "Poder, masculinidad y virilidad" Documento digital disponible en la red UCLV/ Dante, Bibliografías/ Sociología/ Género/ Masculinidades.
- Espejo, Ruby 2010 "Agentes asociados a las representaciones sociales de género en futuros formadores", Trabajo presentado en Congreso Iberoamericano de Educación, Buenos Aires, Republica de Argentina 13,14 y 15 septiembre.
- Fabré, Idalsis 2008 "La representación social de la delincuencia ocupacional en el contexto cubano. Aproximación a su estudio". Tesis de Diploma, Santa Clara, Universidad Central "Marta Abreu" de las Villas, Cuba.
- Fleitas, Reina 2005 "La identidad femenina: las encrucijadas en la igualdad y la diferencia" en Proveyer, Clotilde (comp.) *Selección de lecturas de la Sociología y la Política Social de Género*. (La Habana: Félix Varela)
- Galán, Javier 2009 "La industria cosmética del metrosexual. Una perspectiva microeconómica" en *Pesquisas...México y el resto del mundo* N°357, en <http://www.economia.unam.mx/publicaciones/ecoinforma/pdfa/357/12galan.pdf>, acceso 3 de enero de 2012.
- Gómez, Crispina 2009 *Mujer y Poder. El Caso de Cabo Verde*. (La Habana: Ciencias Sociales)
- Gonzáles, Aleida 2003 "Género, Feminismo y Humanismo" en *Revista de Sexología y Sociedad* N°. 22.
- Gonzáles, Alicia ____ "Un mundo azul y un mundo rosado". Disponible en la red UCLV, Dante/ Bibliografía/ Sociología/ Carpeta de Sociología de Género/ Masculinidades.
- Gonzáles, Julio Cesar 2010 "Masculinidades Generando el Debate" en *Macho, Varón, Masculino. Estudios de Masculinidades en Cuba* (La Habana: Editorial de la Mujer).
- Gonzáles, Julio Cesar 2005 "Feminismo y masculinidad: ¿Mujeres contra hombres?" en Proveyer, Clotilde (comp.) *Selección de lecturas de la Sociología y la Política Social de Género*. (La Habana: Félix Varela)
- Greertz, Clifford 1980 "Géneros confusos. Reconfiguración del pensamiento social" en *American Scholar*, Vol. 49, N° 2, 165-179.

- Gutiérrez Silvia 2007 “Los asalariados frente a las nuevas tecnologías. Una aproximación sociológica a las representaciones sociales. Cuestiones metodológicas” en *Cultura y Representaciones Sociales*. Año1, No 2, marzo.
- Gutiérrez, J, D 1998 “La teoría de las Representaciones Sociales y sus implicaciones metodológicas en el ámbito psicosocial” en *Psiquiatría Pública*. Vol. 10. No 4 Julio-Agosto.
- Gutiérrez, Mirian 2005 “Psicoanálisis y Género. La subjetividad de las diferencias entre los sexos” en *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*. (Universidad Autónoma del Estado de México) Vol., 12 N°037.
- Hansen, Joseph, Rud, Evelyn y Waters, Mary-Alice 2010 (1986) “Los cosméticos, las modas y la explotación de la mujer” (La Habana: Ciencias Sociales.)
- Hernández, Alfonso_____ “Masculinidad o masculinidades”. Documento digital disponible en la red UCLV/ Dante, Bibliografías/ Sociología/ Género/ Masculinidades.
- Hernández, Denyse 2011 “Las representaciones sociales y la construcción social de la realidad. Puntos de convergencia” .Trabajo Final de Taller V. Dpto. de Sociología. (Universidad Central Marta Abreu de las Villas) julio de 2011.
- Horkheimer, Max y Adorno, Theodor 1998 “La industria cultural. Iluminismo como mistificación de masas” *Dialéctica del iluminismo* (Buenos Aires)
- Jodelet, Denise 2008 “El movimiento de retorno al Sujeto y el Enfoque de las Representaciones Sociales en *Cultura y Representaciones Sociales*. Año. 3 No. 5 septiembre.
- Lamas, Marta 1996 “Problemas sociales causados por el Género”. (Ciudad de México) Versión Digital
- Lamas, Marta 2002 “Diferencias de sexo, género y diferencia sexual” en *Cuerpo: diferencia sexual y género* (Taurus) Versión Digital.
- Lozares, Carlos, Martín Antonio, López Pedro 1998 “El tratamiento multi-estratégico en la investigación Sociológica”. (Universidad Autónoma de Barcelona: Departamento de Sociología)
- Machado, Yanela 2012 “El hombre como líder. Consecuencias que devienen en expropiaciones de las masculinidades”. Tesis de Diploma, Santa Clara, Universidad Central “Marta Abreu” de las Villas, Cuba.
- Martín, Consuelo (comp.), Perera Maricela y Maiky Díaz 2004 “La vida cotidiana en Cuba una mirada psicosocial”. *Psicología Social y Vida Cotidiana. Comunicación, Propaganda y Publicidad*. (Ciudad Habana: Félix Varela) V. I.

- Martín; Consuelo y Perera, Maricela 2004 "Trabajo, Ciencia, Emigración y Tolerancia en la subjetividad cubana de los noventa" en Martín, Consuelo y Martha, Días (comps.) *Psicología Social y Vida Cotidiana. Comunicación, Propaganda y Publicidad*. (Ciudad Habana: Félix Varela) V. I.
- Mora, Martín 2002 "La Teoría de las Representaciones Sociales de Serge Moscovici" Disponible en: www.antalaya.uab.es/representaciones_sociales.
- Morán, Nolasco____ "Reflexiones y comentarios a algunas ideas planteadas en "La construcción social de la realidad" de Peter Berger y Thomas Luckman" (www.genuina-oax.net)
- Moya, Yarisleidy 2012 "La homosexualidad masculina. Su influencia en la integración social familiar en estudiantes de la UCLV "Tesis de Diploma, Santa Clara, Universidad Central "Marta Abreu" de las Villas, Cuba.
- Padrón, Marianela____ "El androcentrismo a luz de los clásicos de la Sociología". Disponible en la red UCLV, Dante/ Bibliografía/ Sociología/Carpeta de Sociología de Género.
- Pequeño Larousse Ilustrado 1968 "Instituto Cubano del Libro". La Habana, Cuba.
- Perera, Maricela 2004 "A propósito de las Representaciones Sociales: apuntes teóricos, trayectoria y actualidad" en Martín, Consuelo y Martha, Días (comps.) *Psicología Social y Vida Cotidiana. Comunicación, Propaganda y Publicidad*. (Ciudad Habana: Félix Varela) V.I.
- Perera, Maricela 2005 "Sistematización Crítica de la teoría de las Representaciones Sociales" Tesis en opción al grado de Doctor en Ciencias Psicológicas, Ciudad de La Habana, Cuba.
- Pérotin-Dumon, Anne ____ "Masculinidad" (University of London, Institute of Latin American Studies) Disponible en :<http://www.sas.ac.uk/ilas>
- Proveyer, Clotilde (comp.) 2005 "Introducción" en *Selección de lecturas de Sociología y Política Social de Género*. (La Habana: Félix Varela)
- Reinicke, Kenneth ____ "Los hombres frente al tercer milenio, una comparación europea" (Centro Nacional Danés de Investigación y Documentación sobre la Igualdad de Género)
- Rey, Juan 2006 "Metrosexuales y übersexuales como artefactos publicitarios" en *Revista Científica de Comunicación y Educación* (Universidad de Sevilla.) Disponible en <http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/1307/b15280433.pdf.txt>
- Reyes, Isis 2010 "Representación Social sobre el envejecimiento de adolescentes de la Secundaria Básica del municipio de Palmira". Tesis de Diploma, Santa Clara, Universidad Central "Marta Abreu" de las Villas, Cuba.

- Rivero, Ramón 1998 “Las representaciones sociales del rol paterno en la realidad cubana actual. Sus implicaciones psico-sociopolíticas” Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Filosóficas, Santa Clara, Universidad Central “Marta Abreu” de las Villas, Cuba.
- Rocheblave-Spenle, Anne Marie ____ “Lo Masculino y lo Femenino en la sociedad contemporánea”.
- Sautu, R., P. Boniolo, P. Dalle, y R. Elbert 2005 *Manual de metodología: construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología* (Buenos Aires: CLACSO Colección Campus Virtual) Disponible en la Web: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/metodo/RS_.pdf
- Tawil, Raquel ____ “El psicoanalista del siglo XXI” Trabajo presentado en el 17º IPSO Congress. Psychoanalytic Identity: Core and Frontiers. En el marco de la IPA 43rd International Congress, New Orleans, USA:
- Troya, María del Pilar 2001 “No soy machista pero.... Masculinidades en profesionales de clase media de la ciudad de Quito” en Xavier Andrade y Gioconda Herrera (eds.) *Masculinidades en Ecuador* (Quito: FLACSO)
- Vergara, María del Carmen 2008 “La naturaleza de las Representaciones Sociales” Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Disponible en la Web: <http://www.umanizales.edu.co/revistacinde/index.html>.
- Weber, Max 1944 “Estamentos, clases y partidos” en Economía y Sociedad. Tomo II.
- Zamora, Anay 2011 “Influencia de los ídolos metrosexuales en las prácticas metrosexuales de los jóvenes en la ciudad de Santa Clara”. Tesis de Diploma, Santa Clara, Universidad Central “Marta Abreu” de las Villas Cuba.

Índice de Anexos:

Encuesta 1.....	1
Encuesta 2.....	2
Asociación libre de palabras y Formación de pares de palabras.....	3
Tris jerárquicos sucesivos.....	4
Elección sucesiva por bloques.....	5
Escala de Likert.....	6
Operacionalización de la variable.....	7
Categorías para el análisis de contenido.....	8
Tablas y gráficos correspondientes.....	9

Encuesta 1:

La presente encuesta constituye una de las técnicas necesarias para la obtención de información sobre sus conocimientos sobre la metrosexualidad las vías por las cuales obtuvo esa información así como las prácticas específicas que realiza o no y sus causas. Aspectos necesarios para el desarrollo de una tesis de diploma en opción al título de licenciada en Sociología. Para ello se necesita de su profunda, comprometida y sincera colaboración, por las implicaciones científicas. Al respecto, se garantiza toda la ética y anonimidad de los datos proporcionados.

Color de la piel_____ Edad_____

Vive en una zona urbana o rural _____

Provincia: _____

Diga la procedencia Social de sus padres o tutores:

Obreros_____

Campesinos_____

Pequeños propietarios_____

Desvinculados laborales_____

Profesionales del sector_____

1. ¿Tiene conocimiento sobre lo que significa la palabra metrosexual? Sí___ No___

Por favor utilice una palabra o frase para definirla:_____

2. Se considera usted metrosexual:

Sí___ No___ ¿Enuncie como mínimo dos razones?

En caso de ser Sí su respuesta conteste la siguiente pregunta:

2.1. ¿Cuándo comenzó a practicarla?

___Antes de entrar a la universidad

____ Durante su estancia en la universidad

¿Por qué? _____

2.2. ¿Antes de practicarla, la consideró en alguna ocasión como poco varonil o siempre la vio de igual modo? Argumente su respuesta por favor. _____

_____.

3. ¿Qué medios le permitieron conocerla y verla como lo hace ahora?

____ Televisión cubana: productos nacionales ____ y/o ____ foráneos.

____ Series adquiridas por bancos particulares.

____ Series descargadas de internet, disponibles en la red universitaria.

____ Revistas de modas y otros nacionales.

____ Revistas de modas y otros internacionales.

____ Videos musicales: ____ cubanos y/o ____ foráneos.

____ Entrevistas a personas famosas.

____ Novelas adquiridas por bancos particulares.

____ Conversaciones con amigos y conocidos.

____ Leyendo

4. ¿Qué personas le sirvieron y sirven como referencia de las prácticas de moda?

____ deportistas ¿cuáles? _____

____ cantantes, ¿cuáles? _____

____ actores ¿cuáles? _____

____ Amigos allegados

¿Masculinidad hegemónica VS Metrosexualidad? Develando subjetividades

___ Tus padres

___ Compañeros de estudio

___ La pareja

___ Los coetáneos de forma general con los que me relaciono o veo en la calle.

5. ¿En los lugares que frecuenta, sus semejantes practican la metrosexualidad de un modo u otro? Sí ___ No ___. Enuncie los lugares más frecuentes por favor _____, _____, _____, _____

6. De las siguientes prácticas, marque con una X las que realiza sistemáticamente.

___ depilación del cuerpo, ___ depilación de las cejas ___ exfoliación, ___ hidratación con cremas y/o cosméticos naturales tales como miel, sábila, limón, leche, entre otros.

___ practicar ejercicios físicos para tonificar áreas como el abdomen, muslos, glúteos, pecho, espalda y etc.

___ combinar la ropa según el lugar, con los accesorios apropiados.

___ buscar la combinación entre colores al vestir.

___ usar aretes, ___ piercings ___ gafas de sol, ___ gargantillas/cadenas, ___ pulsos otros:

___ Conocer sobre decoración de interiores y temas protocolares.

___ Tener una alimentación sana

___ Usar prendas de vestir, calzado y accesorios de colores indistintamente de que fueran considerados para uno u otro sexo.

___ Usar la ropa ajustada de modo que denote sensualidad.

___ Velar por la limpieza-suavidad de las manos y el cuerpo

7. ¿Existe alguna práctica de las enunciadas anteriormente que no practique?

Sí ___ No ___ Marque con una X sus razones. Diga cuáles prácticas en cada caso y agregue otras en caso de ser necesario

¿Masculinidad hegemónica VS Metrosexualidad? Develando subjetividades

_____ En los lugares que frecuento no se usan

_____ Me parecen muy femeninas

_____ No considero necesario

_____ Son muy caras

_____ No van con mi estilo

_____ No me pegan

_____ A las mujeres no le gustan los hombres tan parecidos estéticamente a ellas

_____ Otras _____

8. En caso de considerarse heterosexual conteste por favor. ¿Crees que las prácticas metrosexuales que realizas te hacen lucir más atractivo para las mujeres?

Sí _____ No _____ ¿Cuáles? _____,

_____, _____, _____

Por qué _____, _____, _____

9. Desea agregar alguna opinión relacionada con el tema ausente durante la encuesta:

Muchas Gracias

Encuesta 2:

La presente encuesta constituye una de las técnicas necesarias para la obtención de información sobre sus conocimientos sobre su concepción sobre la masculinidad. Aspectos necesarios para el desarrollo de una tesis de diploma en opción al título de licenciada en Sociología. Para ello se necesita de su profunda, comprometida y sincera colaboración, por las implicaciones científicas. Al respecto, se garantiza toda la ética y anonimidad de los datos recepcionados.

1. Considera que tener una orientación sexual homosexual o bisexual le impide ser reconocido socialmente como **“hombre”**. Sí ___ No___ ¿Por qué?_____

2. Se considera usted un hombre ante su criterio personal.

Sí ___ No___ ¿Por qué?_____

3. Para usted, cuál es el o los requisitos fundamentales para ser considerado Hombre por la sociedad._____, _____, _____, _____

4. Concuera con estos criterios: Sí _____ No_____ ¿Por qué?

5. Mencione los rasgos que según su criterio, lo convierten en un hombre.

_____, _____, _____, _____
Otros _____

6. Para ser un hombre de éxito o tener reconocimiento social qué elementos lo deben caracterizar._____, _____, _____

7. Según su opinión un: *Hombre no puede* _____, _____,

No debe _____, _____, _____

8. Consideras que ser metrosexual te convierte en poco hombre.

Si___ No___ Por qué_____

9. Según tú opinión, qué actividades domésticas deben realizar sólo hombres y sólo mujeres, y cuáles ambos. Para las mujeres empleará X, para hombres Y, y para ambos XY respectivamente.

___lavar

___Limpiar la casa

___planchar

___Trabajos de mantenimiento del hogar

¿Masculinidad hegemónica VS Metrosexualidad? Develando subjetividades

___ Arreglar equipos electrodomésticos y otros objetos

___ Limpiar patios

___ Proveer alimentos y otros bienes de valor

___ Crear las condiciones de comodidad en cuanto a estructura técnica del hogar.

___ Velar por la estética del hogar. ___ Cuidar de los niños, especialmente cuando están enfermos.

___ Educar a los hijos. ___ Brindar cariño y atención a todos, principalmente a los hijos.
Otros _____

10. Según su opinión, cuáles son o serán sus responsabilidades en su hogar.

___ Poner orden y respeto en la casa.

___ Dar la última palabra

___ Proveer eficazmente a su familia de bienes materiales que garanticen comodidad y estatus social privilegiado.

___ Colaborar en la realización de las tareas domésticas

___ Compartir con su pareja de modo justo y equilibrado las labores domésticas.

___ Velar por la unidad y respeto familiar

___ Contribuir al logro y mantenimiento de la unidad y respeto familiar.

___ Proteger a las mujeres de la casa, principalmente.

___ Enseñar a su hijo varón a defenderse y a relacionarse con el sexo opuesto.

Otros: _____

11. Ser metrosexual *significa* _____, _____,

Pero *no implica*, _____, _____

Muchas gracias

Cuestionario 3:

Asociación libre y Formación de pares de palabras.

Enuncie por favor las tres primeras palabras en las que piensa cuando escucha: “masculinidad”. _____, _____, _____

Diga en una o dos frases por qué contestó en cada caso: _____

De las siguientes palabras y conjuntos seleccione las que consideran deben ir juntas, atendiendo a tu criterio de *masculinidad*. Las palabras y conjuntos pueden ser elegidas en más de una ocasión para formar otros pares. Los pares puedes formarlos enlazando las palabras o de la siguiente manera: (1,4) (22,1). Puede formar cuantos pares desee.

Glosario de palabras:

- | | |
|--|---|
| (1) Orientación sexual correcta | (17) Liderazgo |
| (2) Heterosexual | (18) Poder |
| (3) Apariencia masculina | (19) Principios-línea de hombría |
| (4) Comportamiento masculino | (20) Tener decisión propia |
| (5) Ser macho en todo, no aflojarse por nada | (21) Forma de pensar y actuar masculina |
| (6) Defender a los suyos | (22) Seguro |
| (7) Formar una familia | (23) Seductor |
| (8) Actitud ante la vida como hombre y no estar en breches | (24) Racional |
| (9) Hablar fuerte | (25) Masculinidad |
| (10) Formas de vestir y actuar masculina | (26) Hombre |
| (11) Valentía | (27) Carácter |
| (12) Respeto a las féminas | (28) Fortaleza |
| (13) Respeto por la novia de los socios | (29) Delicado |
| (14) Cuidar del aspecto y la imagen personal | (30) Poder de atracción |
| (15) Representar al sexo masculino | (31) Mujeriego |
| (16) Ser respetado | (32) Cualidades y requisitos |

() () () () () () () () () () ()
() () () () () () () () () () () ()

Cuestionario 4. Tris jerárquicos sucesivos.

De las palabras y frases anteriores, forme dos bloques distribuidos a partes iguales, es decir con 16 y 16 ítems. Uno de los bloques, integrará los 16 ítems más característicos de la masculinidad, y el otro, los 16 menos característicos, nómbrelos. Luego, de los 16 ítems más característicos, señale los 8 más importantes, los 4 más característicos y los 2 más importantes.

Bloque de los 16 ítems más característicos.

Bloque de los menos característicos

Nombre: _____

Nombre: _____

Los 8 más importantes de los 16.

Los 4 más importantes de los 8.

Los 2 más importantes de los 4 restantes.

Cuestionario 5. Elección sucesiva por bloques:

De la siguiente lista de 20 ítems asociados a la masculinidad, realice una elección por bloques. Primero, seleccione los 4 más importantes y asígnele el valor de (+2), de los 16 restantes, seleccione los 4 menos importantes y asígnele el valor de (-2); seguidamente, de los 12 que quedan, selecciona nuevamente los 4 más importantes y desígneles el valor de (+1), repita la misma operación para, de los 8 restantes señalar los 4 menos importantes y deles el valor de (-1). Al resto identificalos con (0).

Glosario:

- | | |
|---|--|
| (1) Ser seductor y agradable | (11) Ser macho en todo, no aflojarse por nada |
| (2) Cuidar de la higiene y estética | (12) Heterosexual |
| (3) Forma de pensar y actuar masculina | (13) Apariencia masculina |
| (4) Tener decisión propia | (14) Comportamiento masculino |
| (5) No perder los principios y línea de hombría | (15) Inteligencia y éxito profesional |
| (6) Poder | (16) Transformación de la imagen |
| (7) Liderazgo | (17) Usar cremas y depilarse el cuerpo |
| (8) Realizar ejercicios físicos | (18) Poder de atracción |
| (9) Respeto a las mujeres | (19) Depilarse las cejas |
| (10) Buena posición económica | (20) Velar por la suavidad y limpieza de las manos |

+2 { }

-2 { }

+1 { }

-1 { }

0 { }

Cuestionario 6. Escala de LIKERT.

Con el auxilio de la siguiente escala, manifieste su criterio ante las siguientes afirmaciones.

Leyenda: Totalmente en desacuerdo (1); Desacuerdo (2); Ni de acuerdo ni en desacuerdo (3);

De acuerdo (4); Totalmente de acuerdo (5);

Afirmaciones propuestas	Índice
Los hombres no son los responsables del cuidado de los niños.	
Los enfermos los cuidan las mujeres y los hombres garantizan el dinero para satisfacer las necesidades.	
Los padres no tienen la misma responsabilidad que las madres en la educación de los hijos	
Los padres no tienen la misma responsabilidad que las madres en la educación de los hijos.	
Las madres dan afecto y los padres ponen respeto.	
El colmo de un padre es tener un hijo gay o una hija lesbiana.	
El hombre que permita que su mujer mande en su casa más que él, es un agitado.	
En los tiempos actuales el hombre que no tiene dinero está embarcado.	
Con un carro, casa, y dinero un hombre puede conseguir estar con la mujer que desee.	
No es lo mismo que sea infiel un hombre a que lo sea una mujer.	
Los hombres no se desprestigian por tener sexo con muchas mujeres, pero las mujeres que tienen sexo con cualquiera si se desprestigian.	
Las mujeres y los hombres no son nunca amigos, en todo caso ello implica que exista atracción entre ellos, o una de las partes.	
Para un hombre es importante tener sexo cuando establece una relación, tan pronto como sea posible	
Una mujer decente no se relaciona mucho con hombres y sale con ellos cuando está comprometida, porque estos casi siempre tienen segundas intenciones.	
En los tiempos actuales es mejor tener relaciones sin compromiso.	

Muchas Gracias

Anexo 7: Operacionalización de la variable:

Variable	Dimensiones	Indicadores	Subíndices
Representación Social de la Masculinidad.	Cognitiva	Procedencia de la información	• Experiencias y vivencias • Del fondo cultural acumulado
		Agentes transmisores	• Familia • La institución escolar • Grupos de amigos • Los coetáneos en general • Pareja • Cantantes • Deportistas • Actores
		Formas de aprehensión de las informaciones.	• La observación • La lectura • La Comunicación.
			Niveles de comunicación empleados: ✓ Interpersonal ✓ Comunicación virtual ✓ Comunicación social(productos nacionales y foráneos)

	Cognitiva	Vehículos:	• Documentales • Series • Emisiones radiales • Videos musicales nacionales e internacionales y su género. • Libros y revistas de perfil científico • Libros de autoayuda • Revistas de modas(nacionales y/o internacionales) • Interacción Cara-Cara con amigos, conocidos y familiares.
		Esquemas de pensamiento	• Nociones, Conceptos y significados de masculinidad. • Creencias • Estereotipos de género, prejuicios
	Afectiva	Sentimientos	• Positivos • Negativos
		Sensaciones y gratificaciones	• Rechazo • Exclusión
	Conductual	Normas y patrones de comportamiento	• Prácticas asociadas a la masculinidad • Roles

Masculinidad hegemónica VS Metrosexualidad? Develando subjetividades

			• Rutinas
	Conductual	Actitudes	• Favorables a la masculinidad tradicional. • Desfavorables.

Anexo: 8. Categorías para el análisis de los discursos.

Tipo de categorías	Categoría	Subcategoría
Asunto o tópico	Masculinidad	Roles de género
		Identidad genérica
		Espacios de interacción
		Orientación sexual
Dirección	Elaboración de discursos sobre la masculinidad.	En contra hegemónica
		Neutrales
		A favor de la hegemónica
	Modo en que se aborda la masculinidad asumida.	Natural
		Como construcción sociocultural
	Conductas discursivas	Prescriptivas ⁵⁵
		Metadiscurso ⁵⁶
		Constatativas ⁵⁷
		Proyectiva ⁵⁸
Valores	Carácter del discurso sobre la masculinidad.	Axiológico ⁵⁹
		Patriarcal
		Liberal
		Emancipado
		Neutral

⁵⁵Se presentan en **forma de orden** ya sea atenuada o explícita. Abarca todas las afirmaciones donde se empleen tiene, debe, hay, entre otras.

⁵⁶El locutor tematiza sobre el contenido de su propio discurso. Por ejemplo: Sabe qué, yo no he reflexionado mucho sobre esos tópicos relacionados con la masculinidad.

⁵⁷En este caso el sujeto se muestra como testigo y describe el suceso o las características propias del objeto que se aborde, en este caso la masculinidad. En este caso el sujeto de la oración es un pronombre personal.

⁵⁸El discurso proyectivo es en el que el locutor predice, anticipa o realza proyecciones futuras. Por ejemplo: "Dentro de unos 100 años dará lo mismo que seas homosexual, bisexual que heterosexual".

⁵⁹EL modo discursivo axiológico encierra en su interior los juicios y valoraciones del locutor sobre el objeto de la representación o con respecto a algún suceso relacionado con este.

Anexo 9: Términos asociados a la masculinidad.

N	Asociación	1ra	2da	3ra	Frecuencia	Rango medio
1	Honestidad	1	1		2	4.4
2	Respeto	1	1		2	4.4
3	Fortaleza		2	1	3	6.6
4	Hombria	2	1	1	4	8.8
5	Valentía			1	1	2.2
6	Hombre	5	2	1	8	17.7
7	Rudo		1		1	2.2
8	Poder			1	1	2.2
9	Músculo		1		1	2.2
10	Género	1		1	2	4.4
11	Macho	1			1	2.2
12	Fuerte	1	1		2	4.4
13	Mujeriego			1	1	2.2
14	Fuerza	2			2	4.4
15	Pene			1	1	2.2
16	Carácter	1	1		2	4.4
17	Fertilidad			1	1	2.2
18	Seguridad			2	2	4.4
19	Heterosexual			2	2	4.4
20	Superioridad		1		1	2.2
21	Machismo		1		1	2.2
22	Machista			1	1	2.2
23	Prepotencia			1	1	2.2
24	Varonil		1		1	2.2
25	Definición de sexo	1			1	2.2
Total		15	15	15	45	100%

Tabla.1.Fuente: Cuestionario 3

Asociaciones por contraste⁶⁰ de sentido a lo femenino:

Calificativos	Frecuencia	(%)
Hombre	8	33.3
Rudo	1	4.16
Género	2	8.33
Músculo	1	4.16
Pene	1	4.16
Fuerza	2	8.33
Macho	1	4.16
Fuerte	2	8.33
Hombría	4	16.66
Superioridad	1	4.16
Varonil	1	4.16
Total	24	100%

Tabla. 1.1. Fuente: Cuestionario 3

Asociaciones por lo que IMPLICA la masculinidad.

Calificativos	Frecuencia	(%)
Fortaleza	3	14.28
Valentía	1	4.76
Honestidad	2	9.52
Respeto	2	9.52
Seguridad	2	9.52
Poder	1	4.76
Carácter	2	9.52
Fertilidad	1	4.76
Heterosexual	2	9.52
Definición de sexo	1	4.76
Machismo	1	4.76
Machista	1	4.76
Prepotencia	1	4.76
Mujeriego	1	4.76
Total	21	100%

Tabla. 1.2. Fuente: Cuestionario 3

⁶⁰ Esta distribución de las asociaciones se realizó en correspondencia con los criterios defendidos por Jean Claude Abric en su libro: Prácticas Sociales y Representaciones Sociales. Basados en los criterios de Aristóteles quien consideraba que existían tres formas de asociación: por similitud de sentido, por contraste y por continuidad. (Abric, 2001)

Anexo 10: Constitución de pares de palabras

N	Pares de palabras formados más de una vez.	F(x)
1	Orientación sexual correcta-Principios y línea de hombría	2
2	Orientación sexual correcta-Tener decisión propia	3
3	Orientación sexual correcta-Forma de pensar y actuar masculina	2
4	Orientación sexual correcta-Masculinidad	2
5	Heterosexual-Forma de pensar y actuar masculina	2
6	Heterosexual-Seguro	3
7	Heterosexual- Seductor	2
8	Heterosexual -Hombre	7
9	Apariencia masculina-Forma de vestir y actuar masculina	3
10	Apariencia masculina-Liderazgo	2
11	Apariencia masculina -Poder	2
12	Apariencia masculina-Fortaleza	2
13	Comportamiento masculino-Principios y línea de hombría	2
14	Comportamiento masculino-Tener decisión propia	2
15	Comportamiento masculino-Seguro	3
16	Ser macho en todo, no aflojarse por nada -Masculinidad	2
17	Ser macho en todo y no aflojarse por nada - Fortaleza	2
18	Defender a los suyos-Valentía	2
19	Defender a los suyos-Liderazgo	3
20	Formar una familia -Tener decisión propia	2
21	Formar una familia-Seguro	2
22	Formar una familia-Hombre	5
23	Formar una familia -Cualidades y requisitos	3
24	Actitud ante la vida como hombre y no entrar breches-Seguro	2
25	Actitud ante la vida de hombre, no estar en breches -Carácter	4
26	Hablar fuerte-Liderazgo	2
27	Hablar fuerte-Poder	2
28	Hablar fuerte-Fortaleza	2
29	Hablar fuerte-Cualidades y requisitos	2
30	Forma de vestir y actuar masculina-Masculinidad	2
31	Formas de pensar y actuar masculina-Poder de atracción	3
32	Valentía -Poder	2
33	Valentía-Carácter	2
34	Respeto a las féminas-Cualidades y requisitos	6
35	Respeto por la novia de los socios -Principios y línea de Hombría	3
36	Respeto por la novia de los socios- Racional	2
37	Respeto por la novia de los socios-Cualidades y requisitos	3
38	Cuidar del aspecto personal -Tener decisión propia	4
39	Cuidar del aspecto e imagen personal-Seducor	2
40	Cuidar del aspecto e imagen personal -Racional	2
41	Cuidar del aspecto e imagen personal-Poder de atracción	6
42	Cuidar del aspecto e imagen personal-Mujeriego	2

43	Cuidar del aspecto y la imagen personal -Cualidades y requisitos	4
44	Representar al sexo masculino-Seguro	2
45	Representar al sexo masculino-Masculinidad	3
46	Ser respetado-Liderazgo	3
47	Ser respetado-Carácter	7
48	Ser respetado-Cualidades y requisitos	4
49	Masculinidad-Cuidar del aspecto e imagen personal	2
50	Hombre-Valentía	2
51	Hombre- Respeto a las féminas	8
51	Hombre-Representar al sexo masculino	3
52	Hombre-Ser respetado	3
53	Hombre-Seguro	2
54	Hombre-Seductor	2
55	Hombre- Racional	2
56	Hombre-Carácter	2
57	Mujeriego-Seductor	2
58	Hombre-Ser Macho en todo y no aflojarse por nada	2
	Total de pares formados más de una vez	166

Tabla 2.Fuente: Cuestionario 3

Número de relaciones establecidas por un mismo ítem.

N	Ítems	Valencia
1	Orientación sexual correcta	13
2	Heterosexual	22
3	Apariencia masculina	14
4	Comportamiento masculino	16
5	Ser macho en todo, no aflojarse por nada	8
6	Defender a los suyos	11
7	Formar una familia	15
8	Actitud ante la vida como hombre y no estar en breches	10
9	Hablar fuerte	11
10	Forma de vestir y actuar masculina	14
11	Valentía	12
12	Respeto a las féminas	18
13	Respeto por la novia de los socios	15
14	Cuidar del aspecto e imagen personal	28
15	Representar al sexo masculino	14
16	Ser respetado	19
17	Liderazgo	16
18	Poder	11
19	Principios y línea de hombría	15
20	Tener decisión propia	17
21	Forma de pensar y actuar masculina	11
22	Seguro	21
23	Seductor	13

24	Racional	13
25	Masculinidad	13
26	Hombre	41
27	Carácter	22
28	Fortaleza	16
29	Delicadeza	2
30	Poder de atracción	14
31	Mujeriego	5
32	Cualidades y requisitos	29
	Total de enlaces	499

Tabla2.1.Fuente: Cuestionario 3

Centralidad Cuantitativa

Término polarizador	Valencia
Hombre	41

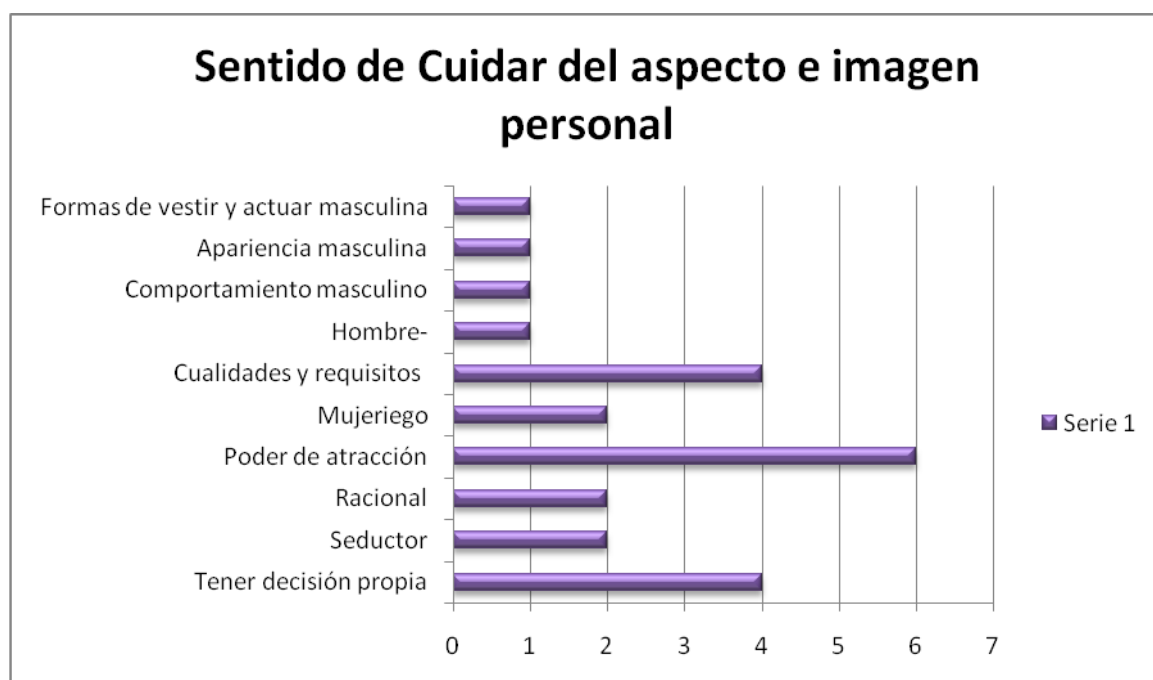


Gráfico 1.

Fuente: Cuestionario 3

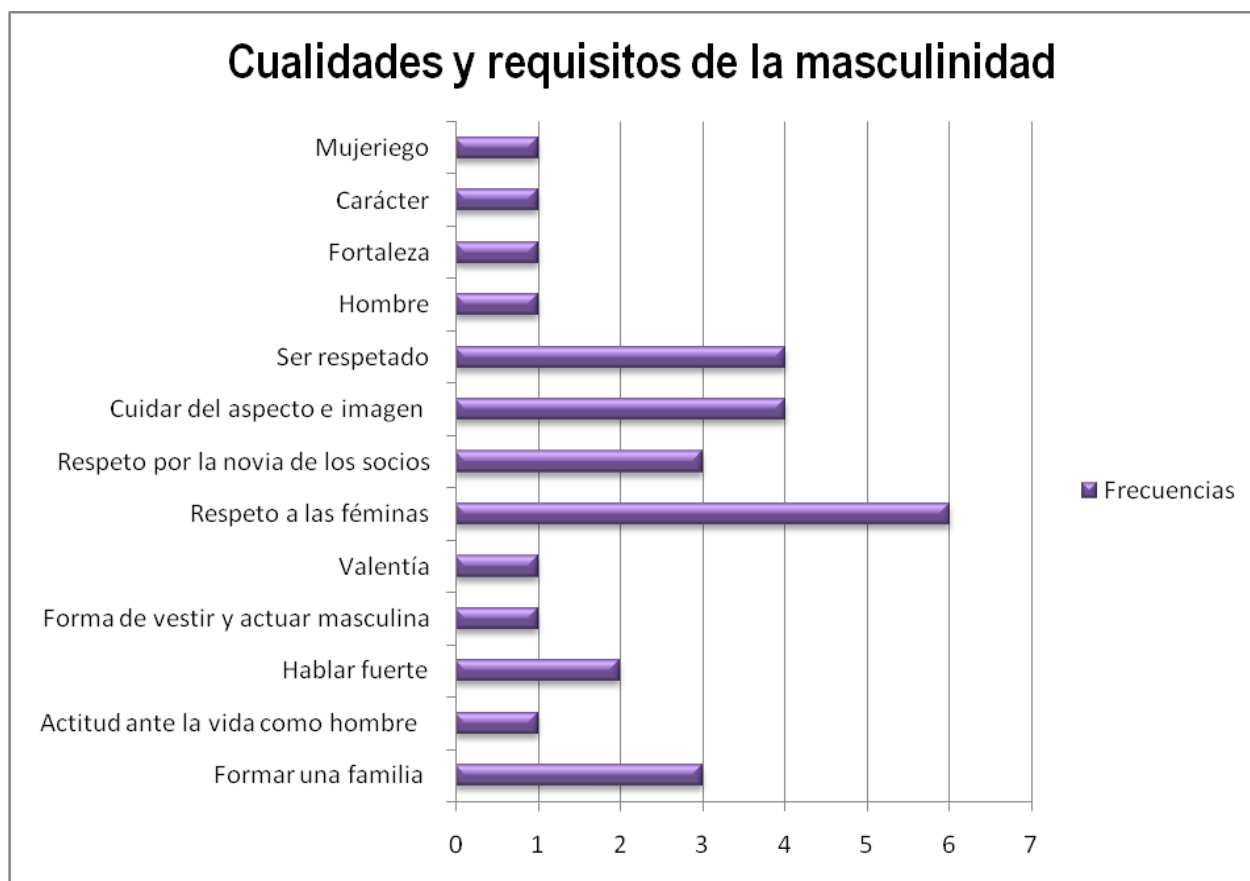


Gráfico 2

Fuente: Cuestionario 3

Anexo 11: Tablas y Gráficos de los Tris jerárquicos sucesivos.

N	Rasgos de la masculinidad	Frecuencia de las elecciones ⁶¹				
		1ra	2da	3ra	4ta	Media
1	Orientación sexual correcta	12	6	3	4	6,25
2	Heterosexual	11	10	7	4	8
3	Apariencia masculina	7	2	1	1	2.75
4	Comportamiento masculino	12	5	2	0	4.75
5	Ser macho en todo y no aflojarse por nada	4	2	1	0	1.75
6	Defender a los suyos	7	2	1	0	2.5
7	Formar una familia	8	6	3	3	5
8	Actitud ante la vida como hombre y no estar en breches	4	1	0	0	1.25
9	Hablar fuerte	1	1	0	0	0.5
10	Formas de vestir y actuar masculina	6	1	0	0	1.75
11	Valentía	8	1	1	0	2.5
12	Respeto a las féminas	7	6	4	3	5
13	Respeto por la novia de los socios	8	3	3	0	3.5
14	Cuidar del aspecto y la imagen personal	6	3	1	0	2.5
15	Representar al sexo masculino	3	2	0	0	1.25
16	Ser respetado	8	5	3	0	4
17	Liderazgo	4	0	0	0	1
18	Poder	5	0	1	0	1.5
19	Principios-línea de hombría	3	0	0	0	0.75
20	Tener decisión propia	7	6	2	0	3.75
21	Forma de pensar y actuar masculina	4	2	1	0	1.75
22	Seguro	6	3	1	0	2.5
23	Seductor	7	4	0	0	2.75
24	Racional	3	2	0	0	1.25
25	Masculinidad	4	2	2	1	2.25
26	Hombre	9	8	7	6	7.5
27	Carácter	12	4	2	0	4.5
28	Fortaleza	10	4	1	1	4
29	Delicado	2	0	0	0	0.5
30	Poder de atracción	2	0	0	0	0.5
31	Mujeriego	3	2	1	1	1.75
32	Cualidades y requisitos	3	3	0	0	1.5
	Total	193	96	48	24	91

Tabla 3. Fuente: Cuestionario 4

⁶¹La 1ra se refiere a los 16 ítems más característicos de la masculinidad escogidos; la 2da los 8 ítems más importantes dentro de los 16, la 3ra a los 4 ítems más importantes dentro de los 8, y la 4ta a los 2 ítems más importantes dentro de los últimos 4 elegidos.

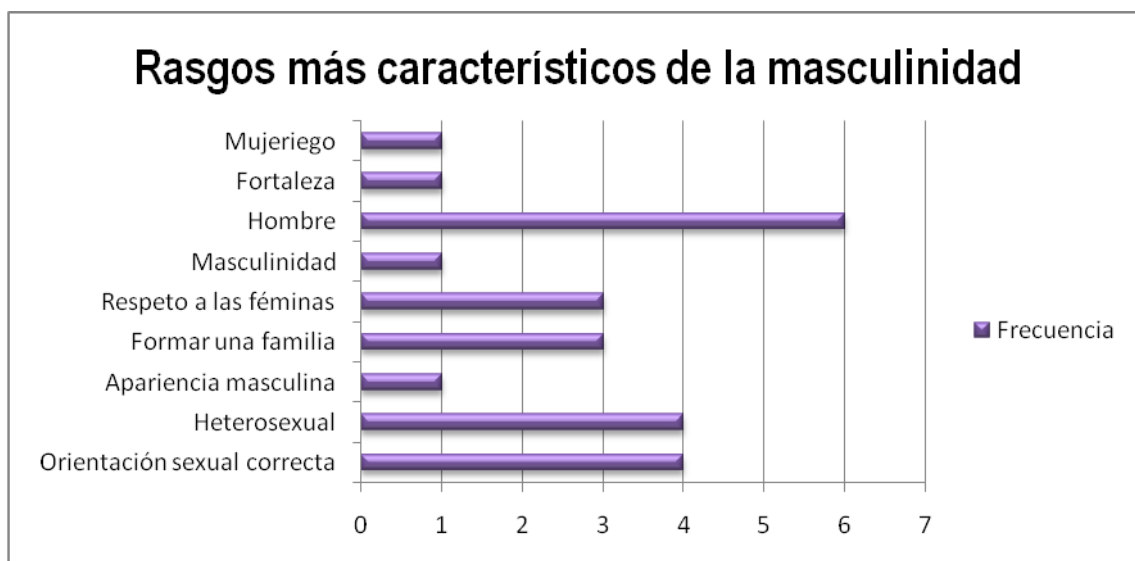


Gráfico 3.Fuente: Cuestionario 4.

ç

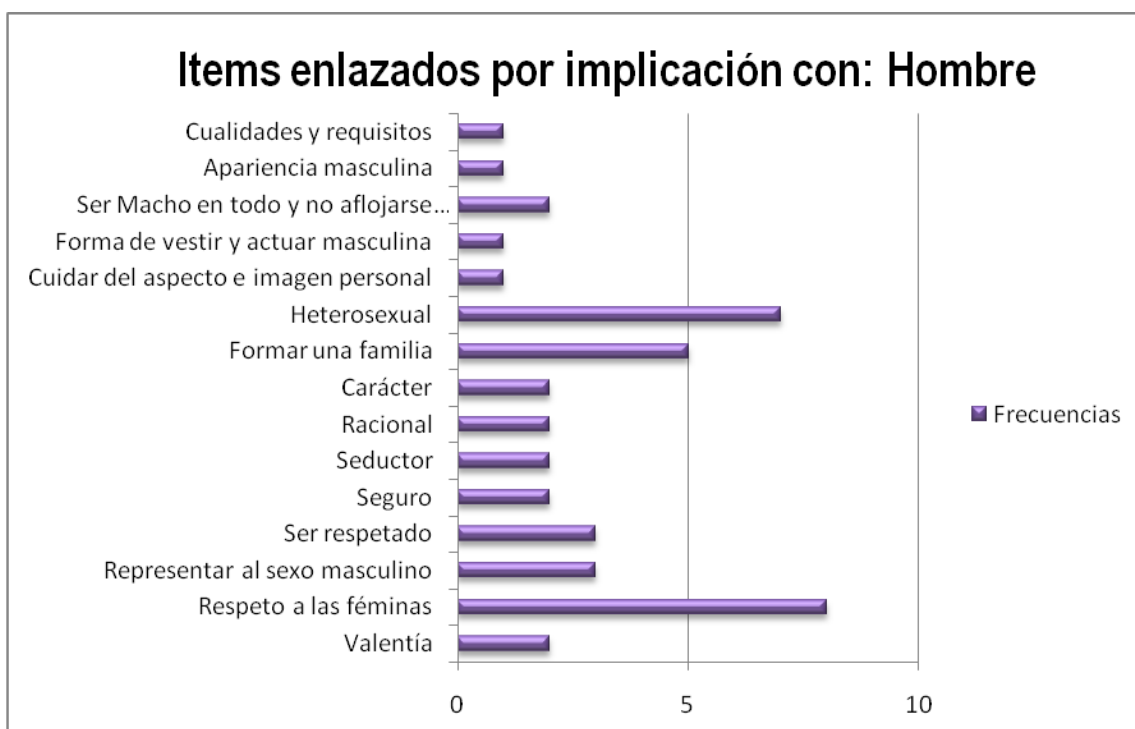


Gráfico 4.Fuente Cuestionario3.

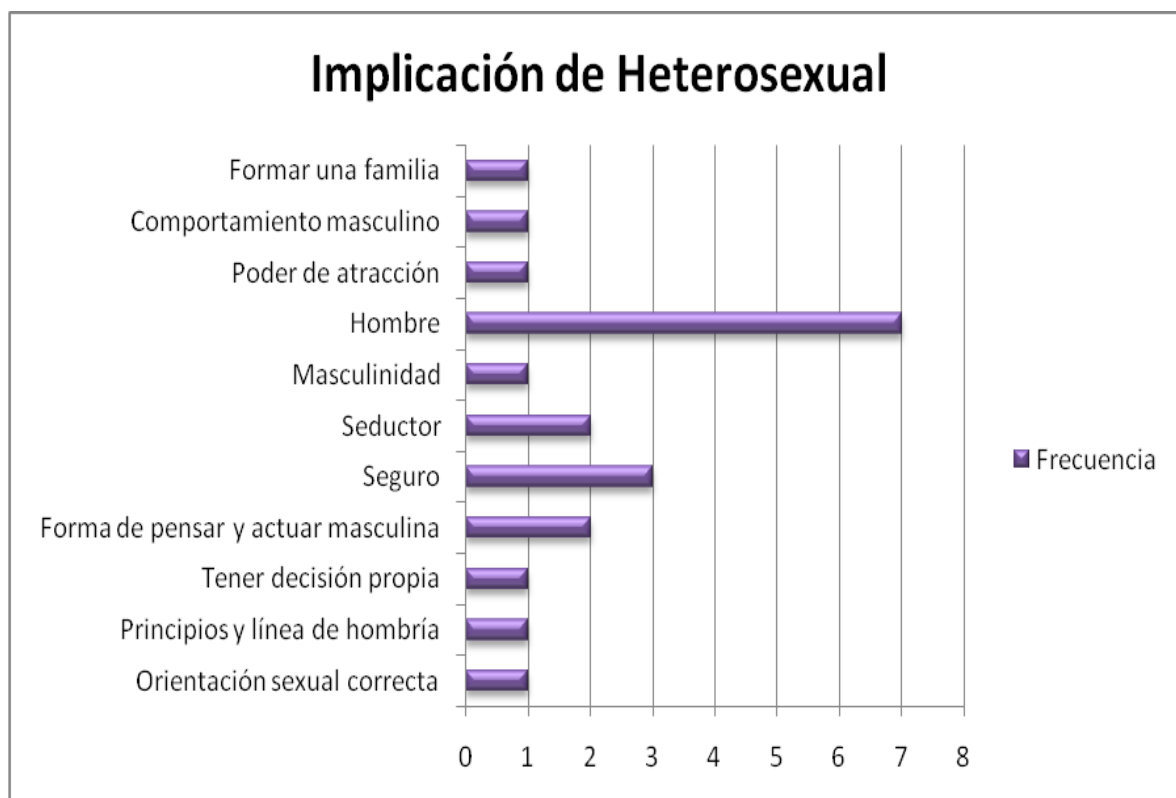


Gráfico 5. Fuente Cuestionario 3.

Anexo: 11. Tablas y Gráficos de la Elección sucesiva por bloques de los rasgos más importantes de la masculinidad.

N	Ítems	Frecuencia de los valores asignados				
		+2	+1	0	-1	-2
1	Seductor y agradable	3	3	2	3	1
2	Cuidar de la higiene y estética	2	5	2	2	1
3	Forma de pensar y actuar masculina	5	4	3	0	0
4	Tener decisión propia	6	4	2	0	0
5	No perder los principios y línea de hombre	5	3	2	2	0
6	Poder	0	2	4	3	3
7	Liderazgo	0	4	3	3	2
8	Realizar ejercicios físicos	1	5	2	4	0
9	Respeto a las mujeres	8	1	2	1	0
10	Buena posición económica	0	2	2	4	4
11	Ser macho en todo y no aflojarse por nada	0	2	3	5	2
12	Heterosexual	9	1	2	0	0
13	Apariencia masculina	2	4	4	1	1
14	Comportamiento masculino	4	4	3	1	0
15	Inteligencia y éxito profesional	2	2	5	3	0
16	Transformación de la imagen	0	1	1	5	5
17	Usar cremas y depilarse el cuerpo	0	0	0	2	10
18	Poder de atracción	1	0	5	3	3
19	Depilarse las cejas	0	0	1	2	9
20	Velar por la limpieza y suavidad de las manos	0	1	0	4	7
	Total	48	48	48	48	48

Tabla 4. Fuente: Cuestionario 5

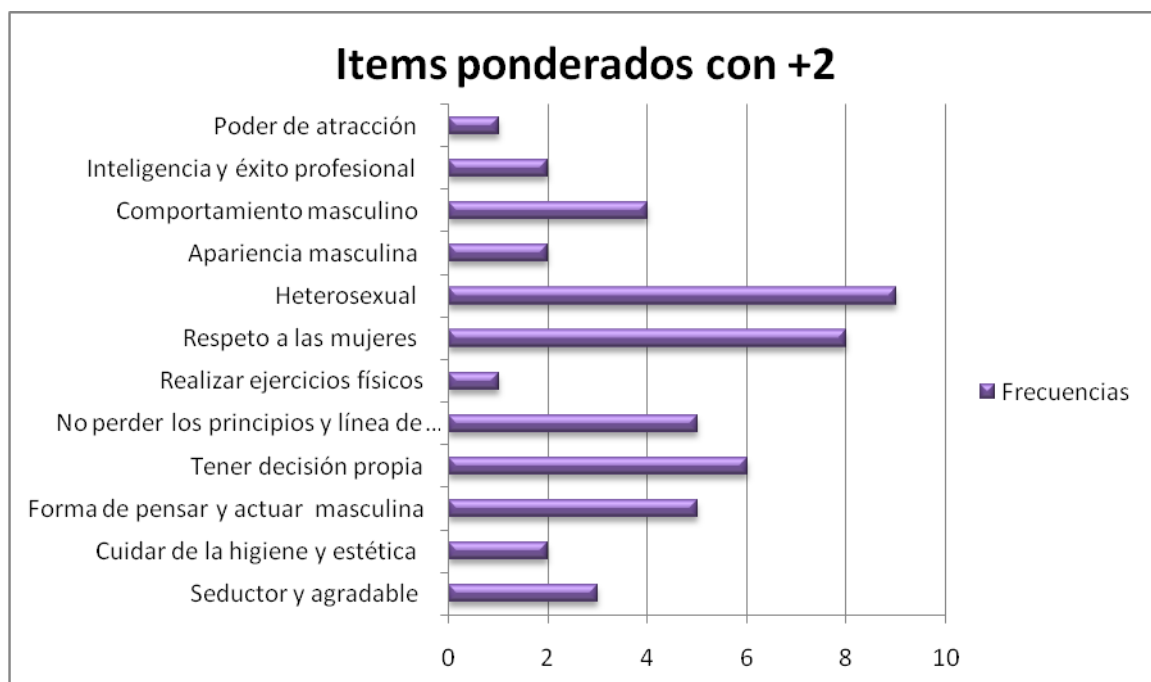


Gráfico 6. Fuente: Cuestionario 5

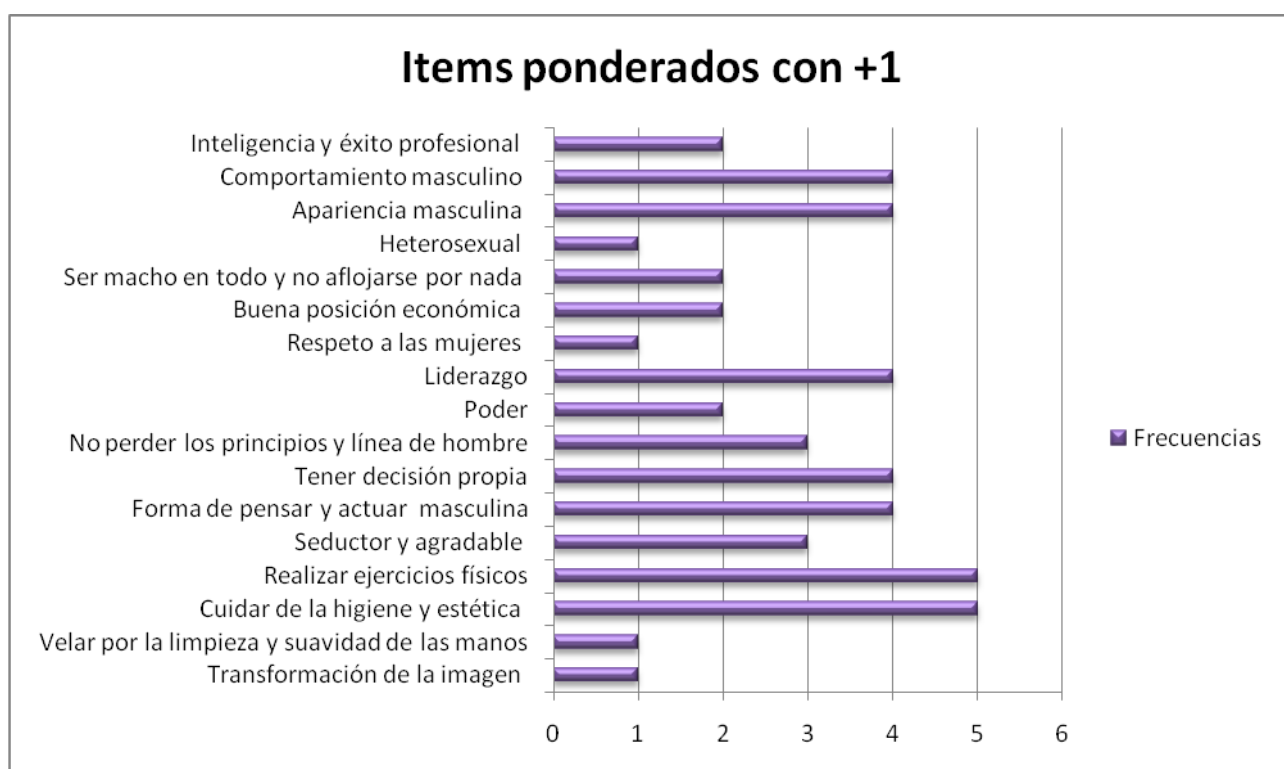


Gráfico 7. Fuente: Cuestionario 5

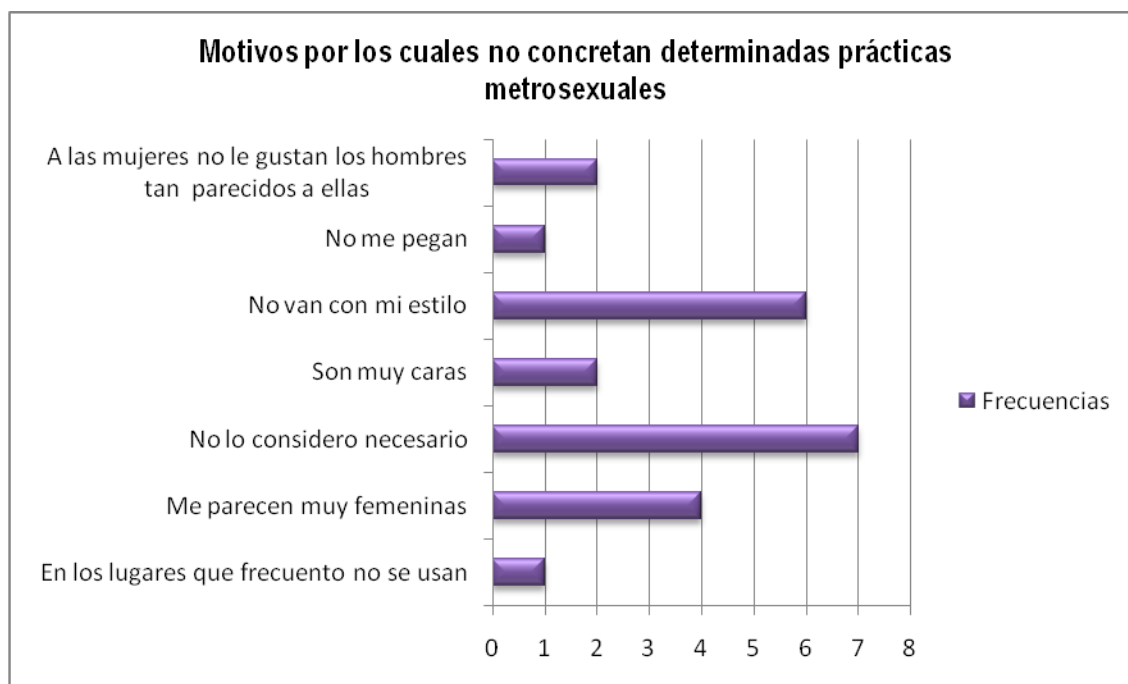


Gráfico 8.
Fuente: Cuestionario 1.

Roles en el hogar

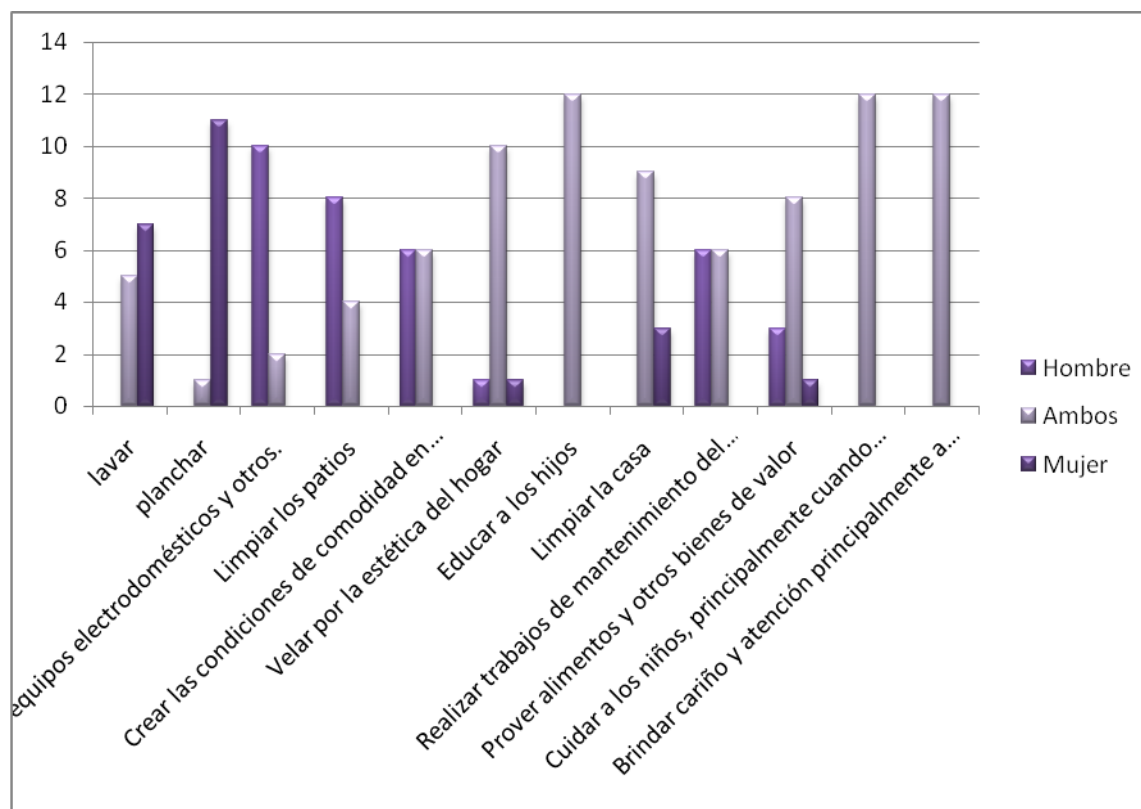


Gráfico 8.
Fuente: Cuestionario 1.

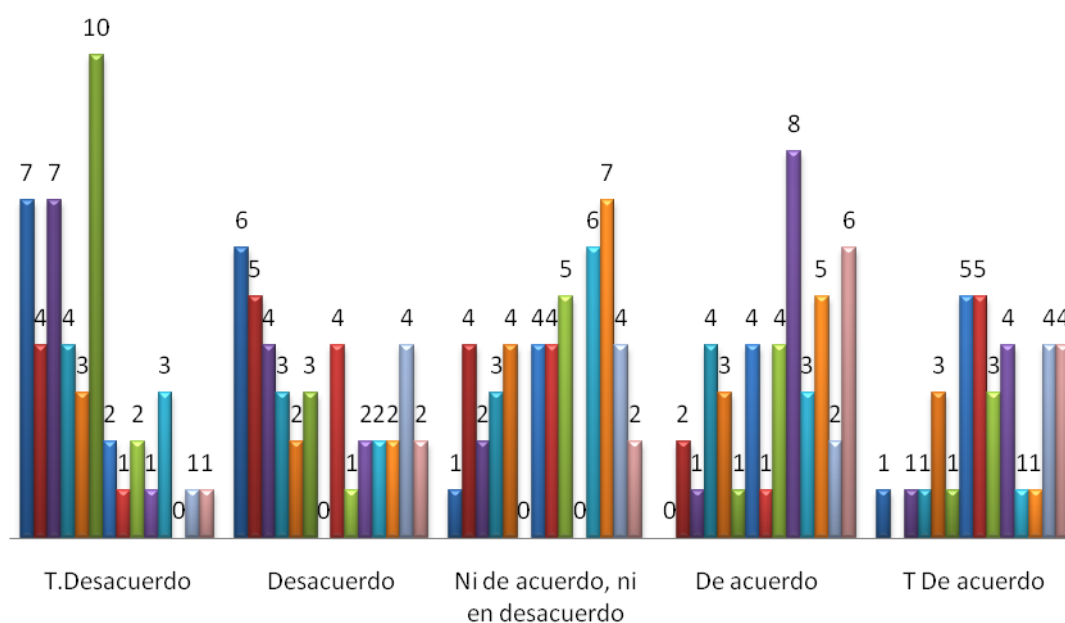
Responsabilidades internalizadas.



Gráfico 9.
Fuente: Cuestionario 2

Escala de Likert

- Los hombres no son responsables del cuidado de los niños
- Los enfermos los cuidan las mujeres y los hombres garantizan el dinero
- Las madres dan afecto y los padres ponen respeto
- El colmo de un padre es tener un hijo gay o una hija lesbiana
- El hombre que permita que su mujer mande más en su casa que él, es un agitado.
- Los padres no tienen la misma responsabilidad que las madres en la educación de los hijos.
- En los tiempos actuales el hombre que no tenga dinero está embarcado
- Con un carro, casa y dinero un hombre puede conseguir estar con la mujer que desee.
- No es lo mismo que sea infiel un hombre a que lo sea una mujer.
- Los hombres no se desprestigian por tener sexo con muchas mujeres, pero las mujeres que tienen sexo con muchos hombres si se desprestigian.
- Las mujeres y los hombres no son nunca amigos, en todo caso ello implica que exista atracción entre ellos o de una de las partes.
- Para un hombre es importante tener sexo cuando establece una relación tan pronto como sea posible.
- Una mujer decente no se relaciona mucho con hombres y sale con ellos cuando está comprometida pues estos casi siempre tienen segundas intenciones.
- En los tiempos actuales es mejor tener relaciones sin compromiso.



Medidas de tendencia central de los resultados de la Escala de Likert.

Afirmaciones	Media	Mediana	Moda ⁶²	Desv.Tp	Varian	Mín	Máx
1	1,8000	2	1	1,08233	1,17143	1	5
2	2,2667	2	2	1,03280	1,06667	1	4
3	1,6667	1	1	1,23443	1,52381	1	5
4	2,0000	2	1	1,25357	1,57143	1	5
5	2,6667	3	1	1,34519	1,80952	1	5
6	3,0667	3	3	1,43759	2,06667	1	5
7	3,6667	4	5	1,34519	1,80952	1	5
8	3,3333	3	5	1,39728	1,95238	1	5
9	3,4000	3	3	1,35225	1,82857	1	5
10	3,8000	4	4	1,20712	1,45714	1	5
11	2,8000	3	3	1,20712	1,45714	1	5
12	3,3333	3	3	,81650	,66667	2	5
13	3,2667	3	3	1,33452	1,78095	1	5
14	3,6667	4	4	1,23443	1,52381	1	5

Tabla 9.

Fuente: La escala de Likert

Gráfico 11.

Fuente: La escala de Likert.



⁶² Se mostró la moda menor, por los cálculos del SPSS, pero existen varias modas.